

NIVEL 2

Revista de divulgación de la sabiduría del
Maestro Tibetano y Vicente Beltrán Anglada

Colaboradores:

Octavio Casas

Juan Ramón González

Manu Amozarrain

Enrique Guerrero

Joanna García

Francisco Javier Aguirre

Joaquín Miñana

Quintín García

Número 9

Zaragoza, Septiembre de 2016

Depósito Legal: Z-199-2015

ALGUNAS DIRECCIONES WEB INTERESANTES

<http://www.asociacionvicentebeltrananglada.org/>

<http://www.libros-azules.org/>

http://www.tibetano.narod.ru/alice_bailey.html

<http://www.maestrotibetano.es/>

<http://www.revistaalcorac.es/>

<http://www.fuegocosmico.com/>

<http://serenaexpectacion.blogspot.com.es/>

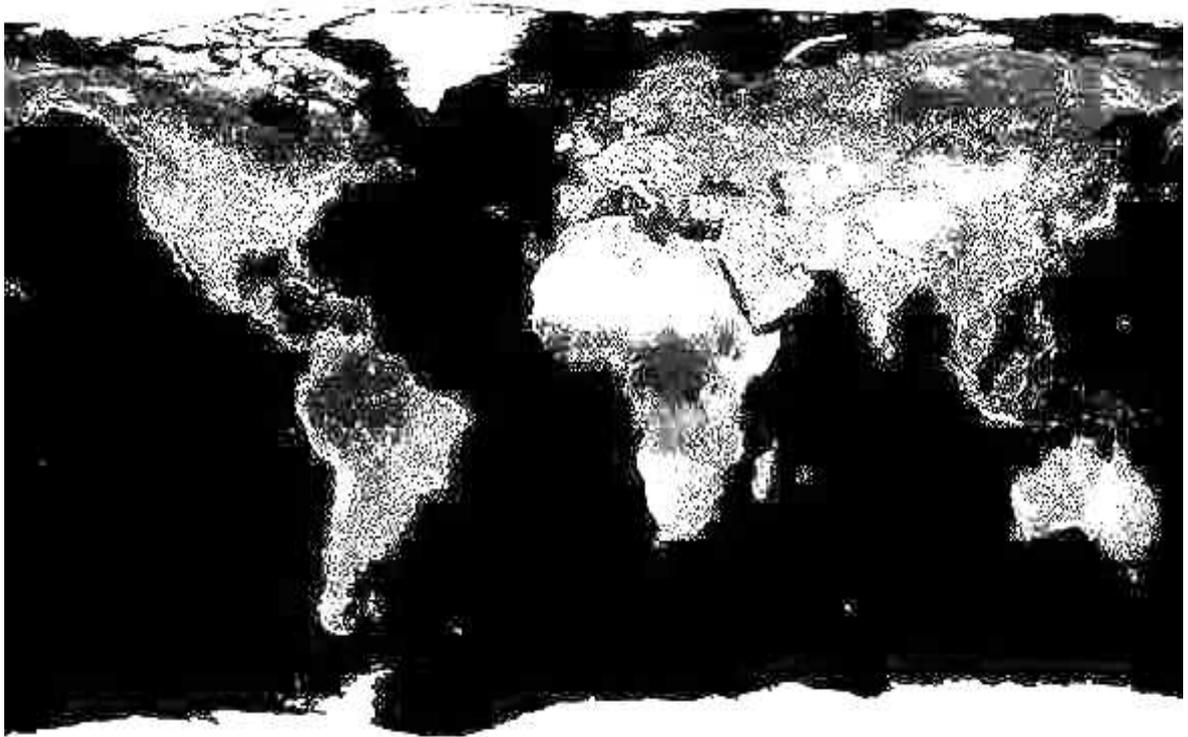
AGRADECIMIENTOS:

Librería Albareda (C/ Albareda, 19, 50004, Zaragoza)

Impreso en Zaragoza. Huella Digital, S. L.

ÍNDICE

Página 4	Propósito	El destino de la humanidad	MT-AAB
Página 5	Introducción		Q.G. M.
Página 16	Tratado sobre Fuego Cósmico	La naturaleza del cuerpo etérico	M.T.-AAB.
Página 25	Tratado sobre Fuego Cósmico	La naturaleza del prana	M.T.-AAB.
Página 34	Tratado sobre Fuego Cósmico	La función del cuerpo etérico	M.T.-AAB.
Página 51	Tratado sobre Fuego Cósmico	La muerte y el cuerpo etérico	M.T.-AAB.
Página 56	Tratado sobre Fuego Cósmico	El kundalini y la columna vertebral	M.T.-AAB.
Página 57	Tratado sobre Fuego Cósmico	El kundalini y los tres triángulos	M.T.-AAB.
Página 60	Tratado sobre Fuego Cósmico	El despertar de kundalini	M.T. -AAB
Página 62	Artículos	Detenerse	F. J. A.
Página 64	Vicente Beltrán Anglada	El Agni Yoga y la precipitación kármica	V. B. A.
Página 87	Artículos	Una maravillosa realidad (A la conciencia)	J. M.
Página 91	Artículos	La intención espiritual y la tensión espiritual	Manu
Página 94	Artículos	Las crisis de orientación	Manu
Página 99	Astrología Esotérica	Breve extracto del libro Astrología Esotérica	M.T.-AAB.
Página 105	Astrología Esotérica	La luna llena de Leo	J. G.
Página 108	Astrología Esotérica	Acuario	E. G.
Página 117	Astrología	Los signos de fuego	O. C. R.
Página 122	Astrología	Principios de la ley de elementaridad	O. C. R.
Página 140	Sabiduría antigua	Sobre Shamballa (Discipulado N. E.) AAB	M.T. AAB.
Página 141	Sabiduría antigua	Fórmulas antiguas	M.T. AAB.
Página 142	Mantrams	La Gran Invocación / Unificación	M.T. AAB.
	Descargas Nivel 2 en pdf	www.maestrotibetano.es	
	Contacto	orbisalbum@gmail.com	



El destino de la Humanidad (AAB-M.T.)

1. El primero y principal objetivo radica *en* establecer, por intermedio de la humanidad, una avanzada de la Conciencia de Dios en el sistema solar. Ésta es una analogía, macrocósmicamente entendida, de la relación que existe entre un Maestro y Su grupo de discípulos. Si se reflexiona sobre ello se puede obtener la clave de la significación de nuestro trabajo planetario.
2. Establecer en la tierra (como ya se ha indicado) una usina de tal poder y un punto focal de tal energía que toda la humanidad pueda ser un factor en el sistema solar, que produzca cambios y acontecimientos de naturaleza excepcional en la vida y vidas planetarias (y por consiguiente en el sistema) e inducir a una actividad interestelar.
3. Fundar una estación de luz, por intermedio del cuarto reino de la naturaleza, que servirá no sólo a nuestro planeta y a nuestro sistema solar en particular, sino también a los siete sistemas, de los cuales el nuestro es uno. Este problema de la luz, ligado como está a los colores de los siete rayos, es por ahora una ciencia embrionaria y sería inútil extendernos sobre ello.
4. Establecer un centro magnético en el universo, en el cual el reino humano y el reino de las almas, unidos y unificados, constituirán el punto de poder más intenso, que prestará servicio a las Vidas evolucionadas dentro del radio de irradiación de *Aquel del Cual Nada Puede Decirse*.

INTRODUCCIÓN

Llegamos al número nueve de la revista Nivel 2 y ciertamente lo hacemos con temas muy difíciles, si bien es cierto que simultáneamente a su dificultad de comprensión, se puede afirmar que sus conceptos serán el abecé de la medicina preventiva moderna.

La primera edición del libro **Tratado sobre Fuego Cósmico** apareció en el año 1925 en E.E. U.U.; su antigüedad podría parecer un problema, pero nada más lejos de la realidad. En este caso concreto se podría sugerir que ello le otorga un extraordinario valor pues no ha perdido frescura, sino todo lo contrario, porque puede llegar a ser mejor comprendido por los estudiantes de este siglo que cuando salió a la luz

Es un libro de estudio. Una enciclopedia sobre la energía cualificada como conciencia de nuestro sistema solar. Y si a un lector le gusta, aunque no entienda algunos conceptos al principio, puede ocurrir que recurra al libro a lo largo de toda su dilatada vida de estudiante, como uno de sus mejores amigos y maestros.

Todavía permanece en mi memoria la primera vez que lo tuve en mis manos. Por alguna causa inexplicable, me gustó. Y tampoco se

me olvida que el simple hecho de leer las primeras quince páginas me costó más de un mes y más de un dolor de cabeza causado por tan extraño vocabulario.

Para quien es proclive a continuar con su estudio, cada frase leída al azar, le proporciona una extraña sensación de encontrarse ante un mundo misterioso que le invita a adentrarse en él.

Solamente la descripción del libro “**un tratado psicológico de nuestro sistema solar**” ya es sugerente y atractiva.

El aficionado a la lectura y al descubrimiento de nuevas posibilidades tiene material de estudio para muchos años... diez, veinte, treinta, cuarenta... Uno de los mayores beneficios que el estudiante puede conseguir con su estudio y meditación es el acrecentamiento de su mundo subjetivo y el desarrollo de la imaginación.

Es indudable que estamos en una época de la historia conocida en la que los cambios son tan rápidos que cuando llega a nuestras manos un invento, ya está casi obsoleto. En informática se veía claramente. En España alguna empresa pionera instalaba Oracle en los servidores de bases de datos, las aplicaciones en los terminales, y en E.E. U.U. ya se

utilizaba una versión superior, de tal manera que lo que estudiábamos aquí era una forma de rentabilizar el producto anterior. Pero lo mismo ha pasado con la industria de la música; los discos de vinilo todavía duraron un tiempo, luego vinieron los cassettes, después los cedés, y curiosamente éstos, los más modernos, son los que menos han durado como portadores de música, dejando paso a los pendrives y por último a internet. Es la aceleración de los inventos. Ni siquiera hemos aprendido el funcionamiento del último teléfono móvil y ya ha aparecido otra generación de máquinas “diabólicas”.

Curiosamente, en una sociedad en continua evolución, hay algo que siempre permanecerá, la esencia del nuestro sistema solar. Podrán desaparecer las plantas, los animales, la humanidad, los robots, incluso los

minerales y sin embargo, el alma y el espíritu que otorgan la vida a nuestro entorno físico todavía permanecerán.

Así pues, por mucho que evolucionen las circunstancias físicas, el aspecto interno de la vida persistirá. Si todo se va desarrollando en consonancia con los planes internos, sean los que sean, bien; si por el contrario, el experimento de la instauración de autoconciencia y la conciencia grupal en nuestro planeta fracasa, deberán transcurrir otros cientos, miles, tal vez millones de años, para que el desarrollo evolutivo del alma en el aspecto físico continúe. Y curiosamente, todas las razas deberán pasar más o menos rápidamente por los diferentes estadios de adquisición de conciencia grupal o planetaria.



De la película Expediente Warren 2. Una entidad arcaica del plano astral pasa al plano etérico y afecta al plano físico.

En algún punto de esta revista se menciona que nuestra luna fue el ejemplo de un estrepitoso fracaso. Es muy probable que las consecuencias de aquel fracaso permanezcan todavía y sean las energías, extraordinariamente poderosas, que todavía rigen el plano astral. El mencionado plano es casi con toda seguridad el motor de nuestros comportamientos más instintivos. Es una energía tan poderosa que hace que los humanos utilicen el sexo y la sangre en su beneficio y en obediencia a sus instintos más arcaicos. Que tales aspectos nos gustan, sólo hay que mirar algunos lugares de diversión y ocio. ¡Qué no daríamos por una noche de sensaciones sin supresión por parte de la razón de los instintos más bajos! Todo. ¡Quién de nosotros, en algún momento, no vendería su conciencia por un plato de lentejas! ¡Quién no entregaría su alma al diablo por conseguir riquezas y poder en esta bendita tierra! Probablemente, en algún instante de

la vida, cualquiera de nosotros lo habría hecho. **Sin embargo, cuando un ser humano ha sentido el amor en la vida y ha percibido la dulce y misteriosa llamada de su propia alma es más que probable que, conscientemente, sabrá a ciencia cierta que ya no merece la pena.**

De lo que se deduce: **el estudio de nuestros aspectos internos es una de las mejores inversiones que el ser humano puede realizar.** Los estudiantes no están obligados a nada, es su propio deseo interno el que les mueve a recorrer un camino sembrado de misterios y descubrimientos. El estudio de una enciclopedia como lo es **Tratado sobre Fuego Cósmico** es algo que se hace espontáneamente, sin que sintamos la menor obligación por ello. El anhelo por descubrir la solución a ciertos misterios de la naturaleza y la historia humana (no reconocida) es el mejor motor para estudiar sus arduas páginas.

La libertad es el aspecto más importante en el haber de un estudiante. Nada se puede hacer si no se tiene la sensación de ser libre, de pensar que no hay ninguna obligación externa. Es esencial que lo que se aprenda se consiga porque desde algún punto interno de nosotros mismos, de nuestra mente-corazón, fluye un río de luz y deseo que nos insta a trabajar por placer y sin gran esfuerzo.

La libertad de elección y decisión es la prerrogativa de los estudiantes modernos. En cada instante de nuestra vida estamos tomando ciertas determinaciones. El sendero es un paso tras otro paso, tras otro paso. Pasos que parecen

llevar hacia algún destino que apenas sabemos cuál es y del que no tenemos ninguna seguridad.

Hemos leído y escuchado. Algo nos indica la dirección del camino, pero ese algo es una pura abstracción. Es cierto que todo tiene

consecuencias, y para eso tenemos una estupenda mente, para evaluar los resultados posibles.

Los estudiantes no se unen porque alguien lo diga, porque un presumible maestro les obligue, sino que es su propio camino tomado en absoluta libertad personal el que se une a los distintos caminos de aquellos que son de la misma especie. Es la afinidad de los diversos e individuales hilos de luz la que unifica esas líneas o senderos de cada ser humano en un río de energía que conduce hacia las cimas de la conciencia grupal. Si un hombre o mujer no se siente libre en su determinación de caminar, poco tiene que hacer. Existe la obediencia a sí mismo, a su yo interno, y únicamente es a él a quien debe hacer caso. Unas veces se equivocará y otras acertará, pero nunca se podrá echar en cara a sí mismo que no hizo caso a lo que fluía de lo más profundo de su ser.

Ahora continuemos especulando, como aficionados que somos, sobre las peculiaridades de tan extraordinario libro enciclopédico. ¿Podemos hacernos una idea, por ejemplo los españoles, de que cuando se editó el libro en Nueva York, nosotros labrábamos la tierra con arados tirados por mulas? ¿Somos capaces de imaginarnos que en aquel tiempo, los ciudadanos comunes, como nosotros lo somos ahora, vivían en un pueblo que en su mayoría se dedicaba a la agricultura,

que se levantaban, ya de niños, a las cinco de la mañana para dar de comer a las mulas y a los demás animales, para que luego sus padres pudiesen ir al campo, trabajar quince horas y mantenerse de pie con un trozo de pan y un torrezno? Pues, mientras nosotros, los habitantes de aquel mundo en el que ni siquiera había agua corriente, y todavía más de algún desaprensivo gritaría: agua va, desarrollábamos una vida enclaustrada en los pocos kilómetros cuadrados de un pueblecito, o como mucho la visita a una ciudad cercana, y que incluso los que habitaban en la ciudad dedicaban sus vidas a llevar productos agrícolas al mercado o trabajaban de albañiles, en medio de enfermedades letales como la tuberculosis... Alice Ann Bailey y el Maestro Tibetano estaban escribiendo tan extraordinario libro.

Así pues, se puede considerar que actualmente somos muy afortunados por poder acceder a toda clase de información puesta a nuestro alcance presionando unas pocas teclas de nuestro ordenador.

¿Por qué se llega a ciertos descubrimientos? **La primera causa es el deseo de encontrar, la segunda es la capacidad de reconocer lo que nos gusta,** y así pasaremos por un sinfín de información, hasta llegar a aquella que nos atraiga como un imán. A partir de ese punto, si algo nos gusta verdaderamente, invertiremos tiempo y recursos disponibles.



(Plaza San Pedro Nolasco, en el centro de Zaragoza, año 1920 (19-11-1919 Primer contacto entre AAB Y MT)

La “misión” de esta revista es, querido lector, simplemente esa: la divulgación de ciertos autores que pueden resultar interesantes para cierta clase de estudiantes. Así pues vamos a hablar un poco sobre el libro. Intentaremos dar unas pistas, unos trazos esenciales, limitados por la comprensión de quien escribe la síntesis y sujetos a posibles errores, que permitan al posible lector del mismo. Respecto al título, **fuego cósmico**, se podría decir que fuego es semejante a energía, y cósmico en este caso se refiere a las energías que llegan a nuestro sistema solar desde ciertas agrupaciones de estrellas, algunas de ellas relacionadas directamente con nuestro sol desde el punto de vista de la sabiduría antigua. El término **fuego cósmico** se podría también atribuir a toda la

energía que es manejada en nuestro sistema solar y en nuestro planeta, y que en cada plano toma una forma distinta. Como idea general diremos que la enciclopedia está dividida en tres apartados: **fuego de la materia**, **fuego solar** y **fuego del espíritu**.

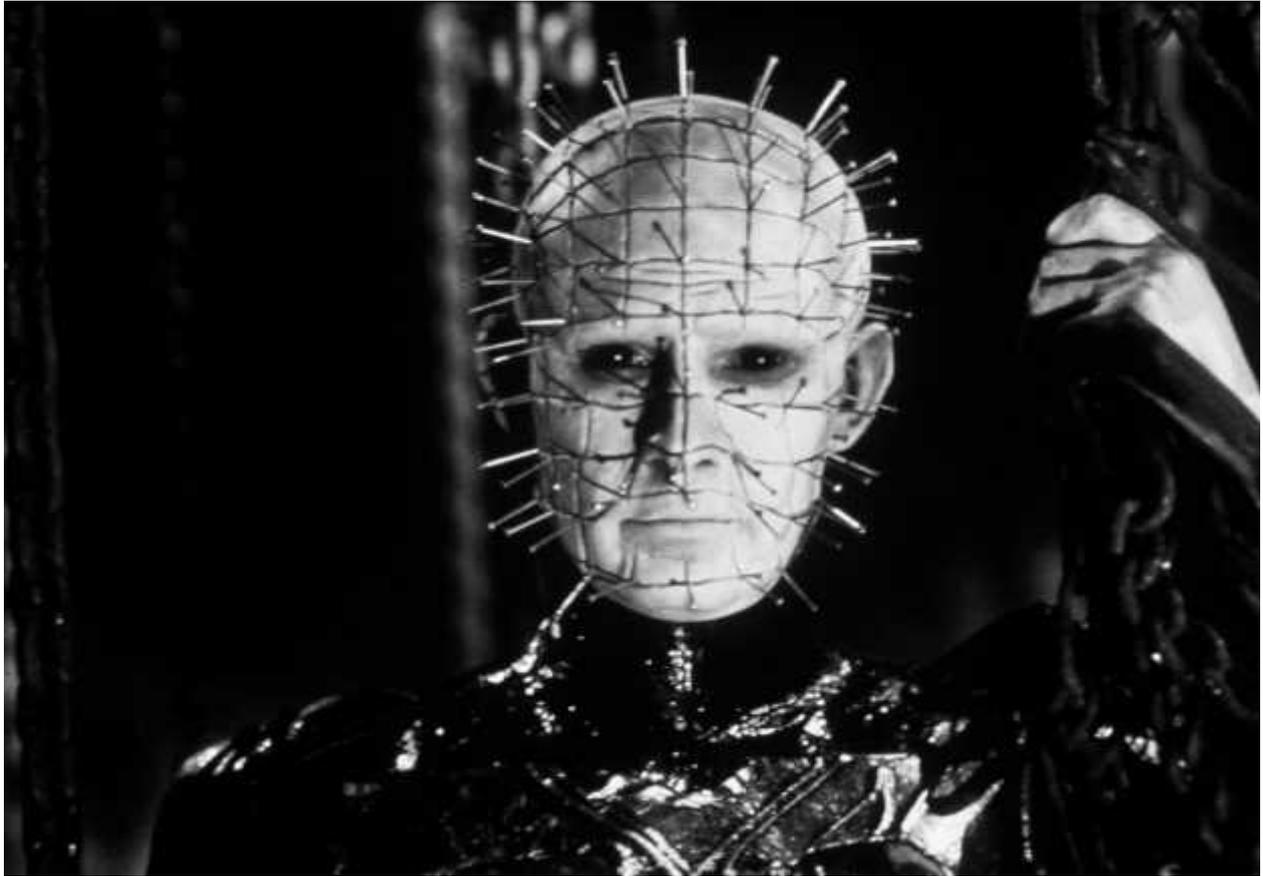
Estas tres energías son las que impregnan todo el sistema solar. El ser humano también es un reflejo de esas tres energías o fuegos: Fuego de la materia, o cuerpo físico incluido el cuerpo etérico, fuego astral y fuego mental inferior. Fuego solar, fuego de la autoconsciencia o fuego del alma. Fuego del espíritu, un fuego que no entendemos de una forma consciente.

Podríamos decir que el fuego de la materia incluye desde el átomo físico de nuestros científicos hasta

los materiales más densos. Más sutiles que el átomo están los planos de la mente y del cuerpo astral o cuerpo de sentimientos.

Nosotros creemos que lo sabemos todo, que nuestros científicos han llegado a lo máximo que se puede llegar, pero sería bueno recordar que en la filosofía oriental se considera que el átomo físico tiene varios millones de componentes. No digo la cantidad porque a alguno le podría entrar la risa. Por lo tanto, si nosotros hemos llegado a descubrir los quarks como componentes de las partículas elementales, significa que todavía nos queda un largo recorrido por transitar. Pero nos estamos anticipando, pues la enciclopedia sobre la conciencia de nuestro sistema solar tiene la friolera de mil páginas, y que si los iniciados de tercer grado no comprenden en su totalidad, cuánto menos nosotros que con suerte estaremos en el primer peldaño buscando la primera o la segunda iniciación. Intentar resumir con unas líneas todo el libro es imposible, aunque nos vemos en la necesidad de comenzar por algún lugar. En este número de la revista se entra de lleno en el cuerpo etérico, que como norma general no se ve, y que en muchos casos quienes son capaces de ver más allá de las apariencias, lo confunden con la

radiación atómica del cuerpo, y sin embargo surge una extraordinaria paradoja. **No vemos el cuerpo etérico pero podemos trabajar con él.** ¿Cómo puede ocurrir tan extraordinario hecho? Pues porque la capacidad imaginativa del ser humano visualiza el lugar donde se encuentran los diversos centros de energía y ocurre algo misterioso y maravilloso. Se puede activar la energía o el fuego de la materia. Dicho de otra forma, si nosotros imaginamos que hay un canal de energía que está ubicado a unos centímetros de la columna, en la parte posterior e intentamos ascender la energía, suavemente, con amor, como si se tratase de espirales que ascienden por el exterior de dicho canal imaginario, sucede que se pueden realizar pequeños avances en la adquisición de energía. De ahí la importancia de tener cierta cultura respecto a la ubicación y función del cuerpo etérico. Tal y como está muy bien especificado en este número, se recomienda que no se utilice una excesiva voluntad en la adquisición de energía, porque al final, puesto que en nuestro interior hay mucha materia mental y astral de las anteriores evoluciones, tal y como se ha comentado respecto al fracaso de nuestros antepasados lunares, se pueden, también, acrecentar los instintos olvidados y ser anegados por ellos.



De la película Hellraiser.

En el formato técnico se dice que se rompen las tramas divisorias entre el mundo astral y el mundo físico, y que podríamos ser atrapados por distintas entidades. Para quien no se lo tome en serio, sería bueno recordar una excelente película, de hace muchos años: Hellraiser. Como es natural, en la misma está mezclado el deseo sexual, la sangre, el deseo de saber y el deseo de poder representado este último por el enigma que tiene que resolver para abrir la cajita que puede llevar a otras dimensiones. Si no se tiene una gran pureza, y casi nadie la tenemos, puesto que si no, no seríamos habitantes de la Tierra, nos veremos acompañados por ciertas entidades obsesoras. Por lo tanto, el trabajo con el cuerpo etérico es algo muy peligroso, pero que bien llevado a

cabo aumenta nuestra energía física, nuestra salud y nuestra propia protección

Primero hay que aprender la teoría, luego estudiar la forma de no hacer algo demasiado peligroso.

Un ejercicio muy “agradable” e inofensivo es la visualización de una esfera blanca que rota sobre nuestras cabezas, mientras caminamos, por ejemplo. Respiramos profundamente y la imaginamos llena de amor, sabiduría y belleza. Luego dejamos que descienda sobre nosotros esa energía.

Con un ejercicio tan sencillo como el indicado ya estamos modificando con la imaginación un centro de energía etérica. Es un misterio que funcione. Y puesto que

probablemente la ciencia actual no nos resolverá la incógnita, entonces nos veremos impulsados a buscar información sobre la construcción etérica del ser humano, de la naturaleza, del planeta y de nuestro sistema solar.

Se podría practicar otro ejercicio muy saludable para la adquisición de energía positiva y que además crea un espacio muy especial. No hay que olvidar que todo trabajo de visualización crea un espacio real en el mundo de la mente, el mundo de sentimientos y además aporta energía cualificadora al cuerpo etérico y desde éste al sistema nervioso y a la corriente sanguínea.

Caminamos tranquilamente y fijamos nuestra imaginación a una altura de un metro sobre nuestra cabeza. Comenzamos a trazar el signo del infinito a la vez que respiramos profundamente. Aquí la clave está en que, tanto cuando inspiramos, como cuando expiramos, en ningún momento dejamos de trazar el signo del infinito. El punto de unión de ambos óvalos se encuentra en un punto imaginario central justo en nuestra vertical. Conforme el aire va entrando en nuestros pulmones se visualiza claramente una línea blanca sobre fondo azul. Como si viésemos un avión a una altura de doce mil pies. Es decir un punto que dibuja en el cielo un signo del infinito.

Muy pronto se comprenderá que dibujar de esta forma en el

espacio mental nunca cansa. Si trazamos círculos, al final nos vemos obligados a trazarlos en una dirección y luego en otra, pero trazando el signo del infinito, nunca nos cansamos porque las direcciones se compensan. Da la sensación de que el símbolo del infinito representa una extraordinaria manera de conservar la energía, incluso de aumentarla. Tal vez, de ahí su nombre.

Las distintas elipses que se pueden trazar no tienen por qué seguir los mismos senderos, es más agradable no limitar el sendero, sino que pueden dibujar las que cada pensador sea capaz.

Lo esencial es representar un punto, símbolo de nuestro ángel solar y de nuestra mónada. Son conceptos abstractos pero que cualifican la visualización.

La realidad es que estamos construyendo un depósito, un receptáculo de energías espirituales que modifican nuestros centros etéricos.

La grandeza de la meditación-visualización es que podemos crear, y éste es uno de los atributos más grandes que posee el ser humano.

Recordemos la paradoja: no tenemos por qué ver el cuerpo etérico para ser capaces de modificarlo gracias a nuestra imaginación creativa. Es difícil para las personas normales como nosotros, personas que utilizan su cerebro como herramienta de

trabajo, y que no tenemos dotes extraordinarias, comprender verdaderamente el mecanismo de **pensamiento-visualización-modificación de la energía a nivel etérico**. Necesitamos actualizar la nomenclatura y equipararla al lenguaje científico. Por ejemplo, podríamos decir: En el subplano físico del físico cósmico existen siete niveles de energía-materia. Sólido, líquido, gaseoso, campo de energía número 4, campo de energía número 3, campo de energía número 2 y campo de energía número 1 (subplano atómico).

Visto de esta manera, tal vez podríamos explicarnos un poco mejor por qué nuestra capacidad de pensar, que tiene como base nuestro cerebro compuesto por elementos – sólidos, líquidos y gaseosos-, genera según su forma de pensar y capacidad cuatro campos magnéticos o campos de energía.

Dicho de otra forma: nuestros pensamientos y visualizaciones se desarrollan en los cuatro campos de energía-materia denominados los cuatro niveles etéricos.

De esta forma la paradoja queda resuelta. Verdaderamente nuestros pensamientos pueden trabajar a través de los centros de energía, o conglomerados de energía-conciencia, o centros de energía magnética. A través de los mencionados centros de energía el pensador está en contacto con el mundo físico, modificando

inconscientemente la cualificación del sistema nervioso y de la corriente sanguínea, y en contacto con los niveles superiores, aunque en muy pocas ocasiones seamos verdaderamente conscientes o autoconscientes de estar ubicados en dichos niveles.

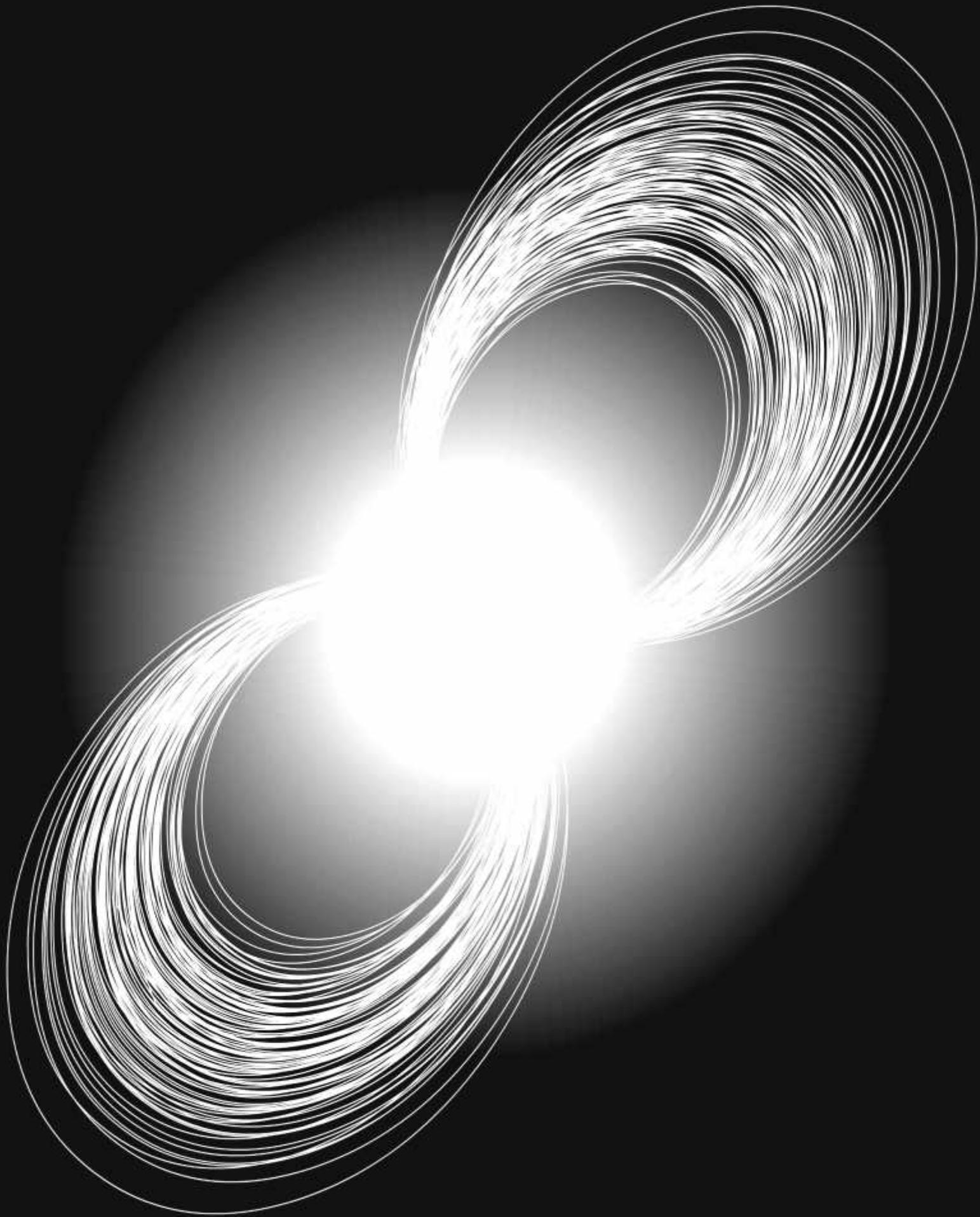
Resumiendo: El verdadero hogar de nuestro pensamiento no son las neuronas físicas, sino la energía que ellas generan en los cuatro niveles etéricos, donde la electricidad es la reina de la conciencia. Los cuatro campos de energía, o cuatro subniveles etéricos son el enlace entre el mundo mental y astral y el mundo puramente físico del que somos verdaderamente conscientes. Esos cuatro niveles etéricos sirven de engarce entre los distintos mundos, y al mismo tiempo son las redes energéticas que nos defienden de las entidades conscientes de otros niveles. Si recordamos la imagen del campo magnético de la Tierra, creo que es más fácil comenzar a comprender que el ser humano tiene un campo magnético similar y que existe una red etérica, una red de líneas de energía que es la que precisamente podemos utilizar más o menos conscientemente. En este momento actual se están acercando enormemente los principios de la filosofía oriental y los descubrimientos científicos. Será cuestión de que un estudiante de física equipare las nomenclaturas y que avance en la localización de los campos de energía humanos

denominados centros de energía etérica. Tal vez nuestra capacidad de visualización bombardea con cierta clase de electricidad las partículas atómicas generando algo parecido al plasma frío. El pensamiento electrifica algunas partículas que se convierten en un tipo de plasma capaz de recorrer la superficie de la tierra en varios segundos y de llevar información y cierta clase de energía que modifica el entorno del destinatario. Inexorablemente es un paso que se dará. Y como ocurre con todos los descubrimientos, acarreará verdaderos dilemas. El conocimiento del que estamos tratando ya existió en otras épocas de nuestra raza, o razas anteriores. Pero debido al mal uso, los sabios de la época cubrieron con un velo de superstición e ignorancia, la ciencia de los centros de energía. **Nuestro propósito es ser más felices y adquirir mayor energía y capacidad vital, y es lo que se consigue con algunos ejercicios muy sencillos, en los que se unen: un paseo agradable, una respiración armónica y moderadamente profunda, y la visualización de líneas, puntos de**

intersección y esferas luminosas.

Cuando alguien está un poco cansado mental o psíquicamente debe hacer un pequeño esfuerzo, el esfuerzo de salir de su casa y ponerse a pasear, respirar y visualizar con tranquilidad y sin grandes esfuerzos. Notará que después de unos minutos, se siente mucho mejor, y que incluso una cierta depresión provocada por el cansancio que genera la propia actividad diaria, desaparece y regresa a casa revitalizado y con renovados ánimos. Un último consejo podría ser: **nunca hay que hacer descender la energía de los centros superiores a los inferiores**, sino siempre al contrario, ascender desde el plexo solar al centro cardíaco, por ejemplo, pero nunca al revés. Y siempre con extrema precaución y procurando dejar la fuerza de la voluntad a un lado. Y ahora comencemos a repasar los primeros capítulos de la estupenda enciclopedia sobre el alma de nuestro sistema solar que es *Tratado sobre Fuego Cósmico.*

Q.G.M.



EXTRACTOS DEL LIBRO
TRATADO SOBRE FUEGO CÓSMICO
ALICE ANN BAILEY- MAESTRO TIBETANO

LA NATURALEZA DEL CUERPO ETÉRICO

Al estudiar los fuegos internos del sistema hallaremos cosas de gran interés para la venidera generación

de pensadores, que podrían enumerarse de la manera siguiente:

1. Su Propósito y Descripción

Primero. Si los científicos y médicos estudiaran el cuerpo etérico, hallarían y llegarían a comprender más plenamente las leyes de la materia y de la salud.

La palabra *salud* se ha empleado hasta ahora en forma demasiado limitada, y su significado ha sido aplicado a la sanidad del cuerpo físico, a la acción colaboradora de los átomos del cuerpo físico del hombre y a la plena expresión de los poderes del elemental físico. En el futuro, nos daremos cuenta de que la salud del

hombre depende de la salud de las otras evoluciones afines, de la acción colaboradora y de la plena expresión de la materia del planeta y del elemental planetario, **el cual constituye en sí mismo, la manifestación conjunta de todos los elementales físicos de la naturaleza manifestada.**

Segundo. El estudio del cuerpo etérico y del prana revelará los efectos de ciertos rayos del sol, a los cuales, por falta de una expresión más adecuada, denominaremos “emanaciones pránicas solares”. Estas emanaciones son efecto del calor central del sol, cuando se acerca a otros cuerpos del sistema solar por uno de los tres canales principales de contacto, produciendo, en los cuerpos sobre los que ha hecho contacto, ciertos efectos diferentes a los producidos por otras emanaciones.

Dichos efectos podrían considerarse estimulantes y constructivos y, por su cualidad

esencial, producen condiciones que activan el crecimiento de la materia celular; su adaptación concierne a las

condiciones ambientales y, similarmente, a la salud interna (que se manifiesta como calor en el átomo y su consiguiente actividad) y a la

evolución uniforme de la forma, de la cual ese átomo particular de materia es parte constitutiva.

Las emanaciones de prana ayudan poco en la construcción de formas porque eso no les corresponde, pero conservan la forma preservando la salud de sus partes componentes. Otros rayos del sol actúan de manera distinta sobre las formas y su sustancia.

Algunos de esos rayos actúan como Destruedores de la forma, otros realizan el trabajo de cohesión y atracción. La tarea del Destructor y del Preservador se efectúa bajo la Ley de Atracción y Repulsión. Algunos rayos del sol aceleran el movimiento, otros lo retardan. Los rayos que ahora tratamos, “**las emanaciones pránicas solares**”, actúan dentro de los cuatro éteres: esa materia que, aunque física, no es aún visible objetivamente para el ojo humano. Dichas emanaciones constituyen la base de toda vida en el plano físico, considerada únicamente en relación con la vida de los átomos de materia del plano físico, su calor inherente y su movimiento giratorio. **Estas emanaciones son la base del “fuego por fricción” que se manifiesta en la actividad de la materia.**

Finalmente, por el estudio del cuerpo etérico y del prana llegaremos a comprender el método de la manifestación logocica, lo cual será de gran interés para los metafísicos y los pensadores abstractos. El cuerpo etérico del hombre oculta el secreto de su objetividad. **Tiene su analogía en el plano arquetípico, denominado el plano de manifestación divina, el primer plano de nuestro sistema solar o Adi.** La materia de este plano tan elevado, a menudo se la denomina “mar de fuego” y es la raíz del akasha, término aplicado a la sustancia del segundo plano de manifestación. Delinearemos esta analogía más detalladamente, pues su exacta captación traerá gran iluminación a la vez que muchas cosas que servirán para dilucidar problemas - macro y microcósmicos. Comenzaremos con el hombre y su cuerpo etérico.

Se ha descrito el cuerpo etérico como una red impregnada de fuego, o una trama animada por una luz dorada. En la Biblia se lo denominan “cuenco dorado”. Está compuesto de esa materia del plano físico que llamamos etérica y adquiere esa apariencia porque las finas hebras de esta materia se entrelazan y los Constructores menores las convierten en la forma o molde, de acuerdo al cual se moldeará el cuerpo físico denso.

Bajo la Ley de Atracción la materia densa del plano físico se

adhiera a esta forma vitalizada, y gradualmente se va conformando a

su alrededor y dentro de sí misma, hasta que la interpenetración es tan completa que ambas constituyen una sola unidad; las emanaciones pránicas del cuerpo etérico actúan sobre el físico denso, de la misma manera que las emanaciones pránicas

solares actúan sobre el cuerpo etérico. Existe un vasto sistema de transmisión y de interdependencia dentro del sistema. Todos reciben para dar y ayudar a lo inferior o poco evolucionado. Este proceso puede observarse en todos los planos.



Arco Iris sobre el parque de Miguel Labordeta (Zaragoza-2016) A. G. G.

De esta manera el cuerpo etérico constituye el plano arquetípico, en relación con el cuerpo físico denso. El Pensador en su propio plano, se encuentra, con respecto al físico, en la misma relación en que el Logos se encuentra respecto a Su sistema. En forma sintética puede expresarse así: “El Pensador en el plano astral, el plano del deseo y de la necesidad, se encuentra respecto al cuerpo físico

en la misma relación que el Logos del plano astral cósmico se encuentra en relación con Su sistema.” A medida que avancemos en nuestro estudio, iremos observando las analogías en el cosmos, en el sistema y en los tres mundos, pues debemos tener presente que la analogía ha de ser perfecta.

- 1.-El Hombre, el Microcosmos, la Mónada en manifestación, el Uno.
- 2.-El Hombre celestial, el Logos planetario, el grupo manifestado.

3.-El gran Hombre de los Cielos, el Macrocosmos, el Logos solar, la manifestación de todos los grupos y evoluciones dentro de Su cuerpo, el sistema solar.

Todos estos cuerpos -hombre, Logos planetario y Logos solar- son producto del deseo originado en los respectivos planos de la mente abstracta, ya sea la mente cósmica, del sistema o de los tres mundos, o deseo-mente cósmica, deseo-mente humana, y todos sus cuerpos son “Hijos de la necesidad”, como tan adecuadamente lo expresa H. P. B. (1)

¹ “El sistema solar concebido como un vasto mecanismo, con sus partes delicadamente ajustadas en sus más mínimos detalles, es sólo la expresión física de Vishnu, o la sustancia etérea fundamental, tal como entendemos el término en la actualidad. La armonía que se observa en el cosmos manifestado es el resultado de la actividad armoniosa de las energías que dan al éter la expresión que conocemos. Los planetas, los mundos, los seres humanos, etc., son sólo partes de su cuerpo, funcionando cada una subordinada a la ley que rige al todo. La evolución, preservación y destrucción del mundo constituyen, por lo tanto, un vasto proceso denominado Yagna, que tiene lugar en el cuerpo de Yagna Purusha, o el cuerpo físico de la naturaleza. **Considerada colectivamente, la humanidad es el corazón y el cerebro de Purusha y, por lo tanto, todo el Karma físico, mental y espiritual generado por la humanidad determina principalmente el carácter del proceso yágnico.**

.... Sri Krishna, al explicar la Yoga a Arjuna, denomina el proceso vida yágnica (1er. Sloka 4to. Cap.). En realidad, Yoga y Yagna se hallan estrechamente vinculados y casi son inseparables, aunque en la actualidad la gente tiende a separarlos. Cuando la palabra Yoga deriva de la raíz Yuj, unir, significa acto de unir. Así como el corazón es el gran centro del hombre, similarmente el que practica la yoga del corazón conserva su posición central en el universo y en ello estriba su personalidad. **La individualidad o Manas superior es el centro de la constitución humana o el eje alrededor**

2. Ocho Enunciados.

Nos ocuparemos del cuerpo etérico de todas las cosas, de su vivificación por el prana (cósmico, solar, planetario y humano), de los órganos de recepción y de la fuente de las emanaciones. Para mayor claridad podrían formularse ciertos enunciados sobre el cuerpo etérico, enumerados de la manera siguiente:

del cual, como ya he explicado, giran los hemisferios de la existencia inferior y superior; como ya he dicho, quien practica la yoga del corazón tiene por encima la bóveda celestial y por debajo el abismo terrestre, y en consecuencia su yoga es doble porque se une a lo que está encima por medio de dhyana y a lo que se halla debajo por medio de la actividad. La palabra yagna deriva de la raíz Yaj -servir también significa doble servicio, servicio prestado a lo que se halla arriba por medio del servicio prestado a su expresión, lo que está abajo.” *Some Thoughts en the Gita*, págs. 18, 134.

Primero: El cuerpo etérico es el molde del cuerpo físico. D. S. I, 100.

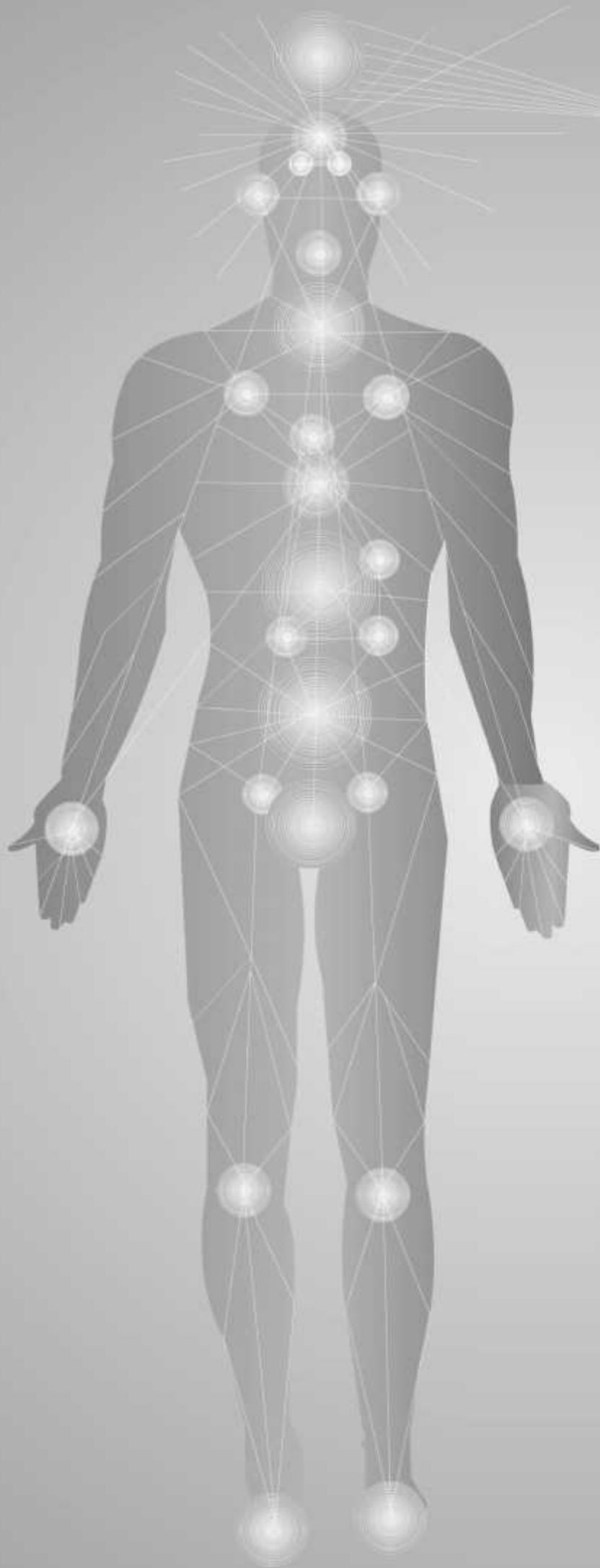
Segundo: El cuerpo etérico es el arquetipo, de acuerdo al cual se construye la forma física densa; ya se trate de la forma de un sistema solar o de un cuerpo humano en cualquier encarnación.

Tercero: El cuerpo etérico es una trama o red de finos canales entrelazados, formados de materia de los cuatro éteres y construido en forma específica. Constituye el punto focal para ciertas emanaciones que irradian y vivifican, estimulan y producen la acción giratoria de la materia.

Cuarto: Estas emanaciones pránicas una vez enfocadas y recibidas reaccionan sobre la materia densa, construida sobre el armazón y la estructura etéricos.

Quinto: Esta trama etérica constituye, durante la encarnación, una barrera entre el plano físico y el astral; barrera que sólo puede trascenderse cuando la conciencia está suficientemente desarrollada como para poder evadirse. Esto se observa en el micro y en el macrocosmos. Una vez que el hombre, por medio de la concentración y la meditación, expande su conciencia hasta cierto grado, puede abarcar los planos más sutiles e ir más allá de los límites de la trama divisoria.

SUBPLANOS FÍSICOS CÓSMICOS (49 subplanos)	EQUIVALENCIA CON LOS PLANOS DEL SISTEMA SOLAR (49 subplanos)
1. Primer éter. Plano atómico	Adi. Divino. Mar de fuego. Primer éter cósmico.
2. Segundo éter. Subatómico	Anupadaka. Plano monádico . Akasha. Segundo éter cósmico.
3. Tercer éter. Superetérico	Átmico . Plano espiritual. Éter. Tercer éter cósmico.
4. Cuarto éter. Supergaseoso	Búdico . Plano intuicional. Aire. Cuarto éter cósmico.
FÍSICO DENSO	PLANOS DE LA HUMANIDAD
5. Gaseoso. Subetérico	Mental . Fuego. Cósmico gaseoso.
6. Líquido. Astral.	Plano emocional . Agua. Cósmico líquido.
7. Terrenal. Denso	Físico . Tierra. Cósmico denso.



SOL FÍSICO
Fuente del prana.
Recarga el cuerpo etérico.

Una vez que el Logos expande Su conciencia en los niveles cósmicos puede trascender la trama etérica logoica e ir más allá del “círculo no se pasa” de Su manifestación objetiva. Al reflexionar sobre esta analogía debemos tener muy en cuenta que

los siete planos mayores de nuestro sistema solar son los siete subplanos del físico cósmico o el plano cósmico más inferior.

Podemos observar aquí la exactitud de la analogía respecto a la materia e igualmente la exactitud de la analogía respecto a la irradiación.

Sexto: En cada uno de los tres cuerpos: humano, planetario y del sistema o logoico, se encuentra un gran órgano dentro del organismo que actúa como receptor de prana. Dicho órgano tiene su manifestación etérica y su analogía en el físico denso.

En el sistema, el órgano del prana cósmico, fuerza que vitaliza la materia, es el Sol central, receptor directo y distribuidor de la radiación cósmica. Ésta es una de las triples divisiones del Rayo Primordial de inteligencia activa. **Cada uno de los Rayos cósmicos es triple en esencia,** hecho que a menudo se pasa por alto, aunque lógicamente se evidencia; **cada Rayo es el vehículo de un Ente cósmico y toda existencia es necesariamente triple en manifestación.** El Sol central contiene dentro de su periferia un centro de recepción y una superficie irradiante.

En el planeta, también hay un órgano receptor similar en su cuerpo etérico, cuya ubicación no se puede revelar exotéricamente. Se relaciona con la ubicación de los

dos polos, norte y sur; siendo el centro alrededor del cual gira el globo terráqueo y el origen de la leyenda de que existe dentro de la esfera de influencia polar una fértil tierra central. La tierra mítica de extraordinaria fertilidad, de abundante vegetación y de exuberante crecimiento vegetal, animal y humano, **lógicamente se halla en el lugar donde se recibe el prana.** Constituye el esotérico Jardín del Edén, la tierra de perfección física. La radiación de la superficie, una vez distribuida, se manifiesta como prana planetario. *En el hombre,* el órgano de recepción es el bazo, mediante su contraparte etérica. Después de distribuirse por todo el cuerpo, por mediación de la red etérica, se irradia sobre la superficie como aura de salud.

Séptimo: De esta manera se observará claramente la semejanza en los tres cuerpos y puede comprobarse fácilmente su perfecta analogía:

PRANA DEL SISTEMA SOLAR

EL SISTEMA SOLAR

Entidad manifestante	El Logos solar.
Cuerpo de manifestación	El sistema solar.
Centro receptor	El polo del Sol central.
Irradiación o emanación en la superficie	El prana solar.
Movimiento producido	La rotación del sistema.
Efecto distribuyente	La irradiación etérica solar (sentida cósmicamente).

EL PLANETA

Entidad manifestante	Un Logos Planetario
Un planeta	Cuerpo de manifestación
Centro receptor	El polo planetario
Irradiación o emanación en la superficie	El prana planetario
Movimiento producido	La rotación planetaria
Efecto distribuyente	La irradiación etérica planetaria (sentida dentro del sistema)

EL SER HUMANO

Entidad manifestante	El Pensador, un Dhyán Choan
Cuerpo de manifestación	El cuerpo físico
Centro receptor	El bazo
Irradiación o emanación en la superficie	El aura de salud
Movimiento producido	La rotación atómica
Efecto distribuyente	La irradiación etérica humana (sentida en el medio ambiente)

EL ATOMO DE MATERIA

Entidad manifestante	Una vida elemental
La esfera atómica	Cuerpo de manifestación
Centro receptor	El polo del átomo
Irradiación o emanación en la superficie	La contribución del átomo a la unidad
Movimiento producido	La rotación atómica
Efecto distribuyente	La irradiación etérica atómica (sentida dentro de la forma física).

Octavo: Cuando desaparece la “voluntad de vivir”, entonces los “Hijos de la necesidad” dejan de manifestarse objetivamente.

Como es natural ello es inevitable, y puede observarse en todos los casos en que existe un *ente objetivado*. Cuando el Pensador en su propio plano aparta su atención del pequeño sistema, en los tres mundos, y repliega dentro de sí

todas sus fuerzas, su existencia en el plano físico termina, y todo vuelve a la conciencia causal; esto constituye tanto una abstracción del Pensador en los tres mundos, como del Absoluto en el triple sistema solar del Logos.

Ello se manifiesta en el plano físico cuando se retira por la parte superior de la cabeza el radiante cuerpo etérico, teniendo lugar la consiguiente desintegración del físico. La estructura desaparece y la forma física densa se desintegra, la vida pránica es extraída totalmente de la envoltura densa, dejando de estimular los fuegos de la materia.

Permanece el fuego latente en el átomo, al que es inherente, pero la forma se construye por la acción de los dos fuegos de la materia -uno activo y latente, otro irradiante e innato-, ayudado por el fuego del segundo Logos; cuando se separan, la forma se desintegra. Esta es una representación en miniatura de la dualidad esencial que existe en todas

las cosas sobre las cuales actúa Fohat.

Existe una íntima relación, en conexión con el cuerpo etérico, entre el bazo y la parte superior de la cabeza. El órgano del bazo tiene una interesante analogía con el cordón umbilical, que une al niño con la madre a fin de ser nutrido, el cual se corta al nacer.

Cuando un hombre comienza a vivir conscientemente su propia vida de deseo, y nace en ese nuevo mundo donde se vive en forma más sutil, el cordón entrelazado de materia etérica (que lo ha unido a su cuerpo físico) se corta; el “cordón plateado se desata” y el hombre rompe su vínculo con el cuerpo físico denso, retirándose por el centro superior del cuerpo en vez de hacerlo por el inferior; pasa así a vivir en un mundo superior y en otra dimensión.

Así ocurre con los cuerpos y envolturas del microcosmos, pues la analogía existe en todos los planos de la manifestación. Cuando se alcance un conocimiento más científico se verá que el mismo procedimiento, en mayor escala, tiene lugar en la manifestación pla-

netaria. Un planeta sólo es el cuerpo de un Logos planetario, siendo etérico este cuerpo, y el Logos se expresa a través de él y construye sobre la estructura etérica un vehículo de manifestación. La Luna fue en un tiempo el cuerpo de expresión de un Logos; la Tierra lo

es ahora, pues los ciclos cambian constantemente. El centro por donde se retira el cuerpo etérico se encuentra análogamente en un planeta físico, y el cordón plateado

planetario se corta en el momento señalado; pero el momento y los ciclos, su comienzo y terminación se hallan ocultos en los misterios de la Iniciación y no nos conciernen.

En el sistema solar ocurrirá lo mismo al término de un Mahamanvantara. El Logos se recogerá en Sí Mismo, abstrayendo Sus tres principios mayores.⁽²⁾ Su cuerpo de manifestación -el Sol y los siete Planetas sagrados que existen en materia etérica- se retirarán de la objetividad y quedará oscurecido. Desde el punto de vista físico podemos decir que la luz se apagará en el sistema. A esto le seguirá una gradual inhalación hasta que el Logos haya recogido todo en Sí Mismo; el etérico cesará de existir y la trama habrá desaparecido. Se logrará plena conciencia, y en el momento de la realización cesará la existencia o la manifestación de la entidad. Todo será reabsorbido en el Absoluto; entonces llegará el pralaya,⁽³⁾ o el cielo cósmico de descanso, y ya no se oír la Voz del Silencio. La reverberación de la PALABRA se apagará y el “Silencio de las Alturas” reinará supremo.

LA NATURALEZA DEL PRANA

Cuando nos ocupamos del cuerpo etérico y sus funciones, como asimilador y distribuidor de prana, lo hemos hecho desde el punto de vista del lugar que ocupa en el esquema de las cosas. Consideramos el tema desde el punto de vista de las analogías, indicando dónde se hallan en el sistema, en el planeta y en el hombre.

Hemos visto que constituye el fundamento de la forma física y que es, en sí mismo, **el vínculo más importante entre:**

- a.- El hombre físico y el plano emocional o astral.
- b.- El Hombre planetario y la cualidad emocional, esencial.
- c.- El Logos, el gran Hombre celestial, y el plano astral cósmico.

² **Principios** son las diferenciaciones básicas, cualidades esenciales o tipos de energía sobre las cuales se construyen todas las cosas; imparten a todas las formas su naturaleza característica.

³ **Pralaya**... Período de oscuración o reposo planetario, del sistema o cósmico. Intervalo entre dos períodos de manifestación.

Podemos ahora limitar el tema a la consideración del cuerpo etérico del ser humano, sin tocar las analogías del sistema o cósmicas; aunque quizás sería conveniente recordar que el estudiante inteligente obtiene la sabiduría por la línea interpretativa; **quien se conoce a sí mismo (como manifestación objetiva, cualidad esencial y desarrollo comprensivo), conoce también al Señor de su Rayo y al Logos de su sistema.** Por lo tanto sólo es cuestión de aplicación, expansión consciente e interpretación inteligente; además debe abstenerse sensatamente de hacer afirmaciones dogmáticas, y **ha de reconocer que la analogía se encuentra en la cualidad y en el método empleado más que en ajustarse estrictamente a una acción específica en un determinado momento de la evolución.**

El material de estudio que es posible dar aquí, si se reflexiona detenidamente, puede inducir a llevar una vida práctica más inteligente, empleando el término "vivir" en su sentido esotérico. Estudiando dicho material en forma científica, filosófica y religiosa puede conducir también a desarrollar los objetivos del proceso evolutivo en el ciclo menor inmediato. Por eso nuestro objetivo consiste en hacer más real el cuerpo secundario del hombre y en exponer algunas de sus funciones y la forma en que podrá ser puesta oportuna y *conscientemente* al alcance de la comprensión mental.

La ciencia, como bien sabemos, está llegando rápidamente a la etapa en que se verá obligada a admitir la realidad del cuerpo etérico, pues las dificultades que surgirán al negarlo serán tan insuperables como admitir su existencia. Los científicos aceptan ya la existencia de la materia etérica; el éxito obtenido en la fotografía ha demostrado la realidad de lo que hasta ahora fue considerado irreal, porque es intangible desde el punto de vista físico. Continuamente ocurren fenómenos considerados sobrenaturales que pueden ser explicados por medio de la materia etérica, y los científicos, en su empeño por demostrar que los espiritistas están equivocados, han ayudado a la causa del espiritismo verdadero y superior, apoyándose en la realidad y en la existencia del cuerpo etérico, aunque lo consideren (pues se interesan en los efectos sin haber descubierto la causa) un cuerpo que emana irradiación. La ciencia médica empieza a estudiar (aunque a ciegas) la cuestión de la vitalidad, el efecto de los rayos solares sobre el organismo físico y las leyes subyacentes en el calor inherente e irradiante. Atribuye al bazo funciones no reconocidas anteriormente y estudia los efectos de la acción de las glándulas y su relación con la asimilación de las esencias vitales a través de la estructura corporal. Se halla en el verdadero camino; no pasará mucho tiempo (quizás en el curso de este siglo) sin que la REALIDAD del cuerpo etérico y sus funciones

básicas sea afirmada más allá de toda controversia y el objetivo de la medicina, preventiva y curativa, pase, entonces, a un nivel superior. Todo lo que podemos hacer aquí es dar simplemente, y en forma condensada, algunos datos que

podrán acelerar el día de su reconocimiento, lo cual despertará mayor interés en el verdadero investigador. Permítaseme, por lo tanto, enunciar brevemente lo que se tratará en los tres puntos que resta considerar:

Las funciones del cuerpo etérico.

Su relación con el físico durante la vida.

Los males y las enfermedades del cuerpo etérico (teniendo en cuenta el significado original de la palabra “enfermedad”).

Su condición después de la muerte.

Lo indicado abarcará aquello que es de utilidad práctica en la actualidad. Luego adquiriremos más conocimiento si lo transmitido al público es aplicado cuidadosamente, y si los investigadores estudian inteligente, sensata y ampliamente tan importante tema.

A medida que la naturaleza del cuerpo etérico y su función ocupen en el pensamiento del mundo el lugar que les corresponde, y la gente se dé cuenta de que el etérico es el más importante de los dos cuerpos físicos, el hombre hará contacto consciente e íntimo con otras

evoluciones que existen en materia etérica, así como lo hace en el cuerpo físico denso. **Existen ciertos grandes grupos de devas denominados “devas de las sombras” o devas violeta, que están íntimamente vinculados con el desarrollo evolutivo del cuerpo etérico humano, y le transmiten irradiaciones solares y planetarias. El cuerpo etérico humano recibe prana de diferentes maneras y de diversas clases, que lo ponen en contacto con distintas entidades.**

1. *Prana Solar.*

Fluido vital y magnético que irradia del sol, y se trasmite al cuerpo etérico del hombre por mediación de ciertas entidades dévicas de orden muy elevado y de matiz dorado. Pasa a través de los cuerpos de dichas entidades, que lo emiten en potentes irradiaciones, aplicadas directamente a ciertos plexos situados en la parte superior del cuerpo etérico, en la región de la cabeza y de los hombros, desde donde descienden a la analogía etérica del órgano físico, el bazo, y de allí se transmiten enérgicamente al mismo.

Estas entidades pránicas, de matiz dorado, se encuentran en el aire sobre nosotros, y están especialmente activas en algunas partes del mundo, como California y en las regiones tropicales, donde el aire es puro y seco y los rayos del sol son considerados esencialmente benéficos. Las relaciones que existen entre el hombre y este grupo de devas son muy íntimas, pero aún muy peligrosas para el hombre. Los devas tienen mucho poder y, en su propia línea, están más evolucionados que el hombre. El ser humano que no sabe protegerse está a merced de éstos, y debido a ello y a la incomprensión de las leyes de resistencia magnética o de repulsión solar, está propenso a la insolación. Cuando el cuerpo etérico y sus procesos asimilativos sean comprendidos científicamente, el hombre se inmunizará de los peligros de la irradiación solar. Se protegerá por la aplicación de las leyes que rigen la repulsión y la atracción magnéticas y no meramente mediante el vestido y el

techo. Por lo general es cuestión de polarización. Podría sugerirse que cuando los hombres comprendan la evolución dévica más correctamente, sepan cómo trabajar en ciertas líneas relacionadas con el Sol y se den cuenta de que tal evolución representa el polo femenino, así como el hombre representa el masculino (la cuarta Jerarquía creadora es masculina) comprenderán ⁽⁴⁾ su interrelación y regirán esa relación de acuerdo a la ley.

⁴ El cosmos es guiado, controlado y animado por una serie casi interminable de Jerarquías de Seres sensibles, teniendo cada uno una misión que cumplir. D. S. I, 287. Entre dichas Jerarquías se encuentran las mónadas humanas.

Estos devas solares reciben los irradianes rayos del sol, los cuales salen desde el centro y llegan hasta la periferia por uno de los tres canales de acercamiento, los pasan por su organismo y los enfocan ahí. Actúan casi como un vidrio de aumento que concentra los rayos solares. Luego son reflejados o transmitidos al cuerpo etérico humano, que los capta y asimila. Cuando el cuerpo etérico es sano y funciona correctamente, absorbe bastante prana para mantener la *forma organizada*, este es el objetivo de la función del cuerpo etérico, cosa que nunca se hará resaltar suficientemente. El prana sobrante se emite como irradiación animal o magnetismo físico; ambos términos expresan la misma idea. Por lo tanto, el hombre repite, en escala menor, la tarea de los grandes devas solares y a su vez agrega su cuota de emanaciones, repolarizada o remagnetizada, a la suma total del aura planetaria.

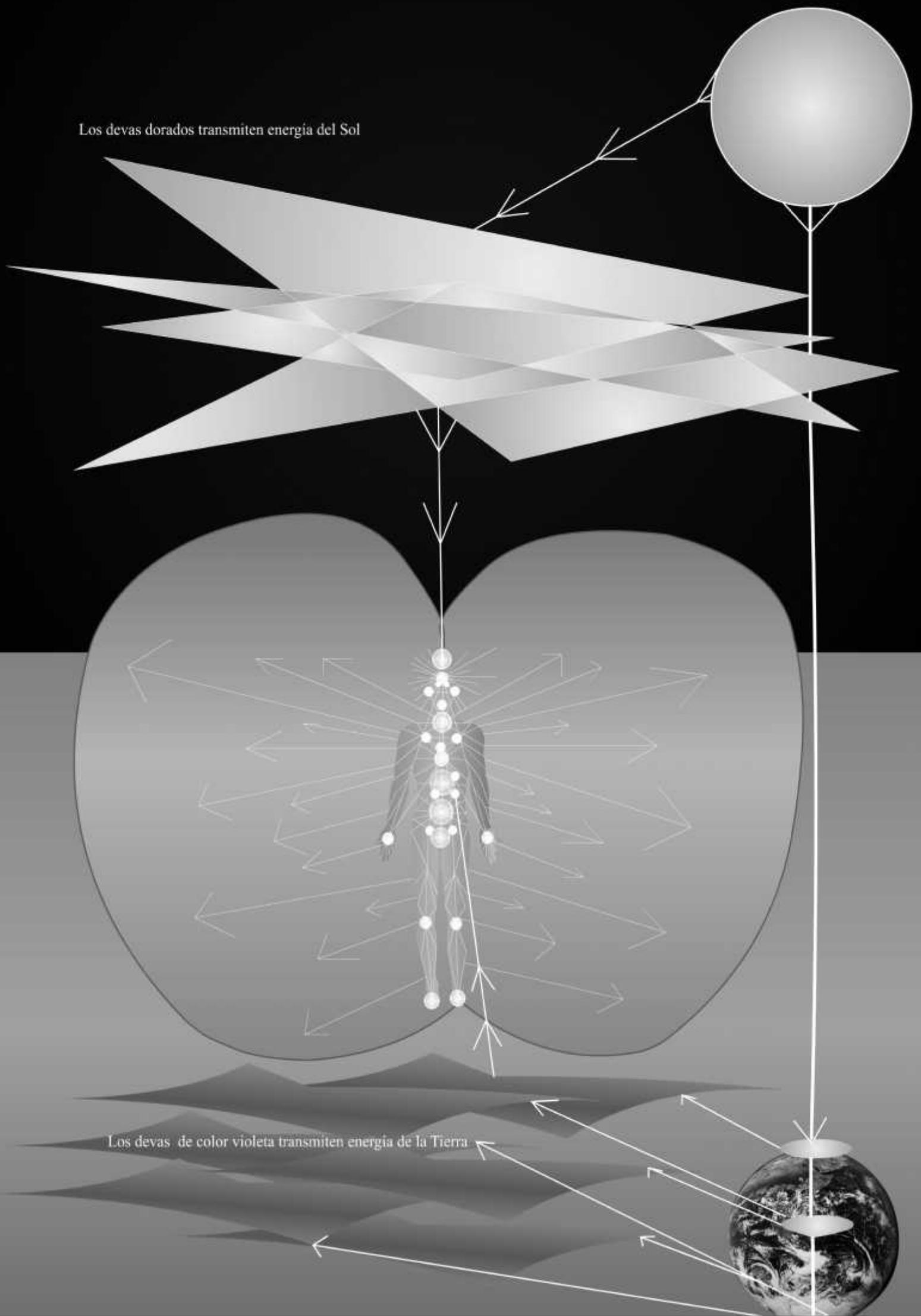
2. Prana Planetario.

Fluido vital que emana de cualquier planeta y constituye su coloración o cualidad fundamental, debido a que se repite dentro del planeta el mismo proceso que tiene lugar respecto al hombre y al prana solar. El planeta (ya sea la tierra o cualquier otro) absorbe el prana solar, lo asimila en la cantidad requerida e irradia el que no necesita para su bienestar, en forma de irradiación planetaria.

El prana planetario es, por lo tanto, prana solar que ha pasado a través del planeta, ha circulado por el cuerpo etérico planetario, ha sido transmitido al cuerpo físico denso del planeta y emitido por éste como irradiación, con la misma característica esencial que la del prana solar, *además de la cualidad individual y distintiva del planeta implicado*. La repetición del proceso tiene lugar en el cuerpo humano. **Las irradiaciones físicas de los hombres difieren de acuerdo a la calidad de sus cuerpos físicos. Lo mismo ocurre con un planeta.**

El prana que emana del planeta (como en el caso del prana solar) es recibido y transmitido por medio de un grupo determinado de devas denominados “devas de las sombras”, devas etéricos de matiz ligeramente violado.

Los devas dorados transmiten energía del Sol



Los devas de color violeta transmiten energía de la Tierra

Los cuerpos de estos devas están compuestos de materia de alguno de los cuatro éteres, y enfocan y concentran las emanaciones del planeta y de todas las formas que existen en el mismo. Debido a la esencial similitud de su

sustancia corpórea con la sustancia etérica humana se hallan muy íntimamente vinculados con los seres humanos, **transmitiéndole el magnetismo de la ‘Madre Tierra’**. Como vemos, dos grupos de devas trabajan en conexión con el hombre:

- a.- Los devas solares le transmiten el fluido vital que circula por el cuerpo etérico
- b.- Los devas planetarios de color violeta, vinculados al cuerpo etérico del hombre, le transmiten el prana de la tierra o del planeta en el cual actúe el hombre durante una encarnación física.

Aquí podrían formularse varios interrogantes y, aunque no expliquemos plenamente el misterio, hacerse algunas sugerencias. ¿Cuál es la causa de la aparente falta de vida en la Luna? ¿Existe allí vida dévica? El prana solar ¿produce algún efecto allí? ¿En qué difiere la Luna, aparentemente muerta, de un planeta vivo tal como la Tierra?

Aquí nos enfrentamos con un misterio, cuya solución -para quienes investigan- quedará revelada en el hecho de que no existen seres humanos ni ciertos grupos de devas en la Luna. ***El hombre no ha dejado de existir en la Luna porque esté muerta y, por***

consiguiente, no pueda sustentarlo, sino que la Luna está muerta porque el hombre y los devas se han retirado de su superficie y de su esfera de influencia. El hombre y los devas actúan en cada planeta como intermediarios o agentes transmisores. **Donde ellos no habitan resulta imposible realizar ciertas actividades, sobreviniendo la desintegración.** La razón de ese retiro se halla en la Ley cósmica de Causa y Efecto o karma cósmico, y en la historia conjunta, aunque individual, de uno de los Hombres celestiales cuyo cuerpo fue, en un momento determinado, la Luna o cualquier otro planeta.

3. Prana de las Formas.

Ante todo se ha de advertir que las formas son de dos clases, cada una de las cuales ocupa un lugar diferente en el esquema:

1.- Formas resultantes del trabajo realizado por el tercero y el segundo Logos y las vidas conjuntas de Estos. Dichas formas constituyen las unidades de los reinos *vegetal, animal y mineral.*

2.- Formas resultantes de la acción unida de los tres Logos, comprendiendo estrictamente la formas *délicas y humanas*.

Existe también una forma más simple incorporada a la sustancia con la cual están hechas todas las formas, siendo estrictamente de materia atómica y molecular, animada por la vida o energía del tercer Logos.

Con respecto al primer grupo de formas se ha de observar que las emanaciones pránicas, emitidas por las unidades de los reinos animal y vegetal (después que han absorbido el prana solar y planetario), son lógicamente la combinación de ambos, siendo transmitidas por medio de *irradiaciones superficiales*, como el prana solar y el planetario, a ciertos grupos de devas menores de orden no muy elevado, que tienen una curiosa e intrincada relación con el alma grupal del animal o del vegetal que las irradia. De ello no podemos ocuparnos aquí. Estos devas tienen también un matiz violado, pero tan pálido que es casi gris; están en estado de transición y se mezclan en forma confusa con grupos de entidades que se encuentran en el arco involutivo ⁽⁵⁾ ⁽⁶⁾ ⁽⁷⁾

⁵ **Arco Involutivo** es el término aplicado a la primera parte del proceso evolutivo. Abarca el “sendero de descenso” o descenso del Espíritu en la materia cada vez más densa hasta llegar al punto más inferior, el punto máximo de la concreción. La parte final del proceso se denomina evolutivo y señala el ascenso o retorno del Espíritu a su fuente de origen, llevando consigo lo que ha adquirido durante el proceso evolutivo.

⁶ **Las Tres Emanaciones.** En el diagrama, los símbolos de los tres Aspectos (del Logos) están colocados fuera de tiempo y espacio, y sólo las corrientes de influencia que emanan de ellos descienden a nuestro sistema de planos... Representan, en debido orden, lo que comúnmente se denomina las tres Personas de la Trinidad... Se observará en cada una es una emanación de vida o fuerza que se proyecta a los planos que se hallan abajo. La primera de ellas en orden correlativo es la línea recta que desciende desde el tercer Aspecto; la segunda la constituye el óvalo grande colocado en el lado izquierdo de la materia, luego asciende nuevamente por el lado derecho hasta llegar al nivel mental inferior. Se observará que ambas emanaciones de la vida divina se oscurecen y velan a medida que descienden a la materia, a tal grado que en el punto inferior casi no se las reconoce como vida divina; pero al volver a elevarse y pasar sus nadir comienzan a verse con mayor claridad. **La tercera emanación que desciende del Aspecto más elevado del Logos difiere de las otras en el sentido de que no está oscurecida por la materia a través de la cual pasa sino que conserva su pureza virginal y su esplendor immaculado.** Se comprenderá que dicha emanación sólo desciende hasta el nivel del plano búdico (cuarto plano) y que el vínculo entre ambas lo representa el triángulo dentro del círculo, que representa el alma individual del hombre -el ego reencarnante. La tercera emanación está representada aquí por el triángulo y la segunda por el círculo.. “The Christian Creed, C. W Leadbeater, págs. 39-40.

⁷ D. S. I. 121-122, 125.

1. La raíz de la vida se hallaba en cada gota de agua del océano de la inmortalidad. La vida del Logos compenetró todo átomo de la materia.

2. El oceano era luz radiante, siendo Fuego, Calor, Movimiento. Estos tres son la vida subjetiva manifestándose objetivamente. *Fuego*: Esencia del primer Logos. Fuego eléctrico. Espíritu. *Calor*: Dualidad. Esencia del segundo Logos. Fuego solar. Aspecto hijo. Conciencia. *Movimiento*: esencia del tercer Logos. Fuego por fricción. Materia.

LOGOS DE UN SISTEMA SOLAR



PLANO FÍSICO CÓSMICO O CÓSMICO PRAKÍTICO MÁS INFERIOR

	Materia atómica	Adittattva							
	II Eter								
	III Eter								
	IV Eter								
	Gaseoso			Plano	Maha-				
	Líquido			Para-	Nirvánico				
	Sólido								
	Materia atómica	Anupadakatattva							
	Seis subplanos inferiores como el plano de arriba			Plano	Paranirvánico				
	Materia atómica	Akasatattva							Existencia
	Seis subplanos inferiores como el plano de arriba	Correspondiente al Eter, Sonido		Plano	Nirvánico	Atma	Humano	YO	Ser Real reflejado como Realidad objetiva en el plano físico
	Materia atómica	Vayutatattva							Amor, reflejado como Deseo, Pasión en el Plano Astral
	Seis subplanos inferiores como el plano de arriba	Correspondiente al Aire, Tacto		Plano	Búdico	Cuerpo Sensorio	Plano	TRIPLE	
	Materia atómica	Agnitattva	1er. Reino Elemental						Centro de Inteligencia
	Seis subplanos inferiores como el plano de arriba	Correspondiente al Fuego, Luz		Niveles de Arupa del Plano Manásico		Cuerpo Causal formado por la unión de la 2da. y 3ra oleadas de Vida	Manas Superior Reflejo del Primer Logos		
	Materia atómica	Apasattva	2do. Reino Elemental						de nuestra Evolución, sin Reflejo
	Seis subplanos inferiores como el plano de arriba	Correspondiente al Agua, Gusto		Niveles de Rupa del Plano Manásico		Cuerpo Mental (del reino humano, en embrión en el reino animal)	Manas Inferior		
	Materia atómica	Drithivittattva	3er. Reino Elemental						Deseo, Pasión, reflejo del Amor en el Plano Búdico
	II Eter	Correspondiente a la Tierra,							
	III Eter	Olfato							
	Gaseoso			Plano Astral					
	Líquido								
	Sólido								
	Materia atómica	Drithivittattva	Reino Mineral (Punto de retorno)						Realidad Objetiva, Reflejo de lo que existe en el Plano Nirvánico
	II Eter	Correspondiente a la Tierra,		Plano Físico					
	III Eter	Olfato							
	Gaseoso								
	Líquido								
	Sólido								

Respecto al segundo grupo, la forma humana transmite las irradiaciones emanantes a un grupo de devas de grado mucho más elevado. Estos devas tienen un matiz más pronunciado, los cuales después de asimilar debidamente la irradiación humana, la transmiten principalmente al reino animal, demostrándose así la íntima relación existente entre estos

dos reinos. Si la explicación que antecede sobre la complicada interacción entre el Sol y los planetas, entre éstos y las formas que evolucionan en ellos y entre dicha, formas y aquellas inferiores, sirve para demostrar aunque sólo sea la exquisita interdependencia de todo lo existente, mucho se habrá logrado.

Otro hecho que debe hacerse resaltar es la íntima relación existente entre todas las evoluciones de la naturaleza, desde el Sol celestial a la violeta más humilde, por mediación de la *evolución dévica*, que actúa como fuerza transmisora y transmutadora en todo el sistema.

Por último, todos *trabajan con fuego*. Fuego interno, inherente y latente, irradiante y emanante; generado, asimilado e irradiado; vivificador, estimulador y destructor; fuego transmitido, reflejado y absorbido, base de toda vida; esencia de todo lo que existe y agente que desarrolla e impulsa lo que se halla detrás de todo proceso evolutivo; fuego edificador, preservador y constructor; fuego originador, el proceso y la meta; fuego purificador y consumidor. El Dios del Fuego y el fuego de Dios interactúan hasta

que todos los fuegos se fusionen y ardan y todo lo que existe haya pasado por el fuego -desde un sistema solar hasta una hormiga-, surgiendo como triple perfección. Entonces el fuego emergerá como esencia perfecta del “círculo no se pasa”, ya sea la del “círculo no se pasa” humano, planetario o solar. La rueda del fuego gira; todo lo que se halla dentro de ella es sometido a una triple llama, y con el tiempo todo llega a la perfección.

LA FUNCIÓN DEL CUERPO ETÉRICO

Continuaremos nuestro estudio respecto al cuerpo etérico a fin de analizar sus funciones y su relación con el cuerpo físico. Será conveniente considerarlos conjuntamente, porque se interrelacionan

tan íntimamente, que no es posible estudiarlos por separado. Las principales funciones del cuerpo etérico son tres:

1. Receptor de prana.
2. Asimilador de prana.
3. Transmisor de prana.

1. *Receptor de Prana*

El cuerpo etérico puede clasificarse como negativo o receptivo respecto a los rayos del sol, y como positivo o expulsor respecto al cuerpo físico denso. Su segunda función, la asimilativa, está estrictamente equilibrada y es

interna. Como se explicó anteriormente, el cuerpo etérico absorbe las emanaciones pránicas del sol por medio de ciertos centros situados principalmente en la parte superior del cuerpo, desde los cuales descienden al centro denominado bazo etérico, su contraparte en materia etérica.

El centro principal receptor de prana, en la actualidad, está situado entre los dos omóplatos.

Hay otro centro situado un poco más arriba del plexo solar que ha quedado, debido a los abusos de la llamada civilización, parcialmente aletargado. La próxima raza raíz, y cada vez más la presente, valorará la necesidad de exponer dichos centros a los rayos del sol, lo cual aumentará la vitalidad física y la adaptabilidad. Los centros situados

1. entre los omóplatos,
2. arriba del diafragma y
3. en el bazo,

forman, si pudiéramos verlo, un triángulo etérico radiante donde se origina el impulso para la ulterior circulación pránica que recorrerá todo el sistema.

El cuerpo etérico está realmente formado por una red de finos canales, que forman un sutil cordón trenzado -el cual es parte del eslabón magnético que une los cuerpos físico y astral, cortándose al retirarse el cuerpo etérico del cuerpo físico denso en el momento de la muerte.

Como lo expresa la Biblia, el cordón plateado se corta. Esto fundamenta la leyenda de la “hermana fatal que corta el hilo de la vida con las temidas tijeras”. La trama etérica está compuesta por el complicado tejido de este cordón vitalizado, y separados de los siete centros de la trama (Centros sagrados, de los cuales el bazo se considera frecuentemente uno de ellos) se hallan los dos ya

mencionados, que forman con el bazo, un triángulo activo. La trama etérica del sistema solar es análoga, e igualmente posee tres centros receptores de prana cósmico. La misteriosa franja del firmamento denominada *Vía Láctea* está íntimamente relacionada con el prana cósmico, vitalidad cósmica o alimento que vitaliza al sistema etérico solar.

2. Asimilador de Prana

El proceso de asimilación se lleva a cabo en el triángulo mencionado; el prana, al penetrar por cualquiera de esos centros, circula tres veces por todo el triángulo, antes de ser transmitido al vehículo etérico y de éste al cuerpo físico denso. **El órgano principal de asimilación es el bazo -el centro etérico y el órgano físico denso.** La esencia vital procedente del sol penetra en el bazo etérico; en éste es sometida a un proceso de intensificación o desvitalización, lo cual depende del estado de salud de dicho órgano. Si el hombre está sano la emanación recibida será intensificada por la vibración individual, y el grado de vibración será acelerado antes que el prana pase al bazo físico. Si el estado de salud no es bueno, el grado de vibración disminuye y se hace más lento el proceso. Estos tres centros, parecidos a platillos, tienen la misma forma que los demás y se asemejan a pequeños remolinos que atraen a su esfera de influencia las corrientes que

se ponen a su alcance. Los centros pueden describirse como vórtices giratorios, unidos entre sí por el triple canal compactamente entretrejido, que casi forma un sistema circulatorio separado. Este sistema tiene su punto de salida en el lado del bazo, opuesto a aquel por el cual penetra el prana. El fluido vital circula tres veces por estos tres centros y entre ellos antes de pasar a la periferia de su pequeño sistema. Después de circular el prana por los finos canales entrelazados pasa por todo el cuerpo, impregnándolo totalmente con sus emanaciones si así puede expresarse. Dichas emanaciones salen finalmente del sistema etérico, irradiándose por la superficie. La esencia pránica sale de la circunferencia de su “circulo no se pasa” temporario como emanante prana humano, que es el mismo prana recibido anteriormente pero cargado, durante su transitoria circulación, con la cualidad peculiar que el individuo le transmite. **La**

esencia sale, llevando la cualidad individual.

En esto tenemos una nueva analogía de cómo se evaden todas las esencias de cualquier “círculo no se pasa”, una vez terminado su ciclo.

El tema del cuerpo etérico es de gran interés práctico. Cuando el hombre se dé cuenta de su importancia, prestará mayor atención a la distribución de prana en el cuerpo, y procurará que su vitalización, a través de los tres centros, no sea entorpecida.

Aunque necesariamente el tema se ha de tratar en forma superficial, y sólo pueden darse esbozos y sugerencias espaciadas, se hallará sin embargo, que si se lo estudia detalladamente, impartirá un conocimiento de las verdades cuyo contenido y calidad resultará valioso y algo que hasta ahora no había sido enseñado. El lugar que ocupa la envoltura etérica, como separadora o

“círculo no se pasa”, y su función como receptora y distribuidora de prana, se dilucidan aquí en forma mucho más extensa que antes; posiblemente más adelante el tema será ampliado.

Del conjunto de datos tan superficialmente tratados se desprenden dos verdades fundamentales:

Primero. El cuarto subplano etérico del plano físico es la preocupación inmediata de

- a. el hombre, el microcosmos,
- b. el Hombre celestial, el Logos planetario,
- c. el gran Hombre de los Cielos, el Logos solar.

Segundo. En la cuarta cadena y cuarta ronda se comienza a estudiar el cuarto éter que -visto como trama separadora- permite la salida ocasional de las vibraciones correspondientes.

3. Transmisor de Prana.

Hasta ahora muy poco nos hemos referido al tema del fuego, pues el propósito del cuerpo etérico es llevarlo y distribuirlo por todo su sistema; sólo hemos tratado los hechos que podrán despertar el interés y acentuar la utilidad del vehículo pránico. Debemos considerar y recalcar ciertos hechos, a medida que estudiamos este círculo estático y sus fuegos circulantes. Para

mayor claridad vamos a recapitular brevemente lo ya expuesto:

El Sistema recibe prana de fuentes cósmicas, por medio de tres centros, y lo redistribuye a todas las partes de su dilatada influencia, hasta los límites de la trama etérica solar. Este prana cósmico está coloreado por la

calidad solar y llega a los más apartados confines del sistema. Podría decirse que su misión consiste en vitalizar el vehículo, la expresión material física del Logos solar.

El *Planeta* recibe prana del centro solar y lo redistribuye, por medio de tres centros receptores, a todas las partes de su esfera de influencia. Este prana solar está coloreado por la cualidad planetaria y es absorbido por todo lo que evoluciona dentro del “círculo no se pasa” planetario. Podría decirse que

su misión consiste en vitalizar el vehículo de expresión material física de cualquiera de los siete Hombres celestiales.

El *Microcosmos* recibe prana proveniente del Sol, después de haber compenetrado el vehículo etérico planetario, de modo que además de ser prana solar, posee la cualidad planetaria. Cada planeta es la personificación de un aspecto de Rayo, y su cualidad se destaca predominantemente durante toda su evolución.

Por lo tanto, prana es calor irradiante, su vibración y cualidad varían de acuerdo a la Entidad receptora. Al pasar el prana por el cuerpo etérico del hombre, es coloreado por su propia cualidad peculiar transmitiéndolo a esas vidas menores que componen su propio sistema. Así se produce una gran interacción; todas las partes se mezclan y fusionan, dependiendo una de otra, y todas reciben, coloran, cualifican y transmiten. Tiene lugar así una interminable circulación sin principio concebible ni posible fin, desde el punto de vista del hombre finito, porque su origen y fin se hallan ocultos en la ignota fuente cósmica.

Si existieran en todas partes perfectas condiciones, esta circulación continuaría sin interrupción y sería casi interminable, pero el fin y la limitación son producidos por la imperfección, que gradualmente es reemplazada por la perfección. Cada ciclo se origina en otro ciclo aún no finalizado, cediendo su lugar a otra espiral más elevada; así se suceden periodos de aparente y relativa perfección, que conducen a periodos de mayor perfección.

El objetivo de este ciclo mayor consiste, como sabemos, en fusionar los dos fuegos de la materia, latentes y activos, sumergiéndolos con los fuegos de la mente y del espíritu, hasta que desaparezcan en la llama general; **los fuegos de la mente y del espíritu consumen la materia y con ello liberan la vida de los vehículos que la confinan.** El altar terreno es el lugar donde nace el espíritu, quien lo libera de la madre

(materia), y es también la entrada a reinos superiores.

Cuando el vehículo pránico funcione correctamente en los tres grupos humano, planetario y solar, se logrará la unión con el fuego latente. Por esta razón se recalca la necesidad de construir vehículos físicos puros y refinados. Cuanto

más refinada y sutil sea la forma, será mejor receptora de prana y ofrecerá menos resistencia a la acción del kundalini en el momento asignado. La materia tosca y los cuerpos burdos e inmaduros son una amenaza para el ocultista; ningún verdadero vidente tendrá un cuerpo burdo.

El peligro de ser desintegrado es muy grande y la amenaza de ser destruido por el fuego es terrible.

Ya una vez en la historia (en la época lemuriana) (la raza y los continentes fueron destruidos por medio del fuego. Los Guías de la raza, en esa época, aprovecharon tal acontecimiento para eliminar la forma inadecuada. El fuego latente en la materia (por ejemplo, en las erupciones volcánicas) y el fuego irradiante del sistema se combinaron. El kundalini planetario y la emanación solar entraron en conjunción y tuvo lugar el trabajo de destrucción. Lo mismo podría volver a ocurrir, pero sólo en la materia del segundo éter, y sus efectos no serían tan graves debido a la sutilidad de

dicho éter y al refinamiento comparativamente mayor de los vehículos. Observaremos aquí un hecho interesante, aunque sea un misterio insoluble para la mayoría; las destrucciones producidas por el fuego son parte de las pruebas de fuego de una iniciación de ese Hombre celestial cuyo karma está ligado al de nuestra tierra. La destrucción de una parte de la trama hace más fácil la salida; en realidad (visto desde los planos superiores) es un paso adelante y una expansión. Su repetición se efectúa en el sistema, en ciclos determinados.

4. Desórdenes del Cuerpo Etérico.

Estudiaremos ahora el cuerpo etérico, sus dolencias y también su condición "post-mortem". Me ocuparé de ello muy brevemente. Todo lo que puedo hacer es indicar, en líneas generales, las dolencias fundamentales a las cuales el cuerpo etérico puede estar sujeto, y la orientación que la medicina podrá seguir más adelante, cuando se comprendan mejor las leyes ocultas.

Haré resaltar un hecho significativo que ha sido poco comprendido y ni siquiera captado: **las dolencias que padece el vehículo etérico del microcosmos las padece también el del Macrocosmos.** Lo antedicho encierra la explicación de los aparentes sufrimientos de la naturaleza. Algunos de los grandes males del mundo tienen su origen en las dolencias etéricas; extendiendo la

idea, lo mismo puede decirse respecto a las condiciones planetarias e incluso las solares. Al tratar las causas de las dolencias etéricas en el hombre, quizás percibamos las analogías y reacciones de orden

planetario y solar. Se deberá tener muy en cuenta, al estudiar esto, que las **enfermedades del cuerpo etérico derivan de su triple propósito** y podrían ser:

- a.- *funcionales*, afectando por consiguiente la absorción de prana;
- b.- *orgánicas*, afectando de esta manera la distribución del prana;
- c.- *estáticas*, afectando la trama considerada estrictamente como el “círculo no se pasa” físico, y como elemento separador entre el físico y el astral.

Las tres funciones o propósitos antedichos son de primordial interés, producen resultados totalmente diferentes y reaccionan externa e internamente de distintas maneras. Consideradas desde el punto de vista *planetario* se podrán percibir las mismas condiciones, y el cuerpo etérico planetario (que es fundamentalmente *el cuerpo* de los planetas sagrados, de los cuales la Tierra no es uno de ellos) también tendrá sus desórdenes funcionales que afectarán la absorción de prana, y sufrirá trastornos orgánicos que alterarán su distribución produciendo dificultades en la trama etérica, el “círculo no se pasa” del Espíritu planetario involucrado. Quisiera advertirles que en los Espíritus planetarios que se hallan en el arco evolutivo divino, los Hombres celestiales, cuyos cuerpos son planetas, la trama etérica no constituye una barrera, sino que (al igual que los Señores kármicos, pero en un plano superior) pueden actuar libremente fuera de los límites de la trama planetaria, dentro de la circunferencia del círculo no se pasa

solar. ⁽⁸⁾ Desde el punto de vista del *sistema*, puede observarse que los mismos efectos están vinculados funcionalmente con el centro cósmico orgánicamente, con la totalidad de los sistemas planetarios y estáticamente, con el “círculo no se pasa” solar o logoico. Podemos ahora, para mayor claridad, considerar estos tres grupos en forma separada, e indicar brevemente (lo único que puedo hacer) los métodos curativos y rectificadores.

⁸ **Espíritu planetario es otra denominación del Logos de nuestro planeta.** Uno de los siete Espíritus ante el Trono, por consiguiente uno de los siete Hombres Celestiales. Se encuentra en el arco evolutivo del universo y ha avanzado muchos estados más allá del humano.

La entidad planetaria se halla en el arco involutivo y es una Entidad de grado muy inferior. Es la suma total de todas las vidas elementales del planeta.

a.- Desordenes funcionales en el microcosmos.

En el hombre, se relacionan con la absorción de los fluidos pránicos por medio de sus correspondientes centros. Debemos tener siempre en cuenta y saber distinguir con claridad que las emanaciones de prana tienen relación con el fuego latente en la materia; **cuando son recibidas y actúan correctamente a través del cuerpo etérico, colaboran con el calor natural latente del cuerpo y al mezclarse lo vitalizan, imponiendo a su materia cierto grado de acción vibratoria, que lleva al vehículo físico a la necesaria actividad y al correcto funcionamiento de sus órganos.** Por lo tanto, es evidente que el a b c de la salud física se halla sujeto a la correcta recepción del prana, y que uno de los cambios fundamentales en la vida del animal humano (el aspecto que estamos considerando) deberá efectuarse en las condiciones comunes del vivir diario.

Se ha de procurar que los tres centros principales, utilizados para la recepción de prana, funcionen con más libertad y menos restricción. Debido al actual sistema erróneo de vida seguido durante siglos y a los errores fundamentales originados en la época lemuriana, los tres centros pránicos del hombre no funcionan correctamente en la actualidad. **El centro entre los omóplatos es el que está en mejores condiciones receptoras, aunque, debido a una deficiente condición de la columna vertebral (que en**

muchas personas está desviada), su ubicación en la espalda quizá no es exacta. El centro del bazo, situado cerca del diafragma, es de tamaño menor que lo normal y su vibración no es correcta. En el caso de los aborígenes de las islas del Pacífico sur, sus condiciones etéricas son mejores y su vida es más normal (desde el punto de vista animal) que en cualquier otra parte del mundo.

La raza en general carece de ciertas capacidades, situación que puede ser descrita de la manera siguiente:

Primero. Incapacidad para extraer de las corrientes pránicas, debido a la vida malsana que lleva la mayoría. Esto interrumpe el aprovisionamiento proveniente de la fuente de origen y causa la consiguiente atrofia y reducción de los centros receptores. **Ello se observa, con exageración, en los niños de las zonas muy pobladas de las grandes ciudades y en los moradores anémicos y viciosos de los bajos fondos. La cura es evidente: mejores condiciones de vida, uso de ropas más adecuadas y adopción de métodos de vida más independientes y saludables.** Una vez que los rayos pránicos tengan libre acceso a los hombros y al diafragma, la condición subnormal del bazo se ajustará automáticamente.

Segundo. Excesiva capacidad de extracción de las corrientes

pránicas. El primer tipo de desorden funcional mencionado es común y muy difundido. Su opuesto se encuentra donde las condiciones de vida son de tal naturaleza que los centros (por estar expuestos y

sometidos directa y prolongadamente a las emanaciones solares) se desarrollan excesivamente, vibran muy rápidamente y reciben demasiado prana.

Esto es poco frecuente, pero sucede en algunos países tropicales, siendo en gran parte la causa de la molesta debilidad que ataca a sus moradores. El cuerpo etérico recibe el prana o los rayos solares con demasiada rapidez y permite que entre y salga del sistema con excesiva fuerza, dejando a la víctima presa de la inercia y la desvitalización.

En otras palabras, el cuerpo etérico se hace perezoso; es como una tela inconsistente (empleando un ejemplo muy familiar), semejante al tejido de una raqueta de tenis que se ha aflojado y ha perdido elasticidad. El triángulo interno transmite las emanaciones de prana con demasiada rapidez, no permitiendo la subsidiaria absorción, y lógicamente sufre todo el sistema; más adelante se descubrirá que la mayoría de las dolencias sufridas por los europeos en la India tienen su origen en esto, y algunas de las dificultades se elimi-

narán cuidando el bazo y regulando inteligentemente las condiciones de vida.

Al analizar las condiciones similares que imperan en el planeta, se perciben las mismas dificultades. Nada más puedo decir, pero al estudiar inteligentemente la acción de la radiación solar sobre la superficie del planeta, en relación con su movimiento giratorio, se comprenderán y aplicarán algunas reglas grupales sanitarias.

El espíritu del planeta (o entidad planetaria) tiene análogamente sus ciclos: el secreto de la fertilidad y de la vegetación se halla en la adecuada absorción y distribución del prana planetario.

Gran parte de esto se oculta en la fabulosa leyenda que se refiere a la lucha entre el fuego y el agua, basada en la reacción del fuego latente en la materia, oponiéndose al fuego que viene de lo externo de sí misma y

actúa sobre ella. En el intervalo que transcurre mientras ambas están en proceso de fusionarse, se suceden esos períodos, durante los cuales, debido a la herencia kármica, la absorción es irregular y la

distribución desigual. Cuando se haya alcanzado el punto de equilibrio racial, se logrará también el equilibrio planetario y con ello se obtendrá un equilibrio recíproco entre los planetas solares. Una vez que hayan obtenido mutuo equilibrio e interacción, entonces el sistema se

estabilizará y se llegará a la perfección. **La distribución equitativa de prana irá paralela al equilibrio obtenido por el hombre, la raza, el planeta y el sistema. Ésta es otra manera de decir, que se logrará una vibración uniforme.**

b. Desórdenes orgánicos microcósmicos.

Éstos, fundamentalmente son dos:

a.- Malestares producidos por congestión.

b.- Destrucción de los tejidos, a causa de la excesiva absorción de prana o su fusión demasiado rápida con el fuego físico latente.

Un ejemplo de ambos lo tenemos en la insolación y en la sofocación o acaloramiento. Aunque los médicos creen conocerlos, sin embargo constituyen desórdenes etéricos.

Cuando se comprenda mejor la naturaleza del cuerpo etérico y se lo cuide inteligentemente, se podrán prevenir ambas clases de dolencias. Son ocasionadas por la emanación solar pránica. En ciertos casos su efecto es la muerte o una enfermedad grave, a causa de la congestión de un canal etérico; mientras que en otros, el mismo efecto se produce por la destrucción de la materia etérica. **El ejemplo dado tiene un propósito definido; pero debe observarse que la congestión etérica puede traer otras dolencias además de**

incapacidad mental. La congestión etérica hace que la trama adquiera un espesor anormal que puede impedir, por ejemplo, establecer contacto con el Yo superior o principios, y traer como resultado la idiotez y el desequilibrio mental. También podría ocasionar un crecimiento carnosos anormal y engrosamiento de algún órgano interno, produciendo la consiguiente y excesiva presión; la parte congestionada del cuerpo etérico puede alterar totalmente la condición física y dar lugar a diversas dolencias.

La destrucción de los tejidos puede ocasionar varios tipos de demencia, especialmente las incurables. Por otra parte, al quemarse la trama permitirá la entrada de corrientes astrales extrañas, contra las cuales el hombre no tiene defensa; los tejidos cerebrales podrían destruirse a causa de esta presión y surgir serias dificultades debido a la destrucción de alguna parte del “círculo no se pasa” etérico.

Algo por el estilo puede ocurrir respecto al planeta. Más adelante se dará información que hasta ahora no ha sido suministrada y pondrá de manifiesto en qué forma han sido influenciadas razas enteras y perturbados ciertos reinos de la naturaleza, por la congestión etérica planetaria o la destrucción de tejidos etéricos planetarios.

Hemos tratado las dolencias funcionales y orgánicas del etérico, dando ciertas indicaciones para luego extender el concepto a otras esferas, además de la estrictamente humana. En el reino humano se halla la llave que abrirá la puerta a una más amplia interpretación, puesto que permite la entrada a los misterios de la naturaleza. Aunque la llave debe hacerse girar siete veces, sin embargo, una sola vuelta revela inconcebibles avenidas de eventual Comprensión. ⁽⁹⁾ ⁽¹⁰⁾

⁹ *Las Llaves de La Doctrina Secreta*, por H. P. Blavatsky. Véase D. S II, 33; IV, 192.

1. Todo símbolo y alegoría tiene siete llaves. D. S. IV, 105-106; V, 22-23.
2. Sólo tres llaves se hallaban disponibles en el siglo XIX. D. S IV, 84. Compárense IV, 150, 350.
3. Existen siete llaves para abrir la puerta de Entrada a los Misterios D. S. V, 167. Compárense II, 37; III, 305; III, 195-196, 250-251.
4. Las llaves que sugiere H. P B. son las siguientes:
 - a. Sicológica. D. S. III, llamada; 1, 72.
 - b. Astronómica. D. S. III, 38, llamada; 1, 72; y, 183.
 - c. Física y fisiológica. D. S. II, 38, llamada; V, 183.
 - d. Metafísica. D. S. II, 38, llamada; III, 362.
 - e. Antropológica. D. S. II, 72; V, 183.
 - f. Astrológica. D. S. III, 317.
 - g. Geométrica. D. S. IV, 40; V, 165.
 - h. Mística. D. S. II, 82.
 - i. Simbólica. D. S. IV, 100.
 - j. Numérica. D. S. III, 189.
5. Se debe hacer girar cada llave siete veces. D. S. I, 62.
6. Los Judíos se valieron de dos llaves.
7. La llave metafísica está disponible. D. S. II, 29. Compárese V. 183.

¹⁰ “Las siete llaves abren los misterios pasados y presentes, de las siete razas raíces y de los siete kalpas.” Todo libro sobre ocultismo, símbolos y alegorías puede tener siete interpretaciones Existen tres cerraduras que han de ser abiertas. Existen siete llaves. Todo libro puede leerse en forma exotérica, subjetiva y espiritual. Aún no están disponibles todas las llaves (D. S. II, 22, 33). Tenemos la llave fisiológica, la sicológica, las astrológica y la metafísica. La quinta es la geométrica.

Hemos considerado la recepción y distribución de las emanaciones pránicas en el hombre, en el planeta y en el sistema y observado las causas que producen

desórdenes momentáneos y la desvitalización o la vitalización excesiva de la forma orgánica. Ahora estudiaremos el tema desde un tercer ángulo:

Desórdenes estáticos microcósmicos, o el cuerpo etérico considerado en su función de proveer un “círculo no se pasa” entre lo estrictamente físico y lo astral.

Según ya se ha dicho aquí y en los libros de H. P. B, el “círculo no se pasa”⁽¹¹⁾ es la barrera que actúa como separadora o línea divisoria entre un sistema y lo que se halla fuera del mismo. Como se comprenderá tiene interesantes correlaciones, si consideramos el tema (como corresponde) desde el punto de vista del ser humano, de un planeta y de un sistema, recordando siempre que al estudiar el cuerpo etérico tratamos con *materia* física, lo cual no debe olvidarse nunca. Por lo tanto, en todo grupo y conglomerado se hallará un factor dominante, debido al hecho de que el “círculo no se pasa” actúa como un obstáculo para aquello que es de poca importancia en la evolución, pero no constituye una barrera para lo que es de importancia en la misma. Todo depende de dos cosas: del karma, ya sea el del hombre, del Logos planetario o del Logos solar, y del dominio que ejerce la entidad espiritual interna sobre su vehículo.

3. Propósito Protector del Cuerpo Etérico.

Después de esta extensa dilucidación dejaremos las cosas cósmicas e incomprensibles y entraremos en lo que atañe a la evolución; estudiaremos la materia del cuerpo etérico del hombre y el daño que le puede ocasionar si no llena (por haber quebrantado la ley) su función protectora. Ante todo veamos cuáles son esas funciones protectoras: *Primero*. La trama etérica actúa como separadora y divisoria entre el cuerpo astral y el físico denso. *Segundo*. Permite la circulación o afluencia de la vitalidad o fluido pránico, acción que realiza en tres etapas.

¹¹ “Círculo no se pasa”. **Circunferencia de la esfera de influencia correspondiente a todo centro de vida positiva.** Incluye la esfera de fuego del trabajo magnético que realiza el orbe solar, considerado como cuerpo de manifestación de un Logos solar, incluso de todo un sistema solar. Este término se aplica también a la esfera de actividad de un Logos planetario o a un esquema planetario, y el mismo podría aplicarse a la esfera de actividad de un ser humano. D. S. II, 35-36.

En la primera etapa se reciben el fluido pránico y las radiaciones solares, que circulando tres veces por el triángulo pránico y distribuyéndose de éste a la periferia del cuerpo, animan y vitalizan los órganos físicos, lo cual permite que el cuerpo de materia densa actúe automática o subconscientemente.

Cuando el etérico desempeña perfectamente su función, protege de las enfermedades; el hombre que absorbe y distribuye el prana correctamente, desconoce las dolencias de la carne. Los médicos deben

tener esto en cuenta, pues cuando llegue a ser debidamente comprendido traerá cambios fundamentales en la medicina y en vez de curativa será preventiva.

En la segunda etapa los fluidos pránicos comienzan a fusionarse con el fuego en la base de la columna vertebral y a impulsar dicho fuego lentamente hacia arriba, transfiriendo su calor de los centros situados debajo del plexo solar a los tres centros superiores, cardíaco, laríngeo y coronario.

Este es un proceso largo y lento cuando se lo deja exclusivamente librado a las fuerzas de la naturaleza. **En esta etapa se permite, en ciertos casos, acelerar el proceso, a fin de equipar a los que trabajan para servir a la**

humanidad. Es el objetivo que persigue todo entrenamiento oculista. Este aspecto del tema será tratado más adelante cuando encaremos el tópico que trata de “El Kundalini y la Columna Vertebral”.

En la tercera etapa la materia radiante y activa o prana, se fusiona con el fuego latente en la materia en forma más perfecta.

Esto trae por resultado, como veremos más adelante, ciertos efectos. Produce el aceleramiento de la vibración normal del cuerpo físico, a fin de que responda con más

rapidez a la nota superior del Ego, causando además la constante elevación de los fuegos fusionadores a través del triple canal de la columna vertebral.

Este fuego vitalizador que se ha fusionado en la segunda etapa llega hasta un centro situado en la parte inferior de los omóplatos, punto de conjunción y de total fusión del fuego proveniente de la base de la columna vertebral y del fuego que circula por el triángulo pránico.

Se recordará que uno de los vértices de este triángulo se origina allí. Una vez que el triple fuego básico y el triple fuego pránico se unen y fusionan, la evolución avanza con mayor rapidez. Esto se efectúa definitivamente en la primera Iniciación, cuando la polarización se fija en cualquiera de los tres centros superiores, lo cual depende del rayo a que pertenece el individuo.

A consecuencia de esta fusión, tiene lugar un cambio en la acción de los centros, que se convierten en “ruedas que giran sobre sí mismas” y su movimiento exclusivamente giratorio se transforma en actividad cuadridimensional, manifestándose como centros giratorios irradiantes de fuego viviente.

Los tres centros principales de la cabeza (el orden consecutivo varía de acuerdo al Rayo) entran en actividad, desarrollándose entre ellos un proceso similar al efectuado en el triángulo pránico. Al no ser ya tres

los centros que reaccionan débilmente al recíproco movimiento vibratorio (sintiendo cada uno el calor y el ritmo de los otros, aunque en forma separada), el fuego salta de un centro a otro, quedando unida cada rueda giratoria por una cadena de fuego, hasta formar un triángulo ígneo por el cual los fuegos kundalínico y pránico van oscilando hacia atrás y hacia adelante a la vez que circulando. **El fuego kundalínico produce el calor del centro, así como su intenso fulgor y brillo, mientras que el fuego pránico emanante produce creciente actividad y rotación.** A medida que transcurre el tiempo, entre la primera y la cuarta iniciaciones, el cuerpo etérico y el triple canal de la columna vertebral se limpian y purifican gradualmente, gracias a la acción del fuego, hasta que (como dicen los cristianos) se quema toda la “escoria” y nada impide ya el avance de esta llama.

A medida que el fuego kundalínico y el prana continúan su tarea y el canal se va despejando, los centros se hacen más activos y el cuerpo se purifica, entonces, la llama del Espíritu o el fuego proveniente del Ego *desciende* con más energía, hasta que emana de la cúspide de la cabeza una llama resplandeciente, surgiendo hacia arriba y a través de los cuerpos, en dirección a su fuente de origen, el cuerpo causal.

Con la activación simultánea de los fuegos de la materia y del Espíritu, los de la mente o manas arden con mayor intensidad. Éstos son los fuegos conferidos en la individualización. Son nutridos continuamente por el fuego de la

materia, y su calor aumenta debido al fuego solar emanante, que tiene su origen en los niveles cósmicos de la mente. **Este aspecto del fuego manásico se desarrolla como instinto, memoria animal y recuerdo activo, tan evidentes en el hombre poco evolucionado.** A medida que transcurre el tiempo, el

fuego de la mente arde con más brillo, hasta que empieza a quemar y a traspasar la trama etérica -en esa parte de la trama que resguarda al centro situado en la cúspide de la cabeza, permitiendo así la entrada al fuego del Espíritu. De esta manera se produce lo siguiente:

La mente o el aspecto voluntad, desde el plano mental, dirige y regula conscientemente el fuego kundalínico. Por el poder mental del hombre, se mezclan los dos fuegos de la materia, primero entre sí, y luego con el fuego de la mente. **Dicha fusión destruye (por Ley y orden) la trama etérica, trayendo la consiguiente continuidad de conciencia, permitiendo que penetre en la vida personal del hombre, la “Vida más abundante”, o tercer fuego del Espíritu.** La precipitación del Espíritu y el ascenso de los fuegos internos de la materia (regulados y dirigidos por la acción consciente del fuego de la mente) producen los correspondientes

resultados en los mismos niveles de los planos astral y mental, produciéndose así un contacto paralelo, y prosiguiendo en forma ordenada la gran tarea de liberación. Las tres primeras iniciaciones perfeccionan y conducen a la cuarta, donde la intensidad y unidad de estos fuegos consumen totalmente las barreras, liberándose el Espíritu de su triple envoltura inferior mediante el esfuerzo conscientemente dirigido. El hombre ha consumado así, conscientemente, su propia liberación. Estos resultados son autoinducidos por el hombre al emanciparse en los tres mundos, quien destruye la rueda de los renacimientos, en vez de ser destruido por ella.

Por lo expuesto, es evidente la gran importancia que tiene el vehículo etérico al actuar como factor *separador de los fuegos*. Esto pone de manifiesto los peligros a que está expuesto quien trate de manipular, ignorante, imprudente y caprichosamente, dichos fuegos.

Si alguien, valiéndose del poder de la voluntad o por el desarrollo excesivo del aspecto mental de su temperamento, adquiere el poder de fusionar y activar los fuegos de la materia, corre peligro de obsesión, locura, muerte física o de que una terrible enfermedad ataque alguna parte del cuerpo.

También corre el riesgo de desarrollar excesivamente el impulso sexual, debido a que la fuerza activa asciende en forma desordenada, forzando su irradiación a centros indeseables. **La razón de esto reside en que la materia de su cuerpo no está suficientemente**

purificada para resistir la unión de las llamas, y el canal ascendente de la columna vertebral se halla obstruido o bloqueado, por consiguiente actúa como barrera, haciendo que la llama retroceda hacia abajo; esta llama (conjunción de llamas

producidas por el poder de la mente, sin el simultáneo descenso del poder, desde el plano del espíritu) **al quemar el etérico, permite la entrada de fuerzas, corrientes y hasta entidades extrañas e indeseables.** Éstas destruyen, rasgan y deterioran lo que queda del vehículo etérico, de los tejidos del cerebro y hasta del mismo cuerpo físico denso. El hombre desprevenido, que no sabe a qué Rayo pertenece, y por lo tanto desconoce la exacta forma geométrica triangular del correcto sistema de circulación entre un centro y otro, impulsará el avance del fuego en forma indebida, quemando así los tejidos; esto dará

por resultado (si no ocurre algo peor) retrasar en varias vidas el reloj de su progreso evolutivo, porque tendrá que dedicar mucho tiempo a reconstruir lo destruido y a recapitular correctamente el trabajo que debe efectuar. Si el hombre persiste vida tras vida en esta línea de acción, descuidando su desarrollo espiritual y concentrando su esfuerzo intelectual en la manipulación de la materia para fines egoístas, y si a pesar de las advertencias de su yo interno y de aquellos que vigilan, continúa haciéndolo durante un extenso período de tiempo, puede acarrear la propia destrucción, que significará el fin de su manvantara o ciclo.

También, la unión de estos fuegos, el de la materia y la doble expresión del fuego mental puede llegar a destruir totalmente el átomo físico permanente y con ello cortar la conexión con el yo superior por eones de tiempo.

H. P. B. se ha referido a algo de esto cuando habla de las “almas perdidas” (12), (13); aquí debemos hacer hincapié sobre la realidad de este terrible desastre y advertir sobre los peligros que amenazan a quienes tratan de manipular los fuegos de la materia. **La fusión de estos fuegos ha de ser el resultado del conocimiento espiritualizado, dirigida únicamente por la Luz del Espíritu, que es amor y actúa por medio del amor y busca la unificación y la total fusión, no desde el punto de vista de los sentidos o de la satisfacción**

material, sino con el fin de obtener la liberación y la purificación y establecer la unión superior con el Logos; dicha unión no debe desearse para fines egoístas porque constituye la meta de la perfección grupal cuya finalidad es prestar un mayor servicio a la raza.

¹² Isis sin Velo. D. S. I, 253; VI, 121, 148 150-151, 154-155, 158-160.

¹³ D. S. VI, 156-161.

Energía Etérica, pintura de la mística y vidente E.A.H



LA MUERTE Y EL CUERPO ETÉRICO

No tenemos el propósito de exponer hechos para que la ciencia los verifique, ni de indicar la dirección del nuevo paso que han de dar los investigadores científicos; si esto sucede es casual y secundario. Nos proponemos especialmente señalar el desarrollo y las analogías de la triple totalidad, que hace de **nuestro sistema solar lo que es -el vehículo por medio del cual una gran ENTIDAD cósmica, el Logos solar, manifiesta inteligencia activa con el propósito de demostrar perfectamente el aspecto amor de Su naturaleza.** Detrás de este designio existe un propósito, posterior y esotérico, oculto en la Conciencia Voluntad del Ser Supremo, propósito que necesariamente se manifestará cuando se haya logrado el actual objetivo. La alternativa entre la manifestación objetiva y la oscurecimiento subjetiva, la periódica exhalación, seguida de la inhalación de todo aquello que ha sido llevado a cabo por intermedio de la evolución, personifica, en el sistema, una de las vibraciones cósmicas fundamentales y la tónica de esa ENTIDAD cósmica de la cual somos el cuerpo. Los latidos del corazón del Logos (si se puede expresar en forma tan inadecuada) son la fuente de toda la evolución cíclica; de allí la importancia que se le atribuye a ese aspecto del desarrollo, denominado del “corazón” o del “amor”, y el interés que despierta el estudio del ritmo. Esto no sólo es verdad,

cósmica y macrocósmicamente, sino también cuando se estudia al ente humano. Subyacentes en todas las sensaciones físicas producidas por el ritmo, la vibración, los ciclos y los latidos del corazón, se hallan las analogías subjetivas -amor, sentimiento, emoción, deseo, armonía, síntesis y orden consecutivo- y detrás de estas analogías se halla el origen de todo, la identidad de ese Supremo Ser que así

Por lo tanto, el estudio del pralaya, la extracción de la vida del cuerpo etérico, no variará, ya sea que se estudie la extracción del cuerpo etérico humano, la del doble etérico planetario o la del doble etérico del sistema solar. El efecto es el mismo y las consecuencias son similares.

¿Cuál es el resultado de dicha extracción, o más bien, qué es lo que causa ese algo que llamamos muerte o pralaya? Debido a que hemos adoptado el estilo de un libro de texto, continuaremos en este tratado con nuestros métodos de clasificación. La extracción del cuerpo etérico del hombre, de un planeta o de un sistema se debe a las causas siguientes:

a. Cesación del deseo. Debería ser el resultado de todo proceso evolutivo. La *verdadera* muerte, de acuerdo a la ley, se produce por haberse alcanzado el objetivo y por haber cesado la aspiración. Esto sucede cuando el ciclo perfecto llega a su término, respecto al ser humano

individual, al Hombre celestial y al Logos Mismo.

b. Logro de la vibración adecuada y la realización del trabajo por la reducción y cesación gradual del ritmo cíclico. Cuando la vibración o nota se siente o emite perfectamente, produce (en el punto donde se sintetiza con otras vibraciones) la total desintegración de las formas.

El *movimiento* se caracteriza, como sabemos, por tres Cualidades.

1. Inercia.
2. Movilidad.
3. Ritmo.

Las tres se experimentan sucesivamente en el orden indicado y presuponen un período de actividad lenta, seguido por otro de máximo movimiento. Este período intermedio (cuando se busca la nota exacta y el grado de vibración) produce incidentalmente periodos de caos, de experimento, de experiencia y de comprensión. A continuación de

Este “plano de abstracción” es distinto para cada uno de los entes implicados:

- a.-Para el átomo físico permanente, es la esfera atómica.
- b.-Para el hombre, es el vehículo causal.
- c.-Para el Hombre celestial, es el segundo plano de la vida monádica, lugar donde habita.
- d.-Para el Logos, es el plano de Adi.

Estos puntos indican donde desaparece la unidad en el pralaya.

Debemos tener presente que siempre es pralaya observado desde *abajo*. Desde la visión superior, que percibe lo más sutil cerniéndose constantemente sobre lo denso cuando no está en manifestación objetiva, pralaya es simplemente subjetividad, aquello que es esotérico no aquello “que no es”.

estos dos tipos de movimiento (que caracterizan al átomo, al Hombre, al Hombre celestial o grupo y al Logos o la Totalidad) viene un período de ritmo y estabilización, en que se alcanza el punto de equilibrio. El pralaya es la consecuencia inevitable de la fuerza equilibradora, que trae equilibrio a los pares de opuestos.

c.- Separación del cuerpo físico del cuerpo sutil, en los planos internos, mediante la desintegración de la trama.

Esto tiene un efecto triple:

Primero. La vida que ha animado a la forma física (tanto densa como etérica) y que partiendo del átomo permanente “compenetró lo activo y lo estático” (lo que se encuentra en Dios, en el Hombre celestial, en el ser humano, lo mismo que en el átomo de la materia), se recoge totalmente dentro del átomo en el plano de abstracción.

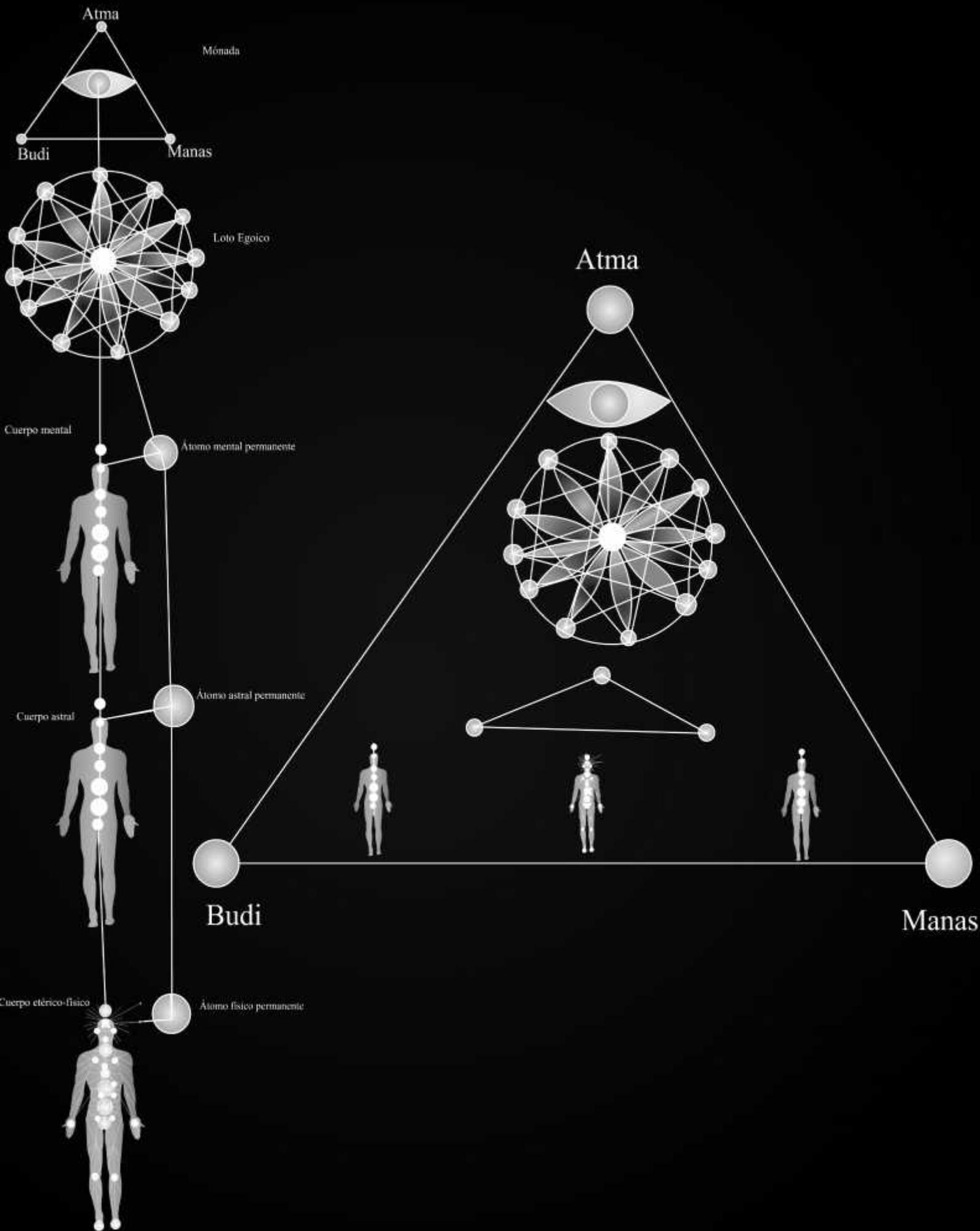
Segundo. El doble etérico del hombre, el del Logos planetario, así como el del Logos solar, cuando se desintegra, ya no se polariza con su morador interno, y por lo tanto puede evadirse. Ya no es (para expresarlo en otras palabras) fuente de atracción ni punto focal magnético. Se convierte en no magnético, cesando de regirlo la gran Ley de Atracción, por eso la desintegración es la condición inmediata de la forma. El Ego ya no

es atraído por su forma en el plano físico y, mediante la inhalación, retira su vida de la envoltura. El ciclo se acerca a su fin, ya se ha llevado a cabo el experimento, se ha alcanzado el objetivo -el cual es relativo en cada vida y en cada encarnación-, entonces ya no se desea nada. El Ego o ente pensante pierde su interés por la forma y dirige su atención internamente. Cambia su polarización y, con el tiempo, abandona el cuerpo físico.

Similarmente, el Logos planetario durante Su ciclo mayor (la síntesis o conglomerado de los minúsculos ciclos de las células de Su cuerpo) sigue el mismo curso; cesa de ser atraído hacia abajo, hacia afuera, y dirige Su mirada hacia adentro; recoge internamente el conglomerado de pequeñas vidas dentro de Su cuerpo, el planeta, y corta la conexión. La atracción por lo externo cesa y todo gravita hacia el centro en vez de dispersarse hacia la periferia de Su cuerpo.

En el sistema, el Logos solar sigue el mismo proceso; desde Su elevado lugar de abstracción ya no le atrae Su cuerpo de manifestación porque ha dejado de interesarle, y los dos pares de opuestos, el espíritu y la materia del vehículo, se separan. Con esta separación el sistema solar, el “Hijo de la necesidad” o del deseo, deja de ser y sale de su existencia objetiva.

Tercero. Finalmente se produce la dispersión de los átomos del cuerpo etérico, que vuelven a su condición primitiva. Se retira La vida subjetiva, se activa la síntesis de la voluntad y del amor. La sociedad se disuelve. Entonces la forma se desintegra porque el magnetismo que la mantenía coherente ya no está presente y la dispersión es total. **Persiste la materia pero no la forma.**



El trabajo del segundo Logos termina, y la divina encarnación del Hijo llega a su fin. Pero la facultad o cualidad, inherente a la materia persiste, y al fin de cada período de manifestación la materia (aunque vuelve a su forma primitiva) llega a ser materia inteligente activa, Incorporando lo adquirido durante la objetividad y la acrecentada actividad latente e irradiante lograda por la experiencia. Permítaseme dar un ejemplo: la materia indiferenciada del sistema solar fue materia inteligente activa, y esto es todo lo que se puede afirmar de ella. Dicha materia inteligente activa era materia cualificada por una experiencia anterior y coloreada en una encarnación anterior. *Ahora* esta materia *tiene forma*, el sistema solar no se encuentra en pralaya, sino en objetividad; esta objetividad tiene por objeto agregar otra cualidad al contenido logoico, la cualidad amor sabiduría. Por consiguiente, en el próximo pralaya solar, al final de los cien años de Brahma, la materia del sistema solar estará coloreada por la inteligencia y el amor activos. Esto significa, textualmente, que el conjunto de materia atómica solar vibrará, con el tiempo, a un ritmo distinto que en los albores de la manifestación.

Puede aplicarse este mismo razonamiento al Logos planetario y a la unidad humana, pues la analogía es perfecta. En pequeña escala, tenemos la analogía en el hecho de que en cada período de la vida humana el hombre ocupa un cuerpo físico más evolucionado y de mayor sensibilidad, sintonizado a una vibración más alta, más refinada, y vibrando a un ritmo diferente. Estos tres conceptos contienen mucha información si se estudian y amplían.

d. *La transmutación del color violeta en azul.* Sobre esto no nos podemos extender. Simplemente lo exponemos, dejando su elucidación a los estudiantes cuyo karma se lo permita y su intuición esté suficientemente desarrollada.

e. *Mediante la extracción de la vida, la forma se disipará gradualmente.* Resulta interesante observar la acción refleja, pues los Constructores y Devas superiores, agentes activos durante la manifestación, que mantienen la forma de un conjunto coherente, transmutan, aplican y hacen circular las emanaciones pránicas, y ya no les atrae la materia de la forma sino que dirigen su atención a otra cosa.

En el sendero de exhalación (ya sea humano, planetario o logoico) estos Devas constructores (que se hallan en el mismo Rayo o en uno complementario al del ente que desea manifestarse) son atraídos por su voluntad y deseo, y realizan su tarea de construcción. En el sendero de inhalación (humano, planetario o logoico) ya no son atraídos, y la forma empieza a disiparse. Pierden su interés, y las fuerzas (entidades), agentes de destrucción, efectúan el trabajo necesario de destruir la forma; la dispersan (como se dice en ocultismo) a “los cuatro vientos del cielo” o a las regiones de los cuatro alientos -cuádruple separación y distribución. Aquí hay una sugerencia que merece un detenido estudio.

Aunque no han sido descritas, como era de esperarse, las escenas desarrolladas en el lecho de muerte, ni la dramática evasión del palpitante cuerpo etérico a través del centro coronario, sin embargo se han dado algunas de las reglas y propósitos que rigen dicha evasión. Hemos visto que el objetivo de cada vida (humana, planetaria o solar) consiste en realizar y llevar adelante un propósito definido. Propósito que involucra el desarrollo de una forma más adecuada para uso del espíritu; una vez logrado, el Morador interno dirige su atención a otra parte, y la forma se desintegra después de

haber llenado su cometido. Esto no siempre ocurre en cada vida humana ni en cada ciclo planetario. **El misterio de la Luna es el misterio del fracaso. Conduce, una vez comprendido, a llevar una vida digna, ofreciéndonos un objetivo que merece nuestros mejores esfuerzos. Cuando este aspecto de la verdad sea reconocido universalmente, y lo será si la inteligencia de la raza se desarrolla suficientemente, entonces la evolución avanzará con certeza y los fracasos disminuirán.**

EL KUNDALINI ⁽¹⁴⁾ ⁽¹⁵⁾ Y LA COLUMNA VERTEBRAL

¹⁴ Kundalini poder serpentino anular o fuego místico, se denomina así debido a que avanza en forma de espiral, actuando o progresando en el cuerpo del asceta que desarrolla el poder en sí mismo. Es un poder eléctrico ígneo o fohático; la gran fuerza prístina subyacente en toda materia orgánica e inorgánica.” H. P. Blavatsky.

¹⁵ Kundalini es la forma estática de la energía creadora que se halla en esos cuerpos que son fuente de toda energía, incluyendo el prana...

Esta palabra viene del adjetivo kundalínico, “enroscado”. Se dice que está “enroscado”, porque así dormita y porque la naturaleza de su poder es “espirálico”

En otras palabras kundalini shakti es aquello que al moverse para manifestarse, aparece como el Universo. Al decir que está enroscado quiere significar que está en descanso -como energía potencial estática... Kundalini shakti en los cuerpos individuales constituye el poder en estado pasivo o el centro estático alrededor del cual gira toda forma de existencia, como ser el poder en estado activo”. *El Fuego Serpentino* por Arturo Avalon.

I. *El Kundalini y los tres triángulos.*

1. En la cabeza.
2. En el cuerpo.
3. En la base de la columna vertebral.

II. *El despertar del Kundalini.*

Ante la imposibilidad de hacer muchas revelaciones sobre este tema tan peligroso, nos ocuparemos brevemente del kundalini y de la columna vertebral. **Debemos tener presente que tratamos con la contraparte etérica de la columna vertebral, no con la estructura ósea a la cual denominamos espina dorsal o columna vertebral.** Por lo general este hecho no lo tienen en cuenta suficientemente quienes tratan dicho tópico. Se ha dado preponderancia a los tres

canales que componen esta triple columna vertebral. **Estos canales tienen importancia respecto al sistema nervioso del hombre, pero en relación con el tema que estamos estudiando no son tan importantes como el canal etérico que los encierra.** Por lo tanto, se ha recordado que tratamos estrictamente con:

- a. el canal etérico,
- b. el fuego que asciende por éste,
- c. la conjunción de este fuego con el fuego irradiante y energizador del cuerpo físico, en un punto situado entre los omóplatos,
- d. la ascensión conjunta hacia la cabeza,
- e. su fusión oportuna con el fuego manásico, que energiza los tres centros localizados en la cabeza.

I. EL KUNDALINI Y LOS TRES TRIÁNGULOS

El fuego que energiza el triángulo de la cabeza es la analogía superior del triángulo de prana situado en la parte media del cuerpo y tiene su reflejo

inferior en la base de la columna vertebral. En consecuencia, en el ente humano tenemos tres triángulos importantes:

1.- *En la cabeza:* el triángulo formado por los tres centros mayores,
a.- la glándula pineal,
b.- el cuerpo pituitario,
c.- el centro alta mayor.

2.- *En el cuerpo:* el triángulo de prana formado por
a.- el punto entre los omóplatos,
b.- arriba del diafragma y
c.- el bazo.

3.- En la base de la columna vertebral: el triángulo formado por los tres centros inferiores

a.- un punto en la base de la columna vertebral y

b y c.- el par de órganos sexuales principales del macho y de la hembra.⁽¹⁶⁾

La fusión de los fuegos de la materia con los de la mente da por resultado la energetización de todos los átomos de materia que componen el cuerpo. Éste es el secreto de la enorme resistencia que poseen los grandes pensadores y trabajadores de la raza. También estimula enormemente los tres centros superiores del cuerpo -cabeza, corazón y laringe-, y electrifica esta zona del cuerpo. Los centros superiores forman entonces un campo de atracción para el descenso del tercer fuego, el del Espíritu, entrando en extraordinaria actividad el centro de múltiples pétalos, situado en la cúspide de la cabeza, el centro coronario sintético, suma total de todos los centros.

El estímulo correspondiente a los centros del cuerpo es duplicado por la vivificación consiguiente del Loto de múltiples pétalos, punto de reunión de los tres fuegos, del cuerpo, de la mente y del Espíritu. La unificación con el Ego se produce cuando está plenamente estimulado, iniciándose la combustión; esto se repite en los vehículos sutiles, trayendo la consumación final y la liberación del Espíritu.

La fusión de los fuegos de la materia es el resultado del crecimiento evolutivo, cuando la acción del tiempo permite un desarrollo lento y normal. La conjunción de ambos fuegos viene efectuándose desde los comienzos de la historia del hombre, y produce esa vigorosa salud de que goza quien lleva una vida limpia y posee ideas elevadas. **Una vez que los fuegos de la materia han ascendido (unidos) algo más por el canal etérico de la columna vertebral, se ponen en contacto con el *fuego de manas* a medida que irradia del centro laríngeo.** Es esencial pensar aquí con claridad, pues será necesario dilucidar algo este tema tan abstruso.

¹⁶ No intento recalcar el aspecto sexual de este tema, pues con dicho aspecto el ocultista no tiene nada que hacer. Por lo tanto, no los enumeraré detalladamente. Sólo indicará que al transferir el fuego, concentrado en la base de la columna vertebral, y dirigirlo a los dos triángulos superiores se logra la redención del hombre.

1.- Los tres centros mayores de la cabeza (desde el punto de vista físico) son:

- a.-el centro alta mayor,
- b.-la glándula pineal,
- c.-el cuerpo pituitario.

2.- Forman un triángulo manásico después de unirse con los fuegos de los dos triángulos inferiores, por ejemplo, al sintetizarse.

3.-Pero el triángulo puramente manásico, antes de esta fusión, está formado por

- a.- el centro laríngeo,
- b.- la glándula pineal,
- c.- el cuerpo pituitario.

Esto ocurre durante el período en que el ente humano posee aspiraciones en forma consciente y aplica la voluntad en el aspecto evolutivo, dando así un carácter constructivo a su vida.

El otro fuego de la materia (el doble fuego) es atraído hacia arriba. mezclándose con el fuego de la mente al efectuarse la unión en el centro alta mayor. Dicho centro está situado en la base del cráneo, habiendo una pequeña separación entre este centro y el punto en el canal de la columna vertebral de donde surgen los fuegos de la materia. Parte del trabajo del hombre que está desarrollando su poder mental, consiste en construir un canal provisorio en materia etérica para eliminar dicha separación.

Este canal es el reflejo del Antakarana ⁽¹⁷⁾ en la parte física, puente que el Ego ha de construir entre el mental inferior y el superior -entre el vehículo causal en el tercer subplano del plano mental y el átomo manásico permanente en el primer subplano. Tal es el trabajo que están realizando inconscientemente todos los pensadores avanzados. Una vez construido este puente, el cuerpo del hombre se coordina con el cuerpo mental y se fusionan los fuegos de la mente y de la materia. Ello completa el perfeccionamiento de la vida de la personalidad; como se dijo anteriormente, este perfeccionamiento lleva al hombre al portal de la iniciación -lo cual es la señal de que se ha realizado el trabajo, y marca el fin de un ciclo de menor desarrollo y el comienzo de la transferencia de todo el trabajo a una espiral más elevada.

¹⁷ 1. Alaya es el Alma-Maestro, el alma universal o Atma; cada ser humano posee un rayo de la misma, y se supone que es capaz de identificarse y fusionarse con ella.

2. Antakarana es Manas inferior, el sendero de comunicación y comunión entre la personalidad y el Manas superior o alma humana.

Después de la muerte es destruido como sendero o medio de comunicación, y sus restos sobreviven en forma de Kama-rupa, o cascarón. *La Voz del Silencio*, pág. 73.

El antakarana es la senda imaginaria entre el yo personal y el impersonal, y constituye el camino elevado de la sensación, el campo de batalla para dominar al yo personal. Es el sendero de aspiración, y donde exista el anhelo al bien, el antakarana persiste." *La Voz del Silencio*, págs. 52, 53, 58, 89.

Debemos recordar que los fuegos en la base de la columna vertebral y en el triángulo del bazo son *fuegos de la materia*. Esto no ha de olvidarse, tampoco debemos confundirlos. No tienen efecto espiritual y conciernen únicamente a la materia donde están situados los centros de fuerza.

Dichos centros son dirigidos por la mente o manas, o por el consciente esfuerzo del ente inmanente; pero éste no puede realizar su intento hasta que los vehículos (por los cuales trata de expresarse) y los centros rectores y energizantes respondan adecuadamente. Sólo durante el transcurso de la evolución, y una vez que la materia de esos vehículos esté suficientemente energizada por sus propios fuegos latentes, podrá el ente realizar su tan ansiado propósito. De allí también la necesidad de que el fuego de la materia ascienda a su propio lugar y resucite de su largo entierro y

aparente envilecimiento, antes de poder unirse con su Padre en el Cielo, el tercer Logos, la Inteligencia de la materia misma. Aquí la analogía también es exacta. Incluso el átomo del plano físico tiene su meta, sus iniciaciones y su triunfo final. Más adelante, en las dos partes inmediatas, trataremos otras facetas de este tema, tales como la relación de los centros y del fuego del Espíritu con manas, y la eventual fusión de los tres fuegos. En esta sección nos limitamos a estudiar la materia y el fuego y no debemos desviarnos del tema para evitar confusiones.

II. EL DESPERTAR DE KUNDALINI

La forma de despertar este fuego, concentrado en la base de la columna vertebral, el procedimiento progresivo a adoptarse –de acuerdo al Rayo-, su fusión con el fuego pránico y la consiguiente progresión mutua constituyen, para la mayoría, hechos pasados.

Afortunadamente, para la raza, el trabajo se realizó sin ningún esfuerzo consciente. Ahora debe efectuarse la segunda fusión con el fuego de manas.

Hasta ahora los hombres solo han logrado hacer pasar el fuego hacia arriba por uno de los canales de la triple columna; en consecuencia, en sus dos terceras partes, el efecto producido en la generalidad todavía se limita a estimular los órganos de procreación de la raza. Únicamente cuando el fuego circula libremente, ascendiendo por otro canal, tiene lugar la total fusión con el fuego de

manas, y sólo cuando asciende geoméricamente por los tres - actuando en forma simultánea y vibrando uniformemente despierta plenamente el verdadero fuego kundalínico y, por lo tanto, puede efectuarse la tarea de purificación, al quemarse la trama limitadora y las partículas separadoras. Una vez realizado esto, los tres canales se transforman en uno; de ahí el peligro.

Nada más puede exponerse sobre este tema. Quien aplica sus esfuerzos en controlar los fuegos de la materia (con verdadero peligro) juega con fuego, lo cual puede literalmente destruirlo. El hombre nunca debiera mirar atrás, sino elevar los ojos al plano donde mora su Espíritu inmortal; entonces, mediante la autodisciplina, el control de la mente y el refinamiento definido de sus cuerpos materiales, el sutil y el físico, se capacitará para llegar a ser el vehículo del divino nacimiento y participar en la primera Iniciación.

Cuando el Cristo-niño (como los cristianos lo expresan tan bellamente) haya nacido en la caverna del corazón, entonces el huésped divino podrá controlar conscientemente los cuerpos inferiores materiales mediante la mente consagrada. Sólo cuando budí asuma acrecentadamente el control de la personalidad, por medio del plano mental (de allí la necesidad de construir el Antakarana), **la**

personalidad responderá a lo que está arriba y los fuegos inferiores ascenderán y se fusionarán con los dos superiores. Únicamente cuando el Espíritu, por el poder del pensamiento, controla los vehículos materiales, la vida subjetiva asume el lugar que le corresponde. El Dios interno brilla y resplandece hasta que la forma se pierde de vista y “el sendero del justo brille cada vez más hasta que el día sea con nosotros”.

DETENERSE



No son tiempos propicios para detenerse. Todo avanza con inusitada rapidez. Todo cambia, todo se agita, todo fluye, *πάντα ρεῖ*. Declararse conservador no pasa de ser una etiqueta ideológica. Los conservadores solo mantienen su propia fantasía de inmovilidad. Todo se mueve. Con exceso. Se mueven las ideas, se mueven los sentimientos, se mueven los programas, se mueven los proyectos, se mueven los hechos.

La excesiva movilidad tiene resultados catastróficos. Cuando uno se mueve en exceso no tiene tiempo para reflexionar. Si no hay reflexión,

el guantazo o la cuchillada se producen inexorablemente. Si no hay reflexión, un policía puede disparar a bocajarro a un ciudadano alterado. Si no hay reflexión, un adolescente puede provocar que otro llegue al suicidio para librarse de bromas hirientes.

Hay que detenerse. Una forma de hacerlo es contar hasta 10 antes de decidir y sobre todo de actuar: las matemáticas están llenas de sabiduría. Mientras los números van cayendo, lentamente, el espíritu puede calmarse, la razón puede imponerse, las manos, los puños o

las pistolas pueden quedarse en paro. Otra forma de detenerse es contemplar. Debemos recuperar la capacidad de contemplación. No se trata de ingresar en un monasterio de gente contemplativa. En cada esquina de la vida hay cien recodos diarios que contemplar, desde los que contemplar.

Hace algunas semanas que se apagaron los lirios en los parques, en los jardines. La contemplación de la flor del lirio deriva en quietud. Uno se detiene a contemplar esa belleza imposible de construir con manos humanas. La naturaleza es sabia. Nos ofrece las matemáticas y los lirios. También las orquídeas. ¿Quién puede mantener su actitud agresiva después de contemplar durante tres minutos una orquídea? Tres minutos o cinco. Mejor si son diez. Una contemplación serena, fluida, desprovista de intención. El corazón de la orquídea está lleno de mensajes de paz. Pero hay que detenerse. El mensaje de su corazón de paz llega al corazón de la persona por un camino que la ciencia algún día encontrará.

Hay otras maneras de detenerse, más oficiales, más solemnes, más profundas tal vez. Es la conciencia de los movimientos a través de la danza del Taichi, o de los ejercicios del Chi-kung, o de cualquier otra fórmula meditativa. No es preciso creer en ninguna divinidad concreta, pero sí apostar por la paz. La individual y la colectiva. La del cuerpo y la del espíritu. El caso es detenerse.

Detenerse puede significar mantener la mirada tranquila sobre la gente que pasa mientras uno permanece sentado en un banco en medio de la plaza. También en un velador de cafetería instalado en la calle, o guarecido del mal tiempo en el interior del establecimiento. Detenerse a mirar, a contemplar, a sentir cómo la respiración sube y baja, cómo la sangre circula, cómo el organismo propio y ajeno se mantiene en pie o adopta posturas cómodas.

Detenerse es una sabiduría al alcance de cualquiera. Cada uno de los humanos puede alcanzar un doctorado en la carrera del sosiego. Un doctorado cum laude.

Los seres humanos tenemos objetivos que están por encima del triunfo aparente, de la ganancia a cualquier precio, de la imagen refulgente a la vista de los demás. Detenerse ayuda a crear una imagen refulgente dentro de uno mismo. La única que permanece para una eternidad sin cronología.

Francisco Javier Aguirre

El Agni Yoga y la Precipitación Kármica

Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 9 Abril 1981. —Agni-Yoga: El Agni -Yoga y la Precipitación Kármica. Imagen y semejanza de Dios y el hombre. Átomos y cuerpos. El afrontar la soledad. La fuerza que viene de la Constelación de Acuario. La 3ª Iniciación o Transfiguración. La verdadera meditación es la atención profunda a los hechos cotidianos. El origen de las enfermedades, los egregores, los estados psicológicos. Karma Individual y colectivo. Sobre las curaciones. La liberación es salir triunfante del inconsciente colectivo. La crisis mundial y la Iniciación del Logos Planetario, los Ángeles del 1º Rayo para la Nueva Era. Agni-Yoga o el Yoga del Corazón.

...

Vicente. – Estamos hablando de la conferencia de ayer en los *Amigos de la India*, e hice énfasis en un aspecto muy importante en la vida del discípulo que es el *fenómeno de precipitación kármica*. Naturalmente, el discípulo por sus características está abierto, significa que no ofrece resistencia a la vida como los demás; entonces, los hechos, las circunstancias, el propio devenir psicológico de su vida es más rápido, el tiempo se hace pequeño, el espacio más grande. Cuando el tiempo ha quedado a cero, entonces ha llegado a ser infinito el espacio, entonces hay un silencio impresionante en la mente, y ahí ya se empieza a gestar la iniciación.

Hay que empezar por tener la mente silenciosa, y lo demás va surgiendo como consecuencia de este silencio mental, o haber vencido la soledad íntima del corazón, -de

esto hablaremos un día, forma parte del Agni Yoga, precisamente entonces, el discípulo se da cuenta de que marcha más rápidamente, a una velocidad impresionante, la velocidad de la luz de 300.000 km./sg., no tiene nada que ver con la velocidad, digamos, del Yo cuando está sumergido en el océano de la soledad, donde piensa con la mente de Dios, él ha dejado de pensar. Hasta aquí el hombre había pensado, había creado el antakarana, y llega el momento que el antakarana ya no le sirve, ves que no hay nada. El antakarana si no tiene los propósitos individuales del pensamiento individual, de los anhelos, los deseos, las intenciones, la aspiración superior, esto crea, digamos, este puente de arco iris, o antakarana, pero llega un momento en que estás encaramado en la punta del antakarana y no sabes qué hacer allí,

quedas colgado, y entonces debes afrontar aquel estado, que es lo más difícil en Agni Yoga, afrontar el estado de soledad.

Interlocutor. – ¿Y eso se sabe siempre, cuando llega ese momento se sabe siempre de una forma consciente?

Vicente. – Tendría que serlo, pero no siempre debido a que la gente no vive muy atenta; evoluciona pero sin atención, o sea, que evoluciona por la fuerza de las cosas, no por la fuerza de la voluntad o de la razón sino porque la vida lleva una dirección y te deja allí, ahora bien, el

que se ha esmerado con atención, afrontando los hechos, no ofreciendo resistencia, siendo muy dúctil, muy adaptable —tal como dijimos en la conferencia de Madrid— y vas penetrando allí, entonces te preparas para dar el salto; es decir, que el Agni Yoga surge cuando está en las cumbres del Raja Yoga, cuando (*opera*) el Raja Yoga es para crear el antakarana, el yo inferior se conecta conscientemente con el Yo Superior, pero el yo inferior no debe quedar parado ahí, debe continuar, más allá incluso del Ángel Solar.

El Ángel Solar está solamente como punto intermedio entre el hombre inferior, que es la *Tríada Espiritual*, y llega el momento en que el hombre exige sus derechos, además, el Ángel Solar exige su propia liberación;

es decir, que hasta aquí había sido el norte de la vida humana, porque el hombre estaba incapacitado para llegar rápidamente allí, además que el Ángel Solar es una aceleración del proceso, porque por la aceleración del proceso vino la individualización, el hombre-animal se hizo hombre por un proceso de aceleración. Vinieron de Venus unas grandes entidades -como sabemos, *los Señores de la Llama-* que incrementaron el poder que había en la Naturaleza, y todos los reinos se sintieron estimulados; entonces, el hombre-animal invocó -se dice técnicamente “*invocó*”- a las alturas y Dios escuchó las plegarias de los hombres-animales y envió a los Ángeles Solares, es lo que se dice en los Uphanisads, dice los “*Dhyan-*

Choanes”, Madame Blavatsky en la Doctrina Secreta lo dice: *Dhyan-Choan* es el Ángel Solar. Entonces, cuando el hombre empieza a pensar porque ha germinado en su mente el Ángel Solar, ha depositado el huevo áurico de la mente dentro del cerebro incipiente del hombre primitivo, entonces hay una unión de energía entre el hombre superior y el inferior, pero es tan tenue que solamente lo sabe el Ángel Solar, ***el hombre es inconsciente durante muchas vidas, cientos de vidas, de que está unido al Ángel Solar.***

Pues bien, lo que decimos antakarana es este hilo hecho consciente ya en ciertas partes del cerebro, se ha hecho luminoso, se ha hecho radioactivo, y llega hasta el

punto en que el hombre se pone cara a cara con el Ángel Solar, lo contempla vis a vis, como se dice. Bueno, entonces viene otro aspecto, el Ángel Solar desde el momento en que tiene el hombre su altura Él cede, porque ha llegado el momento

de la 4ª Iniciación en que el Ángel Solar destroza el cuerpo causal y retorna al Nirvana, es un paso muy sutil, que hay que ver con esa sutilidad del pensamiento, con gran rapidez de reflejos psicológicos.

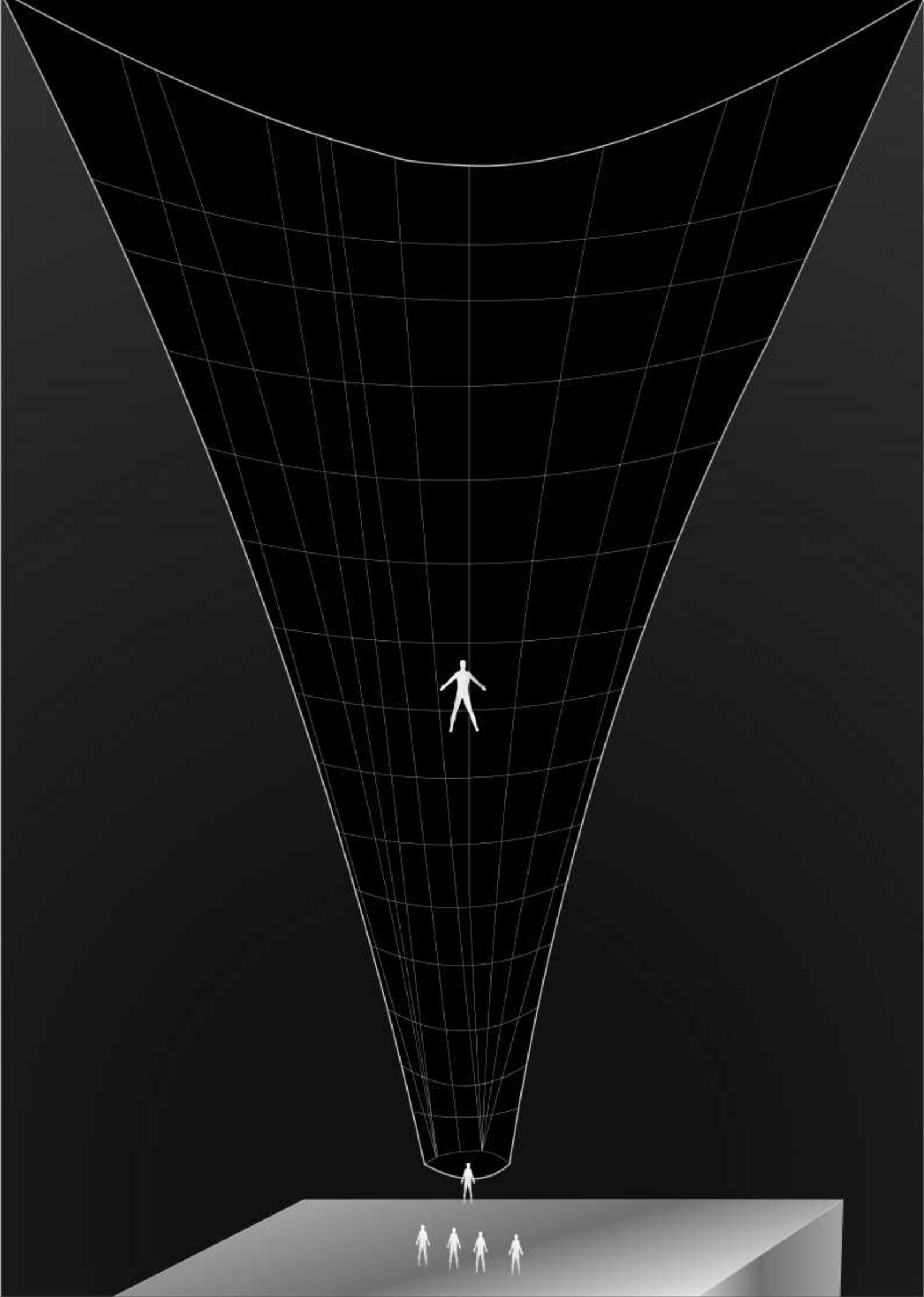
Y en este punto es cuando el hombre ve que el antakarana ya no le sirve, a veces no sabe ni siquiera que está en presencia del Ángel Solar porque es una oscuridad tan grande que no ve nada; pero, naturalmente, ¿qué hace el individuo?, cuando ve esta soledad lo primero que hace es aferrarse al antakarana de nuevo, el antakarana se convierte en otro impedimento, desde el ángulo de vista esotérico del ashrama, y hasta que no aprenda a sujetarse vuelve a recogerse, que es lo que hacíamos nosotros cuando a veces estamos en un sentido, digamos, de unión con el Yo Superior, estamos en silencio y no nos damos cuenta, estamos abstraídos, como se dice, estamos abstraídos pero esa abstracción está dominándose, ¿dónde está el yo? Está en todo. Pero, cuando el yo se da cuenta de que está en silencio vuelve enseguida a acogerse a su vehículo, teme la inseguridad.

Pero, en el discípulo cada vez son más frecuentes sus estados, digamos, de aislamiento total del medio ambiente, en el cual existe el perfecto desapego, porque ni el cuerpo físico, ni el cuerpo emocional, ni el vehículo mental le sirven en este caso para nada, han quedado tan integrados que al no haber resistencia no hay reacción, no hay pensamiento, no hay deseo y el cuerpo está solamente integrado en sus funciones naturales. El hombre está contemplando el proceso desde arriba, en un plano superior, y como nada le molesta de abajo pues va siguiendo el proceso, y *en la cúspide del antakarana es cuando empieza realmente Agni Yoga. Raja Yoga crea el antakarana, entonces, la función del Agni*

Yoga, o del yoga superior que corresponde a la Nueva Era es soltarse el antakarana e ir libremente sin antakarana, que sea Dios quien mueva tus manos, y tu entendimiento y tu voluntad, y entonces el hombre piensa con la mente divina, empieza a pensar con la mente de Dios, porque pasarán muchas épocas, quizás muchas vidas que aún tenga que aferrarse de vez en cuando al antakarana.

Pero, hablo del proceso a grandes rasgos y en términos muy generales, y cada discípulo es un caso, por lo tanto, de tantos casos como hay... ¿Vais comprendido el proceso? ¿No es tan fácil? No es fácil, pero es posible.

Interlocutora. – Pero es un camino.



Vicente. – Sí, y además, fijaos bien, que a veces estamos aquí hablando y quedamos sin antakarana, quedamos flotando en silencio, y esto no lo provoco yo, se provoca por la fuerza de las cosas, ¿por qué?, porque hay unas radiaciones tan especiales que aceleran el proceso de la Humanidad como un todo y, naturalmente, la Humanidad media seguramente que reaccionará al revés de lo que es esta energía, porque la potencia de la energía si no hay control es horroroso, pero, el discípulo -y yo creo que estas energías son para el discípulo, para el aspirante espiritual- puede dar un salto tremendo, puede alcanzar la iniciación, o las iniciaciones en una sola vez. Ahora estamos preparándonos todos para la iniciación.

Leonor. – He sentido una llamarada de calor, súbita.

Vicente. – Bueno, será algún ángel superior. Es que empezamos a hablar de estas cosas y tenemos visitas de estos seres.

Leonor. – No, siempre no, y nunca sabemos por qué, no es ni por categoría ni por nada, una determinada vibración y basta, atrae algo y es esto.

Interlocutor. – Yo me encontré con un caso hace unos tres años atrás, que pasé una época, digamos, muy sensible, que un ruido me hacía vibrar todo el cuerpo, yo nunca me he explicado por qué motivo, sí puede ser sensibilidad, pero, ¿por qué?

Vicente. – Sí, tú eres Escorpio. Escorpio es muy sensible, entonces, cuando hay un movimiento astral en el ambiente, y hay muchos movimientos astrales llevados por entidades, llevados por ángeles, llevado en cualquier ambiente por el pensamiento o sentimiento de las personas, entonces puedes recogerlo, pero son épocas en que la persona está más abierta a las energías, a las buenas y a las malas.

Leonor. – De todas maneras a veces es el estado nervioso, hay que pensar también en el plano físico que también actúa, pero hay cosas que ya se ven que no son del plano físico.

Interlocutor. – No era del plano físico, era demasiado...

Leonor. – Demasiado sí, pero según cómo están los nervios hacen de antena, según cómo está el proceso físico también ayuda a hacer de antena, a captar mejor, ¿comprendes?

Xavier. – El otro día se me ocurrió una cosa bastante interesante, pero que todavía no está cocinada, y prácticamente viene a ser lo que estábamos hablando, dice: “*Y Dios creó al hombre a imagen y semejanza suya, lo formó de barro -es decir, tierra, agua- y le insufló aire*”. Es decir, tenemos aquí los dos aspectos bien determinados del físico, del emocional y del etérico, ahora: ¿dónde está la segunda parte?, porque esto podemos decir que sería la creación del lemur; pero, ¿los Señores de la Llama o de la Mente,

dónde están representados en este proceso?

Xavier. – Es decir, Dios formó a Adán de barro, tierra y agua, físico y emocional, e insufló aire en su nariz, etérico, o sea, el aire aunque en algunos sitios se dice que es la mente, la mente en realidad es el fuego.

Vicente. – Bueno, pero no hay que hacer mucho caso de lo que dice la Biblia.

Xavier. – Bueno, pero es curioso como muchas cosas ayudan a la analogía esotérica, aunque muy

Vicente. – No comprendo lo que quieres decir.

disimulada, pero aquí sería perfectamente tangible, o aprehensible la idea de la creación, es decir, que de un trozo de barro, de carne, o de un ser animal, la tierra, le puso un conglomerado de sensibilidad astral, el agua, entonces se formó, tierra y agua forma barro.

Vicente. – Sí, pero por qué no buscar el principio de la materia.

Leonor. – El principio de la materia es tierra.

Vicente. – *El principio de la materia es gas, es hidrógeno, porque todo cuanto existe en la Naturaleza es una congregación de átomos de hidrógeno; entonces, cuando el átomo de hidrógeno -y de esto lo hablaré el próximo sábado, porque hay que hablar de la transmutación de los fenómenos mutantes de nuestra era, y voy a explicar cómo se produce este hecho, tratando de explicarlo esotéricamente- entonces, el átomo de hidrógeno es gas, es aire, pero lleva un contenido de 18 anus, *anouk* en sanscrito; pero, esto, cuando le quitas anus y va subiendo se va haciendo más transparente y más sutil, y entonces asciende hasta llegar al nivel más sutil del plano físico, allí es completamente éter, éter sin modificación alguna.*

Entonces, cuando hablo en el libro de los ángeles del proceso de substanciación del éter, y esto haces así [*Vicente lo representa en una pizarra*], va descendiendo este átomo sin nada, al pasar por el plano se van añadiendo estos anus, hasta llegar a los 18 del plano gaseoso, y entra ya en el plano físico como un protón y un electrón y, entonces aquí empieza la solidificación, porque la unidad de medida en química es el átomo de hidrógeno, que tiene un **protón y un electrón, entonces el protón y el electrón son nueve anus positivos y nueve anus negativos, o sea,**

dieciocho, entonces, una agregación de átomos de hidrógeno hace el helio, el litio, el bario, el sodio, el plomo, y todo los demás elementos hasta llegar al laurencio que tiene ciento tres protones, lo cual significa que tiene ciento tres átomos de hidrógeno en el núcleo y ciento tres electrones dando vueltas como planetas alrededor del sol central del protón. Bueno, entonces, como no se conocían estas cosas tan sutiles en aquellos tiempos lo he hecho en forma alegórica. Hablan de la tierra, del barro y esas cosas, pero todo es la condensación, porque el aire

condensado se convierte en agua y el agua condensada se convierte en tierra, vemos que si condensas el agua a la temperatura cero se convierte en hielo, en sólido, sin embargo, la pones al fuego y se convierte en vapor, el agua te demuestra los estados reales de la materia.

Interlocutora. – Lo que pasa Vicente es que esto no es la primera vez que lo has tratado, concretamente en la calle Joaquín Costa.

Vicente. – Y ahora tengo que tocarlo muy profundamente porque estoy hablando de la transmutación.

Interlocutora. – Yo descarté totalmente la teoría de lo que ha dicho él, de la tierra y todas las...

Xavier. – Entran los tres elementos, ¿no?, el sólido, el líquido y el gaseoso.

Vicente. – Pero es que aquí no están todos los elementos, el oxígeno tiene tantos elementos...

Xavier. – Simplemente era una disgregación a *la Noche Oscura del Alma* en la cual el discípulo se

encuentra sólo ante el Ángel Solar, sin amigos, sin apoyo, sin Maestro... [*corte de sonido*]... O sea, volviendo a la *Noche Oscura del Alma*, y volviendo al plano del ocultista entrenado ante este evento, entonces, tenemos, por ejemplo, ¿es igual -aunque sea en teoría- el mismo momento que pasa a una persona, por ejemplo de 6º Rayo que a una persona de 3º Rayo, esta *Noche Oscura del Alma*?

Vicente. – Depende mucho de la característica psicológica, pero el proceso es el mismo. Lo que pasa, por ejemplo, el tipo del 1º Rayo lo tomará con una decisión tremenda. Si coges, por ejemplo, un tipo místico, como quizá el propio Jesús de Nazaret, que opera como un 6º Rayo, entonces lo tomará de una manera devocional que es silencio, el 1º Rayo coge la espada para entrar dentro del silencio, rasgando las puertas y haciendo la invocación. Un tipo del 7º Rayo cogerá la espada de la justicia, cogerá los ornamentos de la Liturgia para penetrar allí, éste internamente, en un sentido de reverencia.

El científico seguramente que tendrá que dejar la mente concreta, porque precisamente el científico es el mejor capacitado para prepararse para el antakarana, pues está investigando constantemente, está atento constantemente, y éste va muy rápido, pero allí tendrá que dejar todas sus elucubraciones mentales, todo su afán investigador para quedar allí sólo, prendido, y allí estará en forma difícil.

Todos tendrán dificultades, pero hay algo que es común a todos, que es que hay que afrontar aquel silencio, que es la soledad, porque todos los Rayos han creado el antakarana. Además, *como dice el Tibetano, la conciencia social que ha*

adquirido el hombre moderno es el antakarana de la Humanidad, como un todo, por lo tanto, el antakarana y la cúspide del antakarana es común a todos los discípulos, entonces, el soltarse del antakarana para penetrar en el gran vacío, el dejar el tiempo

para penetrar en el espacio, por decirlo de una manera muy científica, exigirá siempre el mismo valor por parte del 1^{er} Rayo que del 7^o Rayo, claro, demostrará una gran evolución por parte del discípulo porque penetrar allí es la corriente iniciática, que te absorbe a tu pesar, de ahí que todos ofrecemos resistencia, y la resistencia que ofrecemos a los hechos es lo que nos incapacita esotéricamente para ir más deprisa, y claro tenemos la precipitación por el hecho de ser discípulos, pero al propio tiempo tenemos que esta precipitación de hechos no tiene su máxima, digamos, espectacularidad dentro del corazón, o aceptación de nuestra parte por este miedo a afrontar los hechos, que es parte del proceso de enfrentar la soledad, porque una gran crisis siempre te deja sólo.

Naturalmente, la gente cuando se encuentra con un problema se

encuentra en un momento de soledad, pero prefiere luchar con las armas de la razón y del entendimiento y no dejar que las cosas sucedan de acuerdo con la voluntad de Dios, que es la parte mística del proceso, entonces, ofrece una resistencia constante contra el proceso de los hechos y, naturalmente, entonces los hechos tienen una tendencia de que se precipitan a cristalizarse, y es el peligro del discípulo que no se atreve a afrontar los hechos, porque la precipitación kármica que ha invocado por efecto de su evolución superior se encuentra cristalizado en el aquí y ahora por efecto de su inadaptación o su miedo a afrontar aquellos hechos. Ya puede ser un problema emocional, un problema de tipo mental, o un problema de tipo físico, una enfermedad por ejemplo.

Hay que aceptar las cosas, y además el Tibetano dice: “No resistáis ni aun a la propia enfermedad”, eso dice en *La Curación Esotérica*. Sufiríais menos si no hiciéseis resistencia a la propia enfermedad, pero cuando hay dolor lo rehuimos, y naturalmente al rehuir el dolor se centuplica, porque es como si tratáramos de apagar el fuego con gasolina, porque la lucha engendra siempre este fuego de resistencia.

Ahora bien, estamos dentro de una tercera dimensión y estamos hablando de cosas que suceden psicológicamente en la quinta dimensión, casi en el plano del Alma, porque estamos hablando del discípulo, no hablamos del aspirante ni hablamos tampoco de las personas corrientes, sin menosprecio y sin afán peyorativo alguno, pero, **cuando estamos en ese estado**

sucede algo muy importante, es que la persona por primera vez se da cuenta de cuán pequeño es delante de la Divinidad, porque se encuentra frenado pero al propio tiempo tiene ciertas intuiciones internas, que son las que le dan la fuerza necesaria para poder subsistir en un ambiente difícil, en las circunstancias ambientales o en el ambiente social que le ha tocado

vivir. Tenemos el ejemplo de Cristo en Galilea o Giordano Bruno en Italia o Galileo también en Italia, que tuvieron que sufrir el agobio de la propia tradición existente.

El proceso está aquí: que hay que afrontar los hechos. Y muchos prefirieron sacrificarse antes de renunciar a aquello que habían visto internamente como discípulos, y así a través de la historia hemos visto muchos discípulos en el campo social, que no les damos importancia y también son discípulos en los Ashramas de la Jerarquía, que han traído grandes movimientos sociales, nos damos cuenta de que son discípulos dentro de un ashrama y con sus Maestros respectivos, y los ponemos por encima o por debajo de esos que llamamos *santos*, que no son más que personas buenas, que hicieron obras buenas y que no hay que alabarlos tanto, porque una persona buena no siempre se sacrifica por los demás, y hay muchos santos que fueron buenos porque fueron santos, porque fueron muy inteligentes o porque los deificaron en los altares, pero que desde el punto de vista de la Jerarquía no tiene ningún valor tan esencial, son pequeños discípulos, por decirlo de alguna manera.

Pero, ahora nos encontramos en el siglo XX, casi en el siglo XXI, y hay una fuerza tremenda a nuestro alcance que es una fuerza que nos viene de la Constelación de Acuario, pero muy específicamente dice el Tibetano -en escritos no publicados todavía- de que viene de una estrella específica de la Constelación de

Acuario una fuerza del 1^{er} Rayo que es la que promovió la destrucción del átomo, vino con fines naturalmente positivos, pero los hombres lo interpretaron mal y lo hicieron servir para fines negativos, como sabéis fue el caso de Nagasaki y de Hiroshima.

Sobre estas cosas hay un proceso en marcha de estas energías que son las que dieron a la Jerarquía la oportunidad de desarrollar la mente del discípulo haciéndolo entrar rápidamente de la *probación* a la *aceptación*, y muchos miles, quizás millones, de aspirantes espirituales, entraron en el *discípulo en probación*, y están siendo observados muy atentamente dice el propio Tibetano por la Jerarquía.

Entonces, estamos aquí y ahora con unas energías que hay que aprovecharlas. Yo estoy asombrado de la manera como la gente responde a estas energías, ya sea aquí, ya sea en Madrid, ya sea en cualquier sitio, las personas responden a ese tipo de energías del 1^{er} Rayo, y una de las condiciones para adquirir estas energías es la adaptabilidad al proceso. Ante estos nuevos acontecimientos no hay que tenerles miedo, hay que afrontarlos, *el Agni Yoga es precisamente parte de este proceso de aceptación de los hechos, de aceptación del principio, digamos, de recepción, de precipitación kármica.*

Xavier. – Yo estoy otra vez con *la Noche Oscura del Alma*, como ocultista, es decir, acostumbrado de alguna manera a efectuar un alineamiento con entidades o con objetos interiores o externos, es

decir, en el momento en que de alguna manera estoy en la cúspide del antakarana, y que yo me vea de alguna manera, por decirlo así, que no tengo un soporte superior, yo puedo como ocultista entrenado lanzar, por decirlo así, este antakarana, ya sea a la Mónada o a la Jerarquía, al Logos Planetario, o a Sirio, no sé; es decir, siempre hay un antakarana por encima que dominar, es decir, si esto es de alguna manera una crisis iniciática, una prueba de ese tipo, yo puedo usando mis conocimientos que, claro, dices, el científico tiene que vaciar su taza, ¿no?, el místico, de alguna manera...

Vicente. –... también su taza, todos tienen que vaciar su taza.

Xavier. – Ya, pero, el ocultista a pesar de decir, bueno, hasta aquí mis conocimientos me han ayudado, he podido sentir esta ventosa, he podido asirme a este antakarana, ahora, a partir de ahí yo creo que el

conocimiento y usando la ley de analogía, me puede servir también.

Vicente. – Sí, pero una cosa es que la persona piense por sí misma, interpretando el entendimiento y haciendo uso de la razón lógica, y también por el poder de la voluntad de crear el antakarana, cuando por ejemplo se pasa desde el plano mental superior al plano búdico. Ahora bien, si es un camino desconocido de otra dimensionalidad que no sea la luz del antakarana, o que sea un tipo de luz desconocida, no podemos penetrar este misterio todavía. Aquí yo solamente hablo de un misterio que conduce a la 3ª Iniciación, no voy a pasar de aquí, no quiero hablar más de la 4ª y de la 5ª, sería meterme en terrenos que desconozco, pero esto lo siento muy dentro de mí, el proceso, por lo tanto, cuando hablo de *la Noche Oscura del Alma*, o de este árido y reseco desierto, o de esta tierra, digamos, yerta y sombría.

Porque cada religión tiene su propia interpretación de este principio de *la Noche Oscura del Alma*, entonces, cuando se llega a la frontera que delimita, donde el antakarana se ha hecho tan sensible que se ha perdido, entonces viene algo que no es el antakarana, al menos lo que conocemos como antakarana. El hombre se encuentra solo, desguarnecido, sin poder apoyarse en nada, y entonces es cuando recibe la prueba de la 3ª Iniciación, de la Transfiguración, porque entonces llega a un estado de amplitud del ser que entra en el plano búdico e integra los tres vehículos, que es lo que sucede en el Monte Tabor, como decíamos ayer, en el cual vemos los tres discípulos dormidos, debajo del Monte Tabor de la conciencia, sucede dentro de la conciencia.

Cristo lo da esto como un ejemplo histórico pero es místico, y además es simbólico, no tiene nada que ver con la historia del propio Cristo como ser, sino que es algo que sucede internamente, y como dijimos, ***Cristo siempre dramatiza***

psicológicamente a la Humanidad, por lo tanto la Humanidad a través de Cristo sabe lo que debe hacer, si lo quiere hacer. Ha venido como un Instructor del Mundo no para ejemplarizar un hecho histórico

sino un hecho oculto que sucede dentro del ser y, por lo tanto, él lo representa aparentemente a través de su doctrina como un hecho externo pero es interno, sucede dentro de la conciencia, que es lo que el Tibetano dice: ***“Es una aventura dentro de la conciencia”***, y esto va para el iniciado, para el discípulo y para el aspirante espiritual, y aún para el propio Maestro, y lo que viene después del Maestro, porque si podemos alcanzar estas cúspides, podemos también permitirnos el lujo de hablar del Logos Cósmico, del Logos Solar, siguiendo la ley de analogía simplemente.

Bueno, entonces, cuando se encuentra uno que no tiene

antakarana donde asirse tiene que enfrentar al miedo, el terrible miedo que causa la soledad que precede al plano búdico, y cuando vas al plano mental superior, al plano búdico, aparentemente existe una cosa como el arco iris, que un color se destiñe a lado del otro, pero el hombre tiene que ir haciendo como la luz, la anaranjada cuando penetra en la luz roja, tiene que ir perdiendo su tonalidad hasta convertirse en aquello que es del otro plano. Pero, si vamos a ver las cosas de una manera científica y empezamos a considerar los hechos en el plano físico suceden a la velocidad de la luz, o sea, a 300.000 km/sg., se explica el porqué al hacerse el tiempo más pequeño esta velocidad se centuplica en el espacio.

Entonces tenemos que al llegar al plano búdico la velocidad que tiene el plano búdico, las partículas eléctricas del plano búdico son tan rápidas que la mente no las puede captar y entonces se queda vacía la mente, y el miedo es aquí.

El miedo que tiene el discípulo, ya sea para entrar en la iniciación, o para ver claro el proceso, es la velocidad que no puede seguir, o la soledad que no puede afrontar, o el silencio para el cual no está capacitado todavía, y entonces hay un rebote, por decirlo de alguna manera, y se vuelve a asir el antakarana que creado, que es su arma, que es por donde se transmite la inspiración que viene del plano búdico, si no hay antakarana no

puede haber intuición, o expresión concreta, pero el antakarana sólo sirve desde el plano mental-concreto hasta el plano mental-abstracto pasando por el Alma, o por el Ángel Solar, por el Yo Superior, entonces hay una tierra de nadie, por decirlo así, y esa tierra de nadie que no ha sido hollada por pie alguno, como dicen los textos hindúes: *“Solamente eres tú que debes hollarlos”*, y entonces sabes del misterio de la soledad, porque la soledad es un misterio.

Ahora bien, no es que sea este solamente el pináculo, por ejemplo, de la soledad, este momento al que me estoy refiriendo que precede a la entrada en los primeros subplanos del plano búdico, sino que nos hemos preparado para este momento a través de todos los momentos de soledad que hemos tenido en nuestra vida, unas veces los hemos afrontado, otras no; pero el pasar, por ejemplo, al plano del sueño hay un momento de soledad, y no nos damos cuenta de que si no se pasa esta frontera de soledad el cuerpo astral no puede pasar al plano que le corresponde, está asido al plano físico, y el cuerpo etérico está atado al cuerpo físico también; entonces, cada momento que entra un cuerpo en otra dimensión tiene que perder peso, tiene que afrontar la soledad, tiene que ir más deprisa, más rápido, hablando científicamente.

No sé si me explico, es un poco complicado porque hay que explicar una cosa que realmente sucede en una quinta dimensión y tenemos que expresarlo con palabras que pertenecen a la segunda dimensión, porque la palabra no tiene relieve, la escuchamos con esta oreja o con la otra, no siempre la escuchamos con las dos orejas, porque depende del ángulo de vista de la persona que habla. ¿Os dais cuenta si hay complicaciones en esto? Ahora bien, hay que aplicar la analogía en todos los planos de la Naturaleza, pero sí hay una cosa muy importante: que todos podemos

prepararnos para este momento de soledad final, afrontando los pequeños hechos cotidianos que son momentos de soledad, un problema es una soledad, y el sufrimiento es una soledad. Ahora bien, ¿qué pasa?, cuando sufrimos buscamos el remedio, buscamos el sucedáneo, buscamos la diversión, o cuando estamos muy solos y abatidos buscamos algo que nos dé compañía, nunca se nos ocurre afrontar la soledad o aquel sentimiento, nos vamos a la diversión o algún sitio u otro ¿verdad?, pero no tenemos la suficiente fuerza para acoger aquello con toda la lealtad que precisa, y así perduran las encarnaciones en el tiempo, y cuando llega la oleada de vida al discípulo, y el discípulo empieza a ser consciente, cuando ya ingresa en un ashrama y es consciente de la vida del Maestro y ve más allá de sí mismo ciertas cosas, entonces también se dará cuenta de que hay que afrontar los pequeños misterios diarios, que son la pequeña soledad de cada uno de los actos que no afrontamos en la vida. Y, claro, entonces casi de una forma que dije ayer muy sutil, que cuando la persona se encuentra muy desilusionada de todo cuanto se encuentra y que no puede afrontar la soledad, cuando se encuentra deprimido, desconcertado, entonces busca la contraparte, el sucedáneo, y se va a la meditación. La meditación para ciertos espíritus es una evasión, en tanto que la vida del discípulo no siempre puede ser meditativa, o bien es una conciencia meditativa que está meditando las 24 horas del día o

aquello no tiene importancia. Dirás que es una luz que se abre en tu compartimiento, es un relámpago de luz, es la luz en todas sus fases, por eso hago mucho énfasis en que seamos muy observadores y que

estemos muy atentos, porque la verdadera meditación es la atención profunda de los hechos, y cuando hay esta grandiosidad de atención entonces la meditación es continuada.

No es que no deba hacerse meditación sino que hay que prestar la misma atención a esta meditación que a los demás hechos, para que no exista una desvinculación del hecho principal que es la vida.

Interlocutora. – Ya estamos otra vez en la constante atención.

Vicente. – Es que no hay otra.

Leonor. – Lo primero que decías es que la predisposición en un individuo marca la clase de evolución que va llevando adelante, porque ahí está en la vida de las personas, que le puede ser necesario en un estado de depresión pasar a algo que le divierta o que le distraiga de aquello, cortar y pasar poco a poco, y si mentalmente comprende que lo ha de hacer, porque de momento es necesario, si mentalmente se va predisponiendo llegará el momento en que podrá afrontar... [corte de sonido]...

Vicente. –... más allá de toda conclusión, porque será la introducción de aquél del cuál nada puede decirse, que es el Logos Cósmico que engloba siete sistemas solares, nuestro planeta es el cuerpo físico, porque nuestro universo es solamente el cuerpo físico del Logos Cósmico, y tal humildes y orgullosos que somos como Humanidad, que es esta humildad el reconocimiento de que hay siempre una causa superior a la cual jamás llegaremos, siempre

veremos delante una gran apertura de conciencia, y ver esto no es la liberación como una meta, por ejemplo, encuentro una meta y allí voy sino que lo bonito es ver que la meta está cambiando constantemente, como estos momentos que estamos pasando, esto es la liberación, ahora, si nos detenemos a pensar lo que estamos haciendo, y vemos que estamos incapacitados para seguir el fluir de la vida, entonces nos detenemos en el tiempo y creamos un estado de conciencia. Repetimos lo que decíamos el otro día, que hay dos cosas a considerar, que es el estado de conciencia y la conciencia sin estado. *Una conciencia sin estado está en constante movimiento, y un estado de conciencia siempre está buscando una meta donde culminar, que es lo que pasa con la personalidad, que está buscando culminar en un arquetipo, cuanto menos este arquetipo interese la atención del pensador, del observar, mejor. Cuanto menos el pensador esté enfrascado en sus pensamientos y el observador en sus creaciones, mejor irá la liberación creando su surco dentro del individuo. Por lo tanto, parecerá un poco chocante que se diga que no hay que*

establecer disciplinas, y establecer una disciplina es detenerse en el presente; es decir: “voy a hacer esto”, porque mientras estás diciendo “voy a hacer esto” no estás haciendo nada, en tanto que en la meditación dices: “voy a meditar”, y estás haciendo lo mismo. Claro que la gente está meditando, está tratando de establecer un vínculo con el Yo Superior, yo digo: sí, sí, pero les digo: ¿de qué creen que les hablo a Uds., de un estado de conciencia o de la liberación? ¿Entienden? Si quieren que definamos un estado de conciencia Uds. están perdiendo el tiempo, ¡Ahora! *Que ustedes me digan que están buscando la liberación les diré que están perdiendo el tiempo, porque la liberación no es algo que funciona como una meta, y el Yo Superior y el Ángel Solar...* pero me doy cuenta de que cuanto menos hago conciencia del Ángel Solar más el Ángel Solar está haciendo conciencia de mí, ahí está la gracia. Es decir, tú tienes que estar solamente observando, primeramente observando, divinamente silencioso, y divinamente divertido como hacemos nosotros, porque cuando

estamos divertidos no pensamos en el Yo. Fijaos bien del porqué después de una buena meditación conviene un explaye de la conciencia, que nadie se crea que esto es una limitación, es la continuidad de un estado de conciencia. La prueba es que os sentiréis cada día más bien, porque quizás por primera vez veis que todo es una participación consciente de algo que se está realizando más allá de nosotros mismos, y como que no creamos ninguna meta, no creamos ninguna estratificación de nuestro estado de conciencia hay una liberación; y naturalmente como esto es la liberación de la personalidad, lo cual implica que es la liberación del karma, forzosamente hay un avance tremendo que significa para el Logos Planetario, **que encuentra colaboradores en cadena, personas que están realmente siguiendo este movimiento interno de la vida sin crear paralizaciones en su movimiento, en su fluir.** Es decir, que no hay que tener disciplinas, sería tonto, solamente que la persona que se disciplina se busca un objetivo, si no, ¿para qué sirve la disciplina?



De la película Ahora me ves, 2. La inteligencia grupal y la magia (exotérica) al servicio del bien bajo la orientación del ojo que todo lo ve.

Interlocutora. – Perdona Vicente, pero cuando uno quiere imponerse una disciplina yo creo que también cae en el error, entonces ahí tiene que entrar el discernimiento que muchas veces hablamos ¿no? De que yo no hago esto porque creo que esto otro es mejor para acoplar mi forma de vida, como yo quiero vivirlo, y esto no entra dentro del sendero, por decirlo de alguna manera. Entonces, eso no es una disciplina, eso es un querer hacer las cosas mejor. Yo entiendo por disciplina, como lo han explicado siempre, que es imponerse una cosa, ahora hago esto, ahora hago esta otra cosa, o sea, es con un sentido de sacrificio.

Vicente. – Por eso una disciplina es una meta definida, porque primero es una disciplina porque llevamos un peso kármico de muchos siglos, porque yo he sido el primero que he dicho que tenemos

el mundo lleno de egregores creados en la época lemur, el cáncer proviene de la raza atlante, de las grandes tensiones atlantes al final de la quinta subraza atlante, y todavía está aquí el cáncer, y no se puede hallar la curación porque no es nada objetivo, es un estado de conciencia en el plano psíquico, o es un egregor, como queráis llamarle.

Interlocutora. – Entonces, ¿paga karma la persona que tiene cáncer? También es una forma de quemar un karma.

Vicente. – Naturalmente.

Interlocutora. – Pero también de que es un karma creado en el pasado, necesitas coger ese cáncer para quemar eso.

Vicente. – Exacto. Si la persona en el pasado ha creado tensiones es el karma de la sociedad.

Interlocutora. – O sea, si las tenemos ahora esas tensiones...

Vicente. – Exacto, por eso hablo de distensión constantemente porque es la única manera de no crear karma. *Una mente distendida no puede crear karma, una mente en tensión forzosamente está creando una atmosfera enrarecida que tiene como virtualidad crear egregores, egregores negativos, naturalmente, y si ha creado un egregor negativo en el pasado en forma de cáncer, que nace de las vibraciones violentas, de las tensiones y del miedo de la persona, forzosamente tiene que pagar las consecuencias, el mal que tiene es que ha de adaptarse a las circunstancias y, por lo tanto, hay cáncer en las personas precisamente porque hay aquellos ramalazos kármicos que une las tensiones que provocó en el pasado, psicológicamente hablando, y la creación de este gran elemental que se llama: *enfermedad cáncer*, y está en el mundo psíquico. En mi segundo libro hablo de esa entidad, y naturalmente, ¿por qué pudimos hacer mucha cosa por María Carmen? Porque no tratamos la enfermedad en sí sino la causa productora, no los hechos externos sino la causa productora, y se fue alargando en el tiempo este proceso sin crear dolor. Lógicamente el dolor era la consecuencia kármica, si se evitaba el dolor es que luchábamos contra la causa, significa también que llegamos allí sobre la causa del cáncer. Marchó, bien, se fue de viaje, está por ahí, por lo*

tanto, solo tiene importancia desde el punto de vista de la forma o de la vida, se ha extinguido una forma pero la vida continua, con su conciencia y con la integridad de sus funciones psicológicas, avivadas por el no tener el impedimento de un cuerpo físico que no podía apenas ya soportar.

Hay que ser muy consecuente en estas cosas, y por ejemplo cuando el Tibetano está hablando de formar grupos de curación él sabe lo que se dice, porque si tenemos en cuenta lo que dijeron los teósofos del pasado de que el karma es algo que está establecido y que no se puede usar porque es kármico, “¡ah! es el karma, es el karma”; pero, karma ¿qué? Eres tú proyectado en el tiempo, y si tú proyectado en el tiempo creas karma, tú en el tiempo puedes liberar el karma también, y ¿por qué mañana? Ahora.

Leonor. – Aquí hay una cosa muy importante en esto de los grupos de curación, porque resulta que todos pensamos en el karma individual, pero hay un karma colectivo, esto que estabas hablando de lo que está hecho ya por los egregores a través de las acciones de miles de generaciones. En realidad tiene que haber grupos de curación de tipo, digamos, social, porque en este caso tendríamos que atacar las causas y al atacar las causas este grupo de curación no se verían los efectos de las personas atacadas. Luego habría de haber otro grupo de curadores, médicos o no médicos, que ataje los efectos, en este caso es

cuando puede haber las grandes decepciones de las personas que buscan el resultado inmediato en el cuerpo físico de sus familiares o sus amistades. En este caso no sirven los mismos curadores, los curadores que pueden atacar las causas, e ir limpiando la atmósfera para que generaciones venideras encuentren otras, sí encontrarán otras clases de enfermedades quizá más horribles, otras nuevas, se teme mucho por la locura más que ahora, el cerebro se hace trabajar mucho en muy diversos aspectos y repercute en el sistema nervioso. Pero, al atacar toda esa trama, esa trama que hay colectiva, que se entre funden unas cosas con otras y hay tantísimo daño acumulado de millones de años, los grupos de curación que trabajan en estos campos, no que no los busquen para curar de inmediato a una persona atacada, porque ya pertenece a otro terreno, diríamos, concreto. Y cuando la evolución de una gran cantidad de seres permite que venga la influencia, digamos,... en mentalidades que puedan encontrar las soluciones... hasta cierto punto este otro grupo encontrará estos Adeptos, los encontrará en el momento en que la Humanidad tenga un mayor poder de llamada, aquello de que “llamad y se os abrirá, pedid y se os dará”, pues cuantos más llamen, más grupos. Pero, hay que tener mucho cuidado en clasificarlos, los curadores de este mundo invisible, pensad que no es malo ver este mundo invisible, siempre se han criticado en el mundo de lo concreto

porque no se van a encontrar esos efectos, por eso hay dos grupos, el de los verdaderos médicos, médicos y curadores que pueden ser personas que no sean de título, pero esos dos grupos hay que reconocerlos, no pueden actuar los dos a la vez, o sea, los dos a la vez sí, pero el mismo en los dos lugares a la vez no. **Difícilmente la persona que tiene en su interior facultades desarrolladas para poder penetrar en estos mundos, muchísimas veces poca cosa puede hacer en el campo concreto,** se ha de producir una mutación, y difícilmente cuando una cosa está muy apoderada ¿verdad?, esto ya pertenece al otro grupo que tiene que evitar que llegue a ciertos estados, porque ya se encuentran las medicinas adecuadas para aquél estado de cosas, pero hay que primero limpiar porque si no aquello se va acumulando, se va acumulando como el polvo que se va acumulando en las alturas y tarde o temprano caerá abajo, al suelo, y hay que llegar a las alturas para que no caiga.

Yo creo que hay que hablar mucho sobre los grupos de curación, yo he conocido hablando con muchas personas y no he visto que comprendan esto de qué grupo de curadores hay que formar, todo el mundo quiere curar y se puede aliviar, pero hay que atacar esa causa, y para esto ha de haber grupos de curadores. También hay que ir con cuidado para que no haya grupos de curadores que se digan que ellos atacan las causas y no hagan nada, en

fin esto y queda para la responsabilidad y la pureza de cada uno, que se hagan responsables ¿no?

Xavier. – Nosotros también cuando formamos individualmente o colectivamente un grupo de curadores estamos haciendo los planos más o menos psíquicos a través de las energías que derramamos y atraemos por la meditación. Entonces, hay meditaciones ligadas concretamente a la curación de alguna enfermedad de algún pariente, un amigo, etc., y también hay otro tipo de curación que por decirlo así vas extendiendo en círculos. Es decir, la curación llega un momento que..., al menos la limpieza a través de este fuego llega a nivel planetario.

Leonor. – Sí, claro que llega pero no es el mismo individuo el que

puede hacer muchas veces estas cosas.

Vicente. – ... entonces, tiene razón el Maestro Tibetano cuando dice en *Discipulado de la Nueva Era* que hay que buscar un grupo de curadores para atacar las causas del mal, no habla de las causas como algo diferente a los egregores, hemos comprendido a través del tiempo quizá por propia experiencia, habla con cierta propiedad de los egregores. Bien, entonces la base es esta, cuando el mal está presente es difícil de controlarlo en nosotros sus efectos, estos efectos continúan porque existe una perpetuación kármica de situaciones y esto, naturalmente, pertenece a la propia persona individualmente o como grupo de remediar estas situaciones.

Ahora, por ejemplo, nos encontramos con el inconsciente racial, el inconsciente colectivo, que si lo ponemos a una escala, digamos, psicológica superior o, esotérica, tenemos que es la acumulación de todos los actos nefastos creados por la Humanidad hace mucho tiempo, que se dividen dentro de la Humanidad en dos grandes sectores: un sector llamado el bien y otro sector que nosotros llamamos el mal, y en un sector se agrupa esta entidad que llamamos *el Guardián del Umbral*, y en el otro el *Ángel de la Presencia*, y esto lo hemos dicho muchas veces y no hay que repetirlo; pero que están dentro de la subconsciencia racial o inconsciente racial, es decir, que participamos de una herencia colectiva. Ahora bien, *la liberación del individuo es poder surgir triunfante del inconsciente colectivo.*

Cuando todo cuanto reacciona te afecta como entidad individual, esta persona captará las causas no los efectos, porque los efectos están en el eje, por lo tanto no se puede atajar un efecto. Se pueden prever causas a través de la educación, que también lo hemos dicho, a través de una educación social, promoviendo que

la gente sea más amable, no sea tan dura, tan cruel, tan inhumana como lo es en el presente. Lees la prensa y encontráis horrores, y estamos próximos a entrar en el siglo veintiuno y vemos que poco o nada se ha profundizado en el mensaje de Cristo. Así que el pequeño grupo de las personas interesadas en emular a

los Maestros de la Jerarquía tendrán forzosamente que crear un masa compacta de energía positiva dentro de un mundo demencial, porque el mundo es demencial, porque lo que se hace es demencial, es inhumano, es injusto, es cruel, por lo tanto, esto no va con el esoterista. El esoterista, bien, reconoce que estos efectos creados por causas anteriores a nuestra vida conocida actual y que nuestra Humanidad actual como sociedad humana y nosotros como

individuos debemos participar forzosamente de un karma que viene de Dios sabe desde cuándo. El problema es pues ahora mismo tratar de detener en nosotros el curso de los acontecimientos, ya sea en forma de enfermedades, en forma de tensiones y en forma de programas sociales, en forma de cuanto queráis, en forma de divisiones y separatividad, o de egoísmo que existe por doquier.



Gollum (El Señor de los anillos). (Inconsciente colectivo)

Y ahora en estos momentos es una batalla que estamos tratando de poner nuestras armas en la lucha, y todo esto que está sucediendo ahora es en parte: primero, que hay una constelación que ahora es muy potente, una estrella de la constelación de Acuario de un gran

poder, nos dice el Maestro Tibetano que envía una serie de energías del 1^{er} Rayo que igual pueden destruir que pueden crear una nueva sociedad, entonces, el Tibetano dice: *¿Cuál será, digamos, la actitud del discípulo mundial?* No voy a hablar de la gente común, la masa al Maestro

Tibetano ni al propio individuo le interesa; ahora, el grupo de discípulos mundiales sí que interesa al Maestro Tibetano y a la Jerarquía, cómo trabajan, cómo pueden trabajar, cómo pueden extenderse individualmente y como grupo para crear una atmósfera que pueda recoger parte de esta tremenda energía del 1^{er} Rayo y canalizarla para fines correctos. *Todo el trabajo de disciplina, todo el trabajo de la escuela Arcana sobre los estudiantes es preparar el cáliz, es decir, unir los vehículos de*

aproximación a la verdad, o sea, el cuerpo físico, que ya no es un principio porque fue ya completamente tratado, establecido y moldeado en la época lemur, por más que nos esforcemos no nos saldrá ningún miembro de más, por lo tanto, está trascendido ya, ya no es un principio. Ahora bien, lo que es un principio todavía es el cuerpo emocional, ¿por qué? Porque el hombre no lo ha trascendido todavía.

Al contrario, la Humanidad es completamente emocional, y solamente se nos dice que dentro de la Humanidad hay un 5 % de personas mentales, cuando el Maestro Tibetano hace esta revelación vemos que hay más agua que tierra. Por lo tanto, en la proporción que hay más agua que tierra hay más mundo emocional y menos mundo mental, y menos mundo físico.

Así que el desafío está latente, pero hay que expresarlo tal como dice el Maestro, podemos realizar lo que no pudo ni supo realizar el discípulo mundial de la era pasada, con la guerra del 1914 al 1918 fracasó el discípulo mundial, porque, primero, se forma en el plano mental, y como que allí no se pudo dominar la separatividad sobrevino la guerra como una explosión de energía negativa. Sobrevino después otro estado de cosas, vino el nazismo y el fascismo en Italia, y lo que estaba trabajando esto es la misma fuerza engendrada en el pasado que no fue totalmente eliminada. Entonces, el Maestro dice: “¿Seréis capaces de vencer en esta lucha contra las fuerzas del mal?” Y hay que entender bien el significado, porque solamente puede triunfar del mal el bien, al menos establecer un

equilibrio de funciones en el cual no exista separatividad ni exista la guerra.

Fracasó el discípulo mundial en el 1914, en la guerra de 1914, y en la guerra que terminó en el 1945, que según dice él mismo en sus escritos es la continuación de la misma guerra, y lo que existe ahora y después del 1945, fijaos bien cuántas guerras han habido, locales y totales. Existen todavía hoy día, existen el poder de las minorías raciales. Aún todavía estando en América, en el año 1967, había un departamento para negros y otro para blancos, y no puedes pasar de departamento porque te lo priva el mismo Rector. Una peluquería: blancos [White] o negros [Black], vas a una escuela, en Atlanta mismo, no puedes entrar en una escuela de

blancos si eres negro, y los blancos no irán a una de negros, por supuesto. Y es lo que pasa en Rhodesia y en África del Sur con el apartheid, ya lo sabéis.

Por lo tanto, a pesar de que somos civilizados en apariencia, somos los mismos hombres no domesticados todavía de la prehistoria, y ahí está el problema que enfrenta la Jerarquía de la tremenda crisis que se avecina que es la iniciación del Logos Planetario, pendiente de esta crisis mundial.

Entonces siempre está diciendo: *¿Qué haréis vosotros, discípulos mundiales?* Y esto lo dicen los Maestros a sus discípulos en sus ashramas respectivos, y esto lo siente el aspirante espiritual bien intencionado a través de las revelaciones de su Ángel Solar. Y hay una serie de factores que hay que considerar y ver si como grupo se puede hacer algo para disipar que estas fuerzas malignas vuelvan a cernirse sobre la Humanidad y que puedan provocar una guerra por cuestiones de intereses fatuos, por interés de territorio, por intereses políticos, por intereses económicos, por intereses de fronteras, ¿qué es esto al cabo de 2000 años de enseñanza Crística? ¿Qué se ha, digamos, acusado, dentro del corazón? ¿Qué es lo que dentro de sí ha aprendido el hombre? Nada, la lección queda todavía sin aprender. Solamente queda -el Tibetano lo dice

muy bien- el discipulado mundial y el *Nuevo Grupo de Servidores de la Humanidad*, que son una serie de individuos de todas partes del mundo que por orden y gracia de la Jerarquía y en forma subjetiva se reúnen constantemente formando una jerarquía que está evitando que planee constantemente el mal sobre la Tierra.

Y, ahora, en virtud también desde esta estrella de la Constelación de Acuario, cuyo nombre es un secreto iniciático, están llegando a la Tierra una serie de Ángeles Superiores del 1^{er} Rayo, que igual pueden crear que destruir porque son devas de la fuerza ígnea, tal como son definidos en los anales esotéricos, y son aquellos que según se dice en el *Libro de los Iniciados* están llevando la espada de fuego a la que me refiero constantemente, y son los que pueden ayudar a todos aquellos que levanten su espada para que ellos mantengan con el fuego de la intención...

Y ahora estamos en un estado similar que tenemos no solamente la fuerza destructora del 1^{er} Rayo, desde el punto de vista de las forma, y luego existe la fuerza productora de energía positiva del mismo Rayo cuando está canalizada por el corazón de los discípulos. Por eso se hace en estos momentos un énfasis especial sobre el Agni Yoga porque es el yoga del corazón.

El corazón hasta aquí era un órgano, ahora es la sede de la vida espiritual, y hay que reconocerlo así y que toda la sabiduría surge del corazón y no de la mente.

La mente es un recipiente de semi-verdades, pero el corazón cobija la verdad siempre, la mente siempre está tratando de coartar las cosas, el corazón las dignifica, entonces si hay un yoga de fuego, hay un yoga de síntesis, este es el Agni Yoga, el yoga del corazón, y es ahí donde hay que trabajar.

Fijaos bien por qué insisto, a pesar de que digáis: “bueno, siempre hacemos el mismo delineamiento de la meditación”, voy a decirlo en principio que es lo que hacemos más que una meditación es un intento de aproximación directo a la verdad, porque la mente, cuando menos yo no la necesito para nada.

Cuando estoy hablando solamente hablo, pero mi mente está tranquila, está por así decirlo vacía. Si hay este vacío entonces puede haber comunicación con la verdad, o con el Logos Solar hasta que entra el Ángel Solar, porque somos hechos a su imagen y semejanza y, por lo tanto, cuando decimos esto, fijaos bien el problema de la Divinidad en estos momentos, que una era determinada como, por ejemplo, la Era de Acuario, con todas sus potencialidades y sus oportunidades de nada servirán si la persona por sí no da un paso hacia delante, porque una energía penetrando en el planeta sin que haya canalización es para destruir el planeta, porque lo único que canaliza las fuerzas del 1^{er} Rayo es la fuerza del 2^o, del amor, y hay muy poco amor en el seno de la

Humanidad, o está tratando de surgir del imperio de los sentidos y de lo que existe en el entendimiento y de lo que existe en el mundo emocional, se ofrece un plan de todo esto, y esto sólo puede hacerlo el discípulo mundial.

Y el Maestro Tibetano habla mucho del Agni Yoga, del Yoga de Fuego, del Yoga de Síntesis. Yo he tenido el privilegio de traducir escritos inéditos del Tibetano para las gentes de Buenos Aires, que no se han publicado ni creo que se publiquen todavía, y hablan del Agni Yoga y habla mucho del Maestro Morya como impulsor del movimiento del Agni Yoga, y no precisamente el Conde Saint Germain. El Conde de Saint Germain tiene otra misión, que es la misión de unificar cinco rayos en uno, porque la magia es la unificación de todos los rayos, se puede decir del 7^o Rayo. El 7^o Rayo es la expresión sintética del 1^{er} Rayo cuando el 1^{er} Rayo se hace objetivo, y si hay liberación a través de la magia el 7^o se convierte en el 1^o, siempre, y el 2^o en el 6^o y el 3^o en el 5^o y el 4^o siempre es el eje de la

evolución. De ahí que el eje de la evolución es el 4º Rayo, la 4ª Raza, el cuaternario en el hombre, los Cuatro Señores del Karma que están dirigiendo el equilibrio del Universo; y todo cuanto sea cuatro, por ejemplo, el 4º Reino, el reino humano, veréis que está siempre relacionado con el centro de la evolución. Cuando la persona reconoce que es el centro de la evolución se dará cuenta de su responsabilidad, pero tiene que conocer bien a fondo el proceso. Pero, esto es algo que se puede explicar en palabras y se puede comprender incluso a través de la analogía, sabiendo que la analogía es el privilegio de los universos del 2º Rayo. Quizás en un universo de 1º Rayo no sea la analogía la ley determinante de la acción o la que dirige todo el movimiento, digamos, espiritual, esa quizá sea otra modalidad, porque en nuestro universo de 2º Rayo impera el amor, entonces el amor es unificación, entonces hay una concatenación de hechos que van de un efecto a una causa, de una causa a un efecto, y van siempre constantemente, siendo siempre la misma fuerza, y que el hombre que se conoce a sí mismo conoce a Dios, y el hombre que

conoce a Dios se conoce a sí mismo, *igual es abajo que arriba, igual es arriba que abajo*. Y todo esto está dicho por Hermes Trimegisto hace millones de años, así que solamente repetimos lo que dijeron los sabios, y nos creemos sabios, estamos repitiendo como loros. ***La única forma de sabiduría es el silencio, porque a la hora de hacer el silencio no hay algo que venga importando del exterior, sino que acoges lo que hay en el ambiente más conveniente en un momento determinado del tiempo.*** Y ahí está, la verdad es ésta, que cualquier forma de verdad vendrá a ti si tú estás en silencio. Si tú no estás en silencio la verdad no se te podrá comunicar jamás. Y, claro, argüirás, buscarás, estarás pensando, estarás recordando, estarás imaginando, pero todo cuanto realices buscando la verdad será falso, será una meta buscando la verdad y entonces volvemos al principio. Así que cuanto menos interesados estemos en descubrir la verdad más la tendremos, porque es algo tan sencillo que no necesita una lección, es dejando el pájaro o el corazón suelto y se va sólo, la paloma del corazón resurge y se queda en silencio.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, 9 de Abril de 1981

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 19 de Octubre de 2009

UNA MARAVILLOSA REALIDAD

A la Conciencia

Aunque todavía no sabemos cuál es su forma, su cuerpo, su estado y su amplitud, algo o alguien le concede la capacidad de transmitir a la mente y al cuerpo, con ayuda del espíritu, todas esas comunicaciones transcendentales, habidas en su justo momento, necesitadas o inculcadas a nuestro conjunto biológico para asegurar una especie de evolución programada, aunque con un poco de libre albedrío celestial.

Nuestro cuerpo físico, envuelto en un halo de conciencia y espiritualidad, soporta todas las pruebas como ejercicios concebidos por entes, ya en una evolución espiritual incomprendida, unas pruebas obligadas para enriquecer nuestra conciencia cósmica y universal.

Éste es uno de los cometidos de los muchos a los que está sometido nuestro cuerpo y su agregado, con estas formas de pruebas.

A veces estos ensayos son excesivos, nuestras mentes y nuestros cuerpos no aguantan esos experimentos, **pero esas vivencias pasan a la consciencia unificada y son registradas como modelo de aprendizaje para otros seres que deberán pasar por esas experiencias.**

El cuerpo queda inerte, sin vida, el concepto de la mente, que es el puente de comunicación entre la conciencia y la materia, desaparece como las conexiones de las neuronas cuando se degeneran y dejan de funcionar. Queda pues el trabajo, la experiencia vivida de ese ser ya descompuesta que ha aportado una valiosa información a nuestra gran conciencia.

Nuestra diosa en su existencia ya inmaterial, con una evolución más allá del cuerpo físico, con todo el conocimiento de muchas vidas ya vividas a lo largo y ancho de lo que visualizan nuestros telescopios desde fuera de la órbita terrestre, y que solo con nuestra imaginación podemos comprender.

Comunicó a su descendiente, nuestra creadora con cuerpo físico, la forma de ejecutar toda esta existencia para que los organismos se sintieran obligados a claudicar, resignados, llevando a cabo todos estos sentimientos carnales.

Depositó en nuestros cuerpos estos ácidos: el exceso de hormonas, la bilirrubina, feromonas, adrenalina suficiente para generar movimientos y decisiones exagerados, desmedidos.



Se aseguró de que llegaríamos a vivir, coexistir con todas esas experiencias que ellas querían conseguir, obtener, para valorar estas aventuras biológicas.

Y a qué precio, nos deja experimentar lo positivo y lo negativo para que luego nuestra mente valore a su justa medida, su forma de comprender lo que le ha ocurrido, y eso es lo que queda en la conciencia cósmica y universal.

Cuando terminan la andadura, jornada, camino de experiencias de una vida orgánica pueden decidir si anclarse en otra que está a punto de nacer, de venir a esta realidad.

Una y otra vez hasta que deciden experimentar fuera de esas ataduras corporales, de esos moldes orgánicos.

Intuimos su existencia, valoramos positivamente su cometido, no comprendemos de quién puede ser esa tan importante decisión.

Empiezo a ver a través de la pantalla del ordenador, como unas nubes de tonos pastel, verde y blanco, moviéndose muy despacio de derecha a izquierda, detrás de la escritura y en los márgenes que quedan a los lados, llego a sentir un estado de plenitud, sosiego, calma, una sensación cerebral nunca experimentada. Pasan ya unos minutos y sigo con mi gran paz interior, sigo escribiendo, después me paro, el ordenador se apaga para ahorrar energía, y me surge la idea:

Deberíamos entender que no solo hacemos una evolución corporal, también hacemos una evolución espiritual. Nuestro espíritu individual aprende, ensaya, asimila, una vez dentro de los cuerpos que nacen de todo tipo de organismos comprendidos en este mundo y todos los demás mundos que aún no conocemos, o no nos acordamos de ellos.

otro regalo maravilloso. Dejo de escribir para poder experimentarlo con total relajación, pero totalmente consciente. Oigo todos los ruidos, veo los vehículos circular, pero es una experiencia de ausencia del lugar. Intento mover la mano para rascarme la mejilla, con mucho esfuerzo sigo escribiendo, quiero plasmar la experiencia en escritura, pero también ambiciono seguir experimentando a la vez... Dejo de escribir.

Este ente está en dos formas, en dos estados diferentes a la vez, además experimenta continuamente dentro de un cuerpo humano, es consciente con el inconsciente sensible y cuando lo elige, abandona ese cuerpo humano y navega fuera de esta realidad.

Buff... ¡Qué maravilla de sensación!

Fácilmente puedo hacerme adicto a esta sensación, hago bien en valorar todas las demás experiencias materiales que me pueden surgir en cualquier momento, en el día a día. Pero quiero tenerla archivada, por si en alguna otra ocasión, la puedo volver a sentir. ¿Puedo adivinar de dónde vienen? ¿De dónde proceden estas sensaciones tan diferentes?

Me vienen a la memoria, todas esas existencias de vidas vegetales que yo he trasplantado desde el vivero de Ejea de los Caballeros hasta el terreno que gestionamos en el monte comunal de Calatorao. Si entendemos que irremediabilmente

hubo una programación a todo lo anterior. CUÁNDO, CÓMO, Y DÓNDE, suele ser la estrategia para todas las iniciativas y alternativas importantes de nuestras existencias. Programaciones para todo el comportamiento de la materia, todas las composiciones que después dan lugar a la más maravillosa de las existencias materiales, los organismos y su evolución, esa adaptación al entorno que da lugar a infinidad de formas y colores de la vida que respira. ¿Solo para eso nuestras mentes evolucionan? ¿Estamos programados para hacernos preguntas siempre, constantemente?

Me gusta esta conjetura.

Joaquín Miñana



Pintura sobre lienzo titulada Espacio Lleno. Autora: mística chilena M. E. Aguilera Hormazábal 2006



1. LA INTENCIÓN ESPIRITUAL tiene que ver con el consciente impulso planeado de la imaginación, teniendo en cuenta que el resultado de la imaginación es creatividad constructiva. ATENCIÓN EN EL PRESENTE – INTENCIÓN EN EL FUTURO – DESAPEGO AL RESULTADO.

1.1. Consiste en asentar la conciencia en ese lugar dentro del Ser donde hay libertad Espiritual y donde la mente que fragua todas las ilusiones temporales ha dejado prácticamente de existir, dejando abiertas unas compuertas por donde se derrama íntegramente y sin reservas la Vida Universal. (VBA –K)

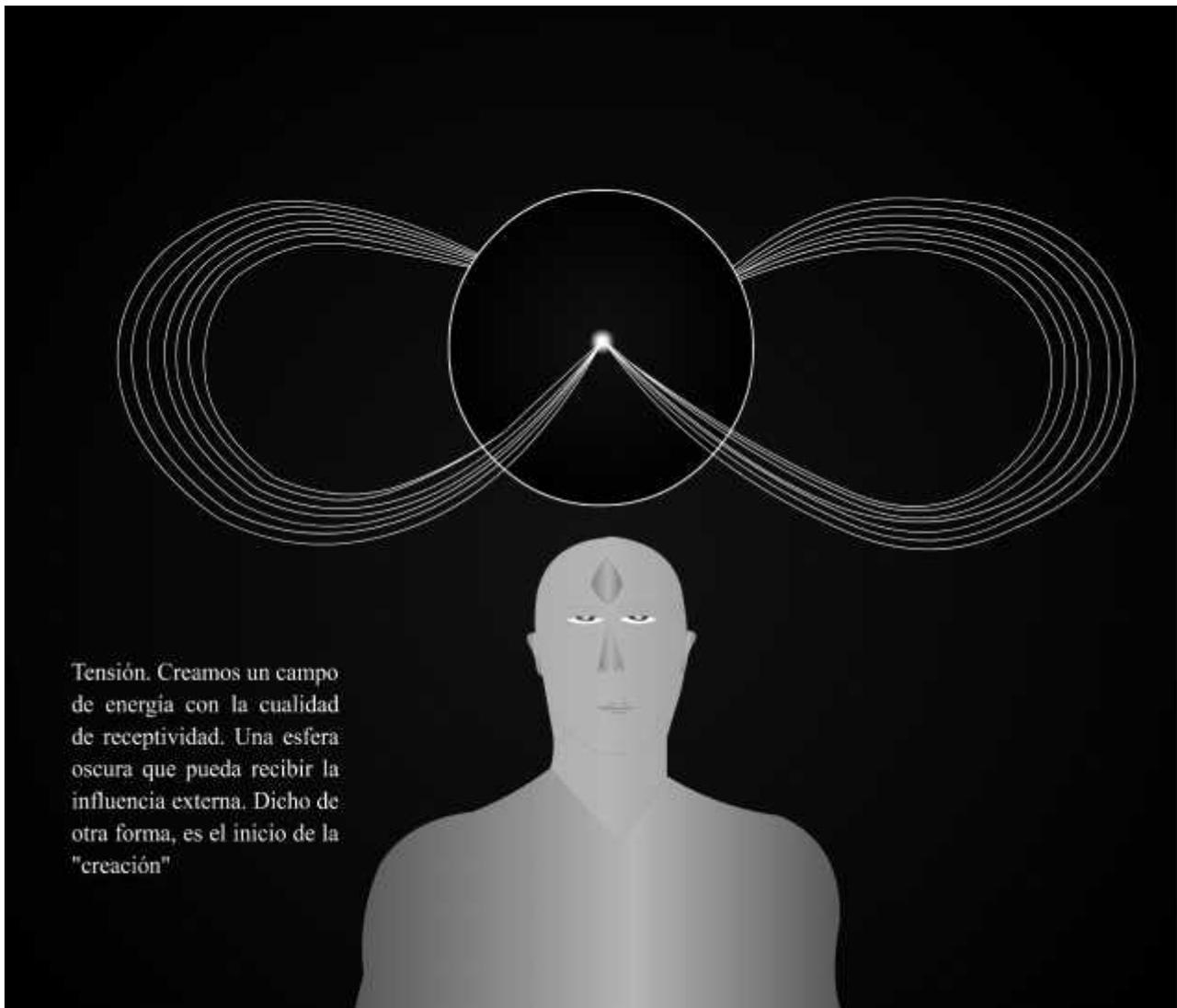
1.2. Es una herramienta creativa que permite hacer realidad una idea o un

propósito. Afirmar con la intención espiritual una idea es sinónimo de vivirla.

1.3. “La visión y la aplicación indican el Camino directo, evocan la Voluntad y unen el amor de Dios, el amor del hombre y todo lo que alienta en el Propósito subyacente en todo; hacia ese propósito y su consumación terrena, el séptimo

rayo de todo lo que posee”. (AAB-DK)

1.4. Es una energía que proporciona una fuerza muy especial que conecta con nuestra creatividad. Su conocimiento implica encontrar y utilizar las virtudes, las cualidades y las actitudes necesarias para transformar La Realidad y La Vida en términos de realización y servicio.



2. LA TENSIÓN ESPIRITUAL imprime a la conciencia una energía extraordinaria que impele a la mente alcanzar un estado de atención muy especial.... Tal

estado, de acuerdo con las normas simples del AGNI YOGA, es "un dejar hacer y un dejarse llevar" de tal forma que esta Unión de Fuego prepara la

conciencia para que la mente será un contenedor de Misterios Solares y no un depósito de simples conocimientos. (AAB-DK)

2.1. Un punto de tensión es, simbólicamente, un acopio de poder propiciado por una Crisis Espiritual. Desde un punto de vista práctico es La atención correcta que propicia La Orientación y El Servicio adecuado.

2.2. La garantía de una imaginación creadora exitosa reside principalmente en que todo verdadero aspirante y discípulo vive siempre en un punto de tensión. La meditación si es exitosa y productiva se expresa normal y correctamente en una tensión desarrollada y fácilmente reconocible.

2.3. La Tensión no es un punto de “fuerza” física nerviosa, sino un punto de enfoque meditativo y de positivo equilibrio alcanzado en la meditación. De acuerdo a nuestro tema o servicio, así será la

proyección de energía; esto impulsa automáticamente, a la actividad vital y espiritual, al centro ajna.

2.4. Hay que saber diferenciar entre una idea fija, determinación, propósito, intención, propia voluntad, voluntad e identificación con la voluntad divina. Idea fija, propia voluntad y determinación son características de la personalidad. Es necesario investigar conceptos como “razón pura” y “actividad mental”.

2.5. La Identificación con La Voluntad Divina tiene que ver con El Verdadero Servicio. La sensibilidad a las verdaderas necesidades permite estabilizar la actividad mental y abrir la ventana de la razón pura.

2.6. La correcta tensión se logra por la correcta orientación, la cual requiere poseer un verdadero sentido de los valores y carecer de esas preocupaciones menores, que producen extensión en vez de tensión.

Texto aportado por **Manu**

LAS CRISIS DE ORIENTACIÓN



Las crisis son coyunturas de cambio propiciadas por situaciones inestables que se pueden producir en cualquier realidad. Las crisis pueden ocurrir a un nivel personal o social. En el caso de una persona, las crisis pueden ser físicas, emocionales o relacionadas con ideas y valores preconcebidos. Si los cambios son profundos, súbitos y violentos, y sobre todo traen consecuencias trascendentales, van más allá de una crisis y se pueden denominar revolución.

Las crisis de la Humanidad están relacionadas hoy en día con las situaciones inestables y/o con las coyunturas de cambio que se están dando en el ámbito político,

económico, cultural, religioso y ecológico a nivel mundial. Por sus efectos, las crisis que enfrenta la humanidad están relacionadas principalmente con la crisis social, la crisis económica, la crisis financiera y la crisis ecológica.

Estas crisis a su vez están propiciadas y relacionadas con la crisis de valores sociales y espirituales, la crisis generacional, la crisis de la diversidad, la crisis cultural, la crisis existencial y la crisis de la globalización. Entre las causas más significativas se encuentran el orgullo nacional, el materialismo, el egoísmo y la fe ciega o fundamentalismo.

Las crisis de orientación en el ser humano

Tenemos aquí por lo tanto cinco períodos de crisis en la vida del individuo conjuntamente con la totalidad; la primera etapa (llamada de individualización) tuvo lugar en Lemuria; la tercera etapa acontece en nuestra raza, y una etapa final tendrá lugar al fin de la era. El

reflejo de esta quintuple experiencia en la vida individual se efectúa en el siguiente orden, durante la vida del aspirante común inteligente, que responde a, y saca provecho de la civilización y la educación de la época actual:

	SER HUMANO	CRISIS RELACIONADA
1	4 – 7 AÑOS	El Alma toma posesión del vehículo físico
2	ADOLESCENCIA	El Alma se apropia del vehículo astral
3	21 – 25 AÑOS	El Alma se apropia del vehículo mental
4	35 – 42 AÑOS	Contacto consciente con El Alma. La triple personalidad comienza a responder como unidad, al impulso del alma.
5	56 – 63 AÑOS	De esa crisis dependerá la futura utilidad de la persona, de si el ego continuará utilizando los vehículos hasta la vejez, o si tendrá lugar un retiro gradual de la entidad que mora internamente.

Extracto de Autobiografía inconclusa (Alice Ann Bailey)

Nuestros momentos de tensión y depresión parecen afectar nuestra conciencia (curioso agente registrador de todos los acontecimientos) mucho más que las incontables horas de la vida común. Si sólo nos diéramos cuenta, veríamos que esas plácidas y tranquilas horas son, en último análisis, las que predominan. **Horas, días, semanas y meses, en que se forma y consolida el carácter,**

lo cual nos ayuda a enfrentar las crisis –reales, objetivas y a veces trascendentales— que acontecen a intervalos en el transcurso de los años. Recuerdo que mi hija mayor pasó los mismos momentos después de los veinte años. Creía que no valía la pena vivir y que la vida en sí era una monótona pérdida de tiempo. Ella preguntaba: ¿Por qué la vida es tan tonta? ¿Por qué tengo que vivirla? No sabiendo

qué responderle, me puse a pensar en mi experiencia pasada y recuerdo que le contesté: "Bien, mi querida, lo único que puedo decirte es que nunca sabemos qué nos espera en un recodo del camino". He comprobado que ni la religión ni las palabras de consuelo, generalmente sirven de ayuda en los momentos de crisis. En el recodo del camino a ella la esperaba el hombre con quien se casó; a la semana de conocerlo se comprometió, y desde entonces ha vivido feliz. Cualquier curso teológico quebranta la fe del hombre si no es suficientemente inteligente para hacer preguntas y si no acepta ciegamente lo que los eclesiásticos dicen. Los comentarios consultados en la biblioteca teológica, me resultaron vacuos, mal escritos y triviales. **No respondían a ninguna pregunta; se ocupaban de abstracciones y eludían las realidades.** A continuación descubrí que la Cruz no era un símbolo cristiano, sino que antedataba al cristianismo, y eso

fue el golpe definitivo. **Repetiré lo que he dicho con frecuencia: La Jerarquía y Sus miembros, incluyéndome, aman a la humanidad pero no desean apoyar el mal, la agresión, la crueldad y el aprisionamiento del alma humana. Con el fin de que todos avancen en el camino hacia la luz, defienden la libertad, la oportunidad, el bienestar del género humano y, sin discriminación, la bondad y el derecho de pensar, hablar y trabajar libremente, que cada hombre posee.**

La humanidad está pasando por la crisis espiritual más grande, en la larga historia de este planeta. Las implicaciones son demasiado profundas para nuestra comprensión. Las selecciones que la humanidad ha estado haciendo en los recientes años, y que aún debe hacer en los pocos que tiene por delante, son de significado más profundo de lo que podemos imaginar.

Se nos ha enseñado, y lógicamente será verdad, que la Jerarquía de Maestros no es todopoderosa, de lo contrario habría poca libertad humana y estaríamos destinados a ser "robots" espirituales. Ella depende de cómo respondemos a los estímulos espirituales en los momentos de crisis. **Evidentemente el Plan de Dios consiste en que la humanidad logre su propio destino, a la luz de su propia alma, por el poder de su propia capacidad intelectual en desarrollo y por su profunda percepción y consagración al cumplimiento de su destino divino.**

Extracto de Cartas sobre meditación ocultista (AAB-MT)

El mundo entero avanza rápidamente hacia una crisis reconstructiva, aunque al observador le parezca destructiva. En todas partes se están destruyendo las antiguas formas, aunque no se haya realizado el trabajo totalmente. Sin embargo, se ha efectuado bastante como para poder erigir la estructura del nuevo edificio. Mediante la serenidad y la firme adhesión al deber inmediato se simplificará el trabajo a realizar. **El secreto del control, que reside en la no-resistencia, es conocido por muy pocos, de ahí la intensidad de las emociones, de las reacciones violentas y de la actual ola de delincuencia, siendo en gran parte resultado de fuerzas erróneamente empleadas y aplicadas, manifestándose en**

todas las esferas de la vida; únicamente quien conoce el secreto de ser nada más que un canal, y mora tranquilo en el lugar secreto, puede pasar por la presente crisis sin excesivo dolor y malestar.

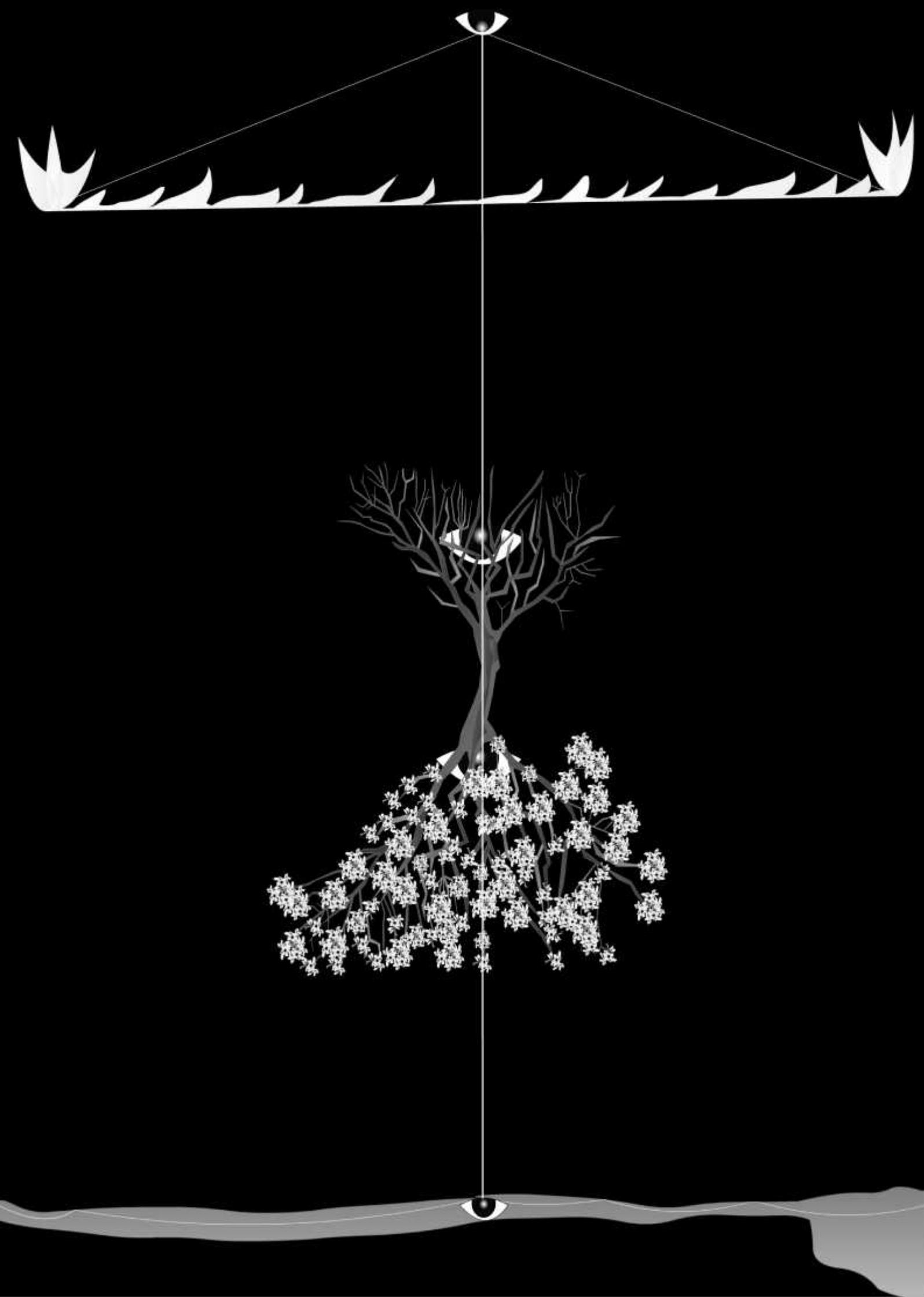
Quienes guían a la familia humana someten a prueba, en los pequeños detalles de la vida cotidiana, a aquellos que solicitan servir, y quien demuestra actividad fiel para desempeñar las cosas aparentemente no esenciales, será transferido a una esfera de mayor importancia.

Cómo pueden Ellos, en caso de emergencia o crisis, confiar en quien realiza un trabajo desprolijo y despreocupado, en los asuntos de la vida diaria.

Texto aportado por **Manu**



Maestro desconocido, E.A.H.



ASTROLOGÍA ESOTÉRICA

ALICE ANN BAILEY-MAESTRO TIBETANO

LA NATURALEZA DE LA ASTROLOGÍA ESOTÉRICA

CONSIDERACIONES PRELIMINARES

Después de haber estudiado lo que antecede, será evidente que uno de los resultados que deberán surgir debido a la explicación de este nuevo acercamiento a la diagnosis astrológica (en lo que al individuo concierne) sería la confección de horóscopos más precisos de los seres humanos avanzados –discípulos e iniciados-, lo cual hasta ahora no ha sido posible hacer con exactitud. Únicamente podrá efectuarse esto si se experimenta e investiga correcta y sabiamente.

He establecido dos reglas para dos tipos de personas:

I.-La serie, generalmente aceptada, de reglas planetarias ortodoxas para el hombre común y sin desarrollo.

II.-Una nueva combinación de reglas y constelaciones para los que se hallan en el Sendero.

No obstante es necesario recordar que, debido al vasto número de posibles combinaciones

que hay en el sendero de la vida del individuo, que dependen del grado de su desarrollo evolutivo, hay un número infinito de posibles permutaciones, complejidades y relaciones, las cuales a través de una amplia generalización, lógicamente inadecuada, pueden ser divididas en tres grupos:

1. El hombre común que carece de desarrollo, cuya vida está regida por los centros que están debajo del diafragma y pone el énfasis de las energías y fuerzas entrantes en el plexo solar, o el centro sacro.

2. Un gran número de personas que se hallan en una etapa intermedia, cuyas energías y fuerzas están enfocadas principalmente en los centros inferiores, pero que al mismo tiempo y con frecuencia, actúan a través del centro laríngeo y evocan una tenue respuesta de los centros cardíacos y ajna.

3. Las personas que se hallan en cualquiera de las etapas finales del

Sendero, cuyo énfasis pasa rápidamente de los centros inferiores a la tríada superior y al centro más elevado de la cabeza que está en proceso de despertar. Ellas también se dividen en dos grupos:

4. Quienes emplean el centro plexo solar como un vasto centro de distribución para las energías entrantes y comienzan a trabajar por medio de los centros cardíaco y laríngeo, cuya meta es despertar totalmente el centro ajna.

5. Quienes emplean estos centros, pero el centro cardíaco se halla plenamente despierto y el triángulo

de fuerza en la cabeza (desde el centro ajna al centro coronario y de éste al centro que se encuentra en la médula oblongada) comienza a funcionar.

Cuando estos centros están despertando, sus combinaciones más simples son los triángulos siguientes: La Ciencia de los Triángulos subyace en toda deducción astrológica, así como también en los centros del cuerpo humano. Esto ya lo saben, pero las cuatro triplicidades de la astrología ortodoxa son sólo rudimentos de esta verdadera ciencia, que están detrás de las interpretaciones ortodoxas.

I	1	Base de la columna vertebral
	2	Centro sacro
	3	Centro plexo solar
II	1	Centro laríngeo
	2	Centro cardíaco
	3	Centro ajna
III	1	Centro ajna
	2	Centro coronario
	3	Centro en la médula oblongada

Lamentablemente, el principio organizador no es tan simple como puede parecer en la clasificación dada, porque el énfasis, el enfoque, el método de coordinación y de vitalización, más la apariencia de estos triángulos esotéricos, varían con los tipos de rayo. La Ciencia de

los Triángulos de Energía fundamenta la nueva ciencia esotérica, tanto en la astrología como en la ciencia de laya-yoga, o ciencia de los centros. Esta antigua yoga y esta, aún más antigua, ciencia astrológica deben ser estudiadas hoy en una vuelta más elevada de la

espiral. Hasta ahora, la enseñanza dada sobre los centros ha sido heredada de la época atlante y ha estado velada en las antiguas formas y fórmulas, fundamentalmente inapropiadas para nuestro actual estado de desenvolvimiento, grandemente avanzado. Lo mismo puede decirse de la astrología ortodoxa o exotérica. Ambas ciencias deben ser reorientadas y

Los Centros y los Triángulos de Fuerza.

Como bien saben, existe cinco planetas no sagrados y siete son considerados sagrados. Estas doce vidas planetarias (con sus propios ciclos, períodos de crisis y momentos de polarización) están estrechamente relacionadas con los siete centros. Los cinco centros a lo largo de la columna vertebral están relacionados con los cinco planetas no sagrados; pero en el hombre común o no evolucionado, están enfocados casi totalmente en el plano astral y en el cuerpo astral. Se debería observar que:

A) Dos de los planetas no sagrados (la Tierra y la Luna) están vinculados a dos centros que tienen poco predominio en el hombre muy evolucionado:

1.-El bazo recibe emanaciones pránicas del planeta en que vivimos, y concierne a los cuerpos etérico y físico y a su relación física.

reajustadas, y la astrología debe basarse en la comprensión más profunda de la relación que existe entre los planetas –sagrados y no sagrados-, entre los centros y ciertos prominentes **“ciclos de polarización”**, que emergen como resultado preordenado de **“períodos de crisis”**. Esta última frase encierra una verdad básica e importante.

2.-El centro ubicado en el pecho, relacionado con la glándula timo, está inactivo en el hombre evolucionado, pero vinculado al nervio vago, antes de despertarse el centro cardíaco.

B) Dos de los planetas no sagrados (Marte y Plutón) funcionan en conexión con el centro sacro (Marte) y el plexo solar (Plutón). Este último se halla activo en el hombre que se está “vivificando en un sentido muy elevado y su naturaleza se pierde en el humo y las tinieblas de Plutón, que rige la tierra ardiente inferior, a fin de que el hombre pueda vivir en la verdad, en la región superior de la luz”.

C) El Sol (que representa a Vulcano, planeta sagrado) rige el centro que está delante de la garganta, relacionado con la glándula paratiroides, no con la

tiroides, la cual está relacionada con el centro laríngeo. Este centro delante de la garganta, queda inactivo cuando comienza la actividad del período creador de la garganta. Actúa como mediador entre los órganos creadores superior e inferior (entre los centros sacro y laríngeo), y conduce eventualmente a esa actividad creadora que en conciencia es la del alma funcionante. Vulcano fue uno de los primeros trabajadores creadores entre los hombres y también estaba relacionado a “Caín que asesinó a su hermano”. El

simbolismo que encierran estos antiguos mitos será fácilmente interpretado por el estudiante intuitivo.

Algunas de las tareas que me propongo emprender en este capítulo del **Tratado sobre los Siete Rayos** son:

1.- Considerar por qué cinco de los siete rayos se expresan a través de dos grupos de planetas –sagrados y no sagrados- y también a qué centros rigen estos dos grupos de rayos. Así relacionaremos:

- a. Los siete centros del cuerpo etérico del hombre.
- b. Los siete centros de la cuarta Jerarquía Creadora, de la cual las siete razas son su expresión.
- c. Los siete centros planetarios.
- d. Los siete y los cinco planetas, que son los siete centros de energía del sistema solar y responden a la energía de las doce constelaciones del zodiaco.

Estos centros planetarios serán estudiados desde dos ángulos:

- a. El ortodoxo
- b. El del discipulado y la iniciación

2.- Considerar las energías de las tres constelaciones mayores, porque cada una influye a través de tres constelaciones zodiacales, formando así grandes triángulos entrelazados de fuerza. De este modo están involucradas nueve de las

constelaciones zodiacales y éstas a su vez fusionan y mezclan sus energías en tres principales corrientes de fuerza en el Sendero de Iniciación. Estas tres corrientes de fuerza fluyen a través de:

- a. Leo, Capricornio y Piscis,
- b. Saturno, Mercurio y Urano (la Luna),
- c. Los centros coronario, ajna y cardíaco, a

d. Los centros laríngeo, plexo solar y base de la columna vertebral.

Debe recordarse que el centro sacro y el bazo están primordialmente

conectados con la emanación planetaria de la Tierra.

3.- Considerar las Tres grandes Cruces cósmicas:

	LA CRUZ CARDINAL	LA CRUZ FIJA	LA CRUZ MUTABLE
A	La iniciación	El discipulado	La evolución
B	El Logos planetario	La humanidad	Los reinos de la Naturaleza
C	La iniciación cósmica	La iniciación solar	La iniciación planetaria
D	El espíritu	El alma	El cuerpo
E	La vida	La conciencia	La forma
F	La mónada	El ego	La personalidad
G	Las tres iniciaciones (Iniciados)	Las dos iniciaciones (Discípulos)	El hombre común

y la relación de estas tres Cruces con los doce planetas, más el tránsito general del alma encarnada.

4.-Detallar el tópico de la interacción entre los tres grupos de planetas regentes, tal como fue dado en la Tabulación VI. ÉSTOS, en todos sus efectos, son los agentes mediante los cuales se llevan a cabo los propósitos de Dios.

Antes de seguir con los aspectos más técnicos de nuestro tema quisiera elaborar el del zodiaco, su historia y simbolismo desde un ángulo más

filosófico y espiritual, a fin de darles un cuadro subjetivo del progreso del hombre mientras recorre la trayectoria del Sol en el sendero de la vida. Ésta es una frase técnica y se refiere a la actividad de un Sol, un planeta, una Jerarquía o un hombre, después de un momento de crisis dando por resultado “un período de polarización”, que conduce inevitablemente a un nuevo impulso y trayectoria progresivos. Estas tres palabras –crisis, polarización y trayectoria, son la base de la ley cíclica y rigen el proceso evolutivo.

Desde el punto de vista de la humanidad el paso del Sol alrededor del zodiaco es, aparentemente, un proceso lento y laborioso que tarda aproximadamente (en el factor tiempo) 25.000 años. Desde el

ángulo de la visión interna es una trayectoria alrededor del Sendero de la Vida que dura únicamente un instante, “borrando el pasado, el presente y el futuro en la radiante gloria del trabajo realizado”.





LUNA LLENA DE LEO

“YO SOY ESE Y ESE SOY YO”

La importancia del Signo de Leo destaca especialmente en los tiempos que como humanidad, estamos sintiendo, respirando, viviendo.

El sentido de quiénes somos, de qué queremos ser como identidad interior es totalmente necesario para poder ofrecer una colaboración auténtica a ese *gran Todo* del que formamos parte.

El sentido de consciencia y del cambio de la misma hacia una mayor

luminosidad es cada vez más notable en las personas –cada vez más numerosas- que deciden estar en el Sendero.

Desde Aries con su ráfaga fuerte y vital que despertó ese sentido de identidad hasta llegar al Signo de Cáncer, el trabajo ha sido fuerte para los millones de seres despiertos a las Almas y al anhelo de escuchar su voz cada vez con más fuerza, ya que desde el Yo primero al sentido de fusión y entrega de Cáncer, han sido innumerables las experiencias vividas y las identidades que como pieles no necesarias han quedado por el camino.

El Sol está regido en toda forma en la que deseemos estudiar la Astrología por el Sol, pero nuestro Sol vela dos Planetas de una inmensa importancia y estos son Urano y Neptuno, influyendo quizás Neptuno más en la personalidad, efectuando Urano el efecto del Alma en esa personalidad.

Se dice que cuando tuvo efecto la individualización estaban unidos varios y principales triángulos de fuerzas y los Leones o las divinas Llamas leoninas o anaranjadas vinieron a la existencia y la humanidad llegó así al planeta.

Si como ser individual la seguridad está cada vez más en nuestro camino, es inevitable *sentirnos Grupo*, porque al igual que cuando un vaso se desborda y el líquido se vierte en el exterior, quienes ya no piensan más en si mismos, *la Humanidad que conforma ese Grupo* se torna el único camino que realmente nos hace sentir la fuerza de la Luz el Amor y el Poder.

Se dice que *“la sangre de los Maestros fluye a través del Signo de Leo”* y es Leo el Signo que simboliza el Corazón del Sol el cual revela la naturaleza del Alma y del Amor.

De cualquier forma que miremos a este Signo, su regencia es siempre el Sol y esto no puede por menos de

causar impacto en el interior de nuestros corazones.

El Sol es el símbolo del Logos Solar, de Sanat Kumara, de la Fuente de Vida.

Una vez más, la grandeza de la Astrología lleva al respeto, al silencio profundo ante los Arquetipos divinos de energías del Firmamento.

La voluntad de autorrealización en Leo, iluminada por la fuerza del Sol lleva a la humanidad consciente a Acuario, *guía el Propósito de nuestras pequeñas voluntades* hacia la entrega espiritual y nos hace perceptivos a la forma de servicio que decidimos en un ciclo de vida determinado y al cual debemos entregar nuestras energías. Este Eje “Leo-Acuario” está vibrante y despierto en todos nuestros átomos, más que nunca.

Escuchando desde el profundo silencio interior, *el Alma susurra* la naturaleza de ese servicio, el compromiso adquirido que vida tras vida se va llenando de más Luz.

La bendición del Sol en estos días, depura el cuerpo físico que desea alimentos ligeros y ayuda a que las emociones busquen equilibrio, facilitando que la mente filtre toda información, absorbiendo de inmediato todo lo que motiva hacia la paz interior.

La fuerza ígnea del Primer Rayo nos magnetiza y conduce hacia la voluntad que unida al Segundo Rayo da vida a la inteligencia amorosa y llena de sensibilidad.

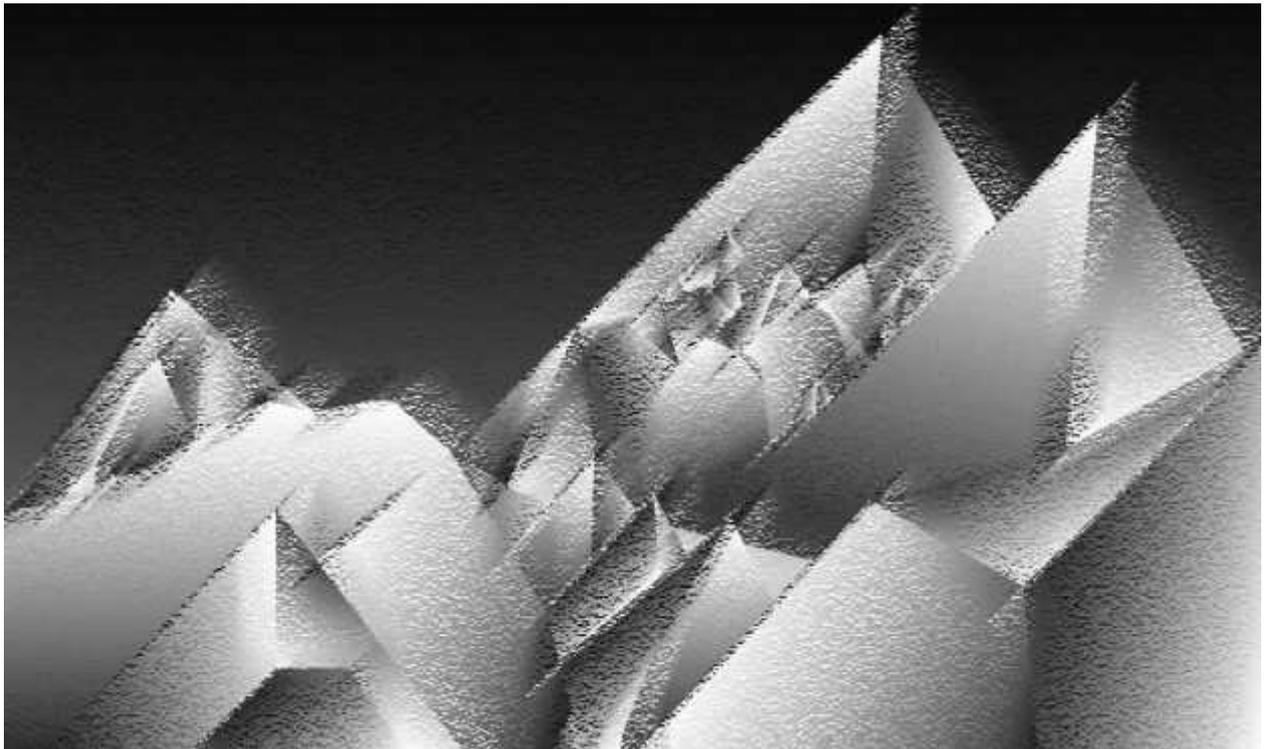
Los meses tienen una duración aproximada de 29 días y medio lo cual hace que el proceso sinodial forme cada dos años y medio dos Lunas llenas en un Signo. Remarco este punto ya que a veces crea desorientación ese evento de dos celebraciones de Luna Llena en un mismo Signo

Cada Luna Llena nos acerca más hacia la parte siempre importante que jugamos en ese bendito Plan y en esta ocasión y bajo la luz del Signo de Leo, unimos lo más bello de cada individualidad para el mejor logro del Grupo.

Que así sea y podamos unidos actuar avanzando en el Sendero.

Desde el corazón, siempre.

Joanna



ACUARIO

ASTROLOGÍA ESOTÉRICA



20 Enero - 18 Febrero

Esta constelación es, para nuestro sistema solar de suprema importancia en la actualidad, porque es el signo en que nuestro Sol está entrando rápidamente y su influencia va adquiriendo mayor impulso y potencia en cada década que pasa. Por lo tanto, es en gran parte responsable de los cambios que se están efectuando en todo los reinos de la naturaleza en nuestra vida planetaria y, debido a que es un signo de aire, su influencia es omnipresente e interpenetrable.

La nota clave de este signo son tres y muy fáciles de comprender, aunque muy difícil demostrar cuando se manifiesta en la rueda revertida y estas son:

1. **El servicio prestado a la personalidad**, el yo inferior, que eventualmente se transforma en servicio a la humanidad.
2. **La actividad superficial y egoísta**, finalmente, se transforma en profunda e intensa intención de actuar en bien de la Jerarquía.
3. **La vida autoconsciente** que, finalmente, se transforma en sensible percepción humanitaria.

La cualidad de estas notas claves cambian la naturaleza mezquina y superficial, en otra de intenso propósito y profunda convicción.

El hombre común de **Acuario** exhibe todo lo que tiene y frecuentemente detrás de ello no hay nada. **Esotéricamente el acuario evolucionado pone todo lo posee en su cántaro de agua, lo conserva allí para cuando lo demande el servicio la necesidad y lo brinde libremente.** Ae 111



Los regentes de Acuario son de peculiar interés. **Forman un grupo eficaz de planetas y traen las influencias del séptimo, segundo y cuarto rayo.** Estos son rayos que determinan, preeminentemente, tanto las etapas finales del progreso del hombre como las iniciales, y son mas poderosas al comienzo del sendero involutivo y al final del sendero evolutivo, que en el periodo intermedio.

- 7 **El séptimo rayo** trae a la manifestación, en el plano físico, el principio par de opuestos -espíritu y materia- relacionando entre sí, produciendo oportunamente un todo fusionado.
- 2 **El segundo rayo** produce expresión del alma y de la conciencia espiritual y también el poder de irradiar amor y sabiduría en la tierra.
- 4 **El cuarto rayo** indica el campo de servicio y el modo de alcanzar la meta. El Conflicto y la lucha son los modos o métodos, para lograr la Armonía y expresar así las características verdaderamente humanas, porque el **cuarto rayo y la cuarta Jerarquía Creadora** constituyen esencialmente una expresión de la verdad.

CRUZ FIJA



Cruz del discípulo o Alma eterna
Sendero de discipulado
CRISIS DE REORIENTACIÓN

Manifestación Crística

- los iniciados
- la absorción del grupo en la síntesis
- el significado de la 3ª iniciación

CRISIS DE REORIENTACIÓN, conduce al discípulo a liberarse del mundo del deseo como consecuencia de los conflictos, luchas, pruebas y las experiencias a la que Marte le somete y proporciona, conduciendo a la personalidad a liberarse y a orientarse hacia la influencia del alma hasta alcanzar la iluminación.

LA INFLUENCIA DE LOS SIGNOS



Conforme el **Sol** va pasando por los signos en las diferentes épocas del año, **se observa las influencias de los Rayos y de los planetas en la Cruz Fija.**

Hay una fusión de energías que deben observarse cuando, hablando esotéricamente, el hombre **"permanece en el punto medio donde se unen las cuatro energías"**.

El signo de Acuario donde está ubicado en la Cruz, debe aprovecharse las energías de los otros tres signos de la Cruz Fija y las posibilidades que le brindan cada uno de ellos y que concierne principalmente a la fusión del alma con la personalidad.

- ♉ En Tauro** lleva la prueba al plano emocional, el deseo de saber es trasmutado en conocimiento y aspiración espiritual.
- ♌ En Leo** lleva la prueba a la experiencia del esfuerzo diario, atraviesa la tierra ardiente con voluntad y olvido de sí mismo.
- ♏ En Escorpio** lleva la prueba al plano físico, en la que enfrenta las crisis y la resuelve por el empleo de la orientación y la mente razonadora.
- ♒ En Acuario** lleva la prueba a adquirir experiencia de lo individual al grupo y sirve a la humanidad, y lleva a colaborar con el plan interno de Dios.

Cuando se estudien los doce signos es interesante trazar la relación que tiene la conciencia con el signo precedente y con el posterior.

Esto sucede peculiarmente en conexión con el signo de Acuario. La cualidad material y terrena de Capricornio se "disuelve en el aire" en Acuario. El "pez" individual del otro signo se transforma oportunamente en el alma, y aparece la cualidad de ésta, y en la rueda revertida se manifiesta como la penetración de la sabiduría (Piscis) y en el amor universal del acuariano verdaderamente evolucionado. Ae 111

Acuario tiene en consecuencia una actividad dual, y el tercer rayo se expresa poderosamente a través de este signo, llegando a nuestro planeta a través de **Urano y la Luna**, que en este caso oculta o vela simbólicamente a **Urano**. Por lo tanto, tenemos la doble influencia que ejerce Urano, expresando la cualidad y trayendo las energías del séptimo rayo en un caso, y las del tercer rayo en otro.

Acuario es también un signo dual y representa dos vibraciones de allí surge su relación con **Piscis**; porque así como **Piscis**, en la rueda de la ilusión, **la Cruz Mutable** representa la sustancia y la esclavitud, en **Acuario** la sustancia y el ánima mundi, o alma aprisionada, comienza a trabajar con mutua tolerancia, y en el individuo acuariano superior el alma y el espíritu se expresan a través de la sustancia.

♃ 3 7 **Urano** imparte actividad innata y espontánea, produce desarrollo evolutivo - natural y espiritual-. Es el anhelo de mejorar las condiciones.

♃ 2 **Júpiter** imparte la tendencia inherente de fusionarse, que nada podrá detener, pues promueve el logro inevitable de la síntesis final.

♃ / ♃ 3 4 **La Luna** ayuda a crear esas condiciones que conducen a la grandiosa transformación crística del instinto en intelecto. Esto lo efectúa **la Luna**, pero **Urano** lleva a cabo, en la conciencia humana, la gran transferencia de la percepción intelectual en conocimiento intuitivo.

EL SIGNO OPUESTO



En Leo, el centro y punto de conciencia del hombre es él mismo; gira sobre sí mismo y su propio eje, siempre vinculado y relacionado consigo mismo, siendo el individuo autocentrado que consagra todos sus pensamientos, tiempo y servicio a su propio bienestar e interés personal. Pero en **Acuario**, el polo opuesto de **Leo** y signo de culminación, el hombre se exterioriza; no hay ningún centro o círculo que circunscriba la influencia, sino únicamente dos líneas de energía que se exteriorizan y afluyen de él hacia el mundo de los hombres.

El individuo que en **Leo** es consciente de sí mismo, en **Acuario** llega a ser servidor consciente, y esto está muy bien expresado en los símbolos de ambos signos. **El Acuariano en la Cruz Fija** se consagra al servicio grupal y al bienestar de la humanidad.

En Acuario, el iniciado lleva a su consumación todo lo adquirido en **Leo** mediante la influencia del **Sol**, porque, en lo que concierne a la humanidad, existen en este signo una condición excepcional, pues el **Sol** rige toda expresión -exotérica y esotérica y jerárquica. Rige a la personalidad, al alma y a la cuarta **Jerarquía Creadora**. De allí que el **Sol** (físico) aminore su poder en **Acuario**. Ae 116

LAS TRES ETAPAS DEL DESARROLLO

ACUARIO El hombre no evolucionado. Todas las cosas para todos los hombres.

La carga del yo.

ACUARIO El hombre Evolucionado. Dedicación al Alma

La carga de la humanidad.

ACUARIO El discípulo. El servidor de todos los hombres.

La carga del mundo.

Nota clave: Acuario libera a Virgo de su carga.

LA IMPORTANCIA DE LOS OPUESTOS O DE CULMINACIÓN

EN LA RUEDA QUE GIRA COMO LAS AGUJAS DEL RELOJ

(De Aries a Tauro, vía Piscis)

Para la humanidad común

Leo - Acuario. El individuo trata de expresarse en toda su plenitud y finalmente llega a la etapa en que utiliza su medio ambiente para fines estrictamente individuales. Domina a sus semejantes para objetivos totalmente personales. El individuo asilado se convierte en el regente o dictador del grupo.

EN LA RUEDA QUE GIRA EN SENTIDO CONTRARIO A LAS AGUJAS DEL RELOJ

(De Aries a Piscis, vía Tauro)

El Discípulo y el Iniciado

Acuario - Leo. Los intereses de la personalidad como expresión del individuo son sumergidos en bien de la totalidad. El hombre individual egoísta se convierte en servidor mundial, llegando a las cumbres del servicio más elevado en ambos signos.

En esta Cruz, el hombre bien equilibrado permanece exactamente en el centro donde se unen los cuatro brazos y, por lo tanto, en el punto donde la energía de los cuatro signos y sus planetas regentes pueden fluir a través de él y evocar las reacciones necesarias, producir las condiciones en que sea posible la prueba y efectuar la reversión requerida de las corrientes de la vida en la naturaleza del hombre, ubicándola en **la rueda revertida**.

Los planetas que lo regirán y condicionarán en algún aspecto de su naturaleza son:



♀	Venus . . 5º rayo	Ortodoxo.
♁	Vulcano . . 1º rayo	Esotérico y Jerárquico
☉	El Sol . . 2º rayo	Ortodoxo . . Esotérico y Jerárquico.
♂	Marte . . 6º rayo	Ortodoxo y Esotérico
☿	Mercurio . . 4º rayo	Jerárquico.
♅	Urano . . 7º rayo	Ortodoxo.
♃	Júpiter . . 2º rayo	Esotérico
☾	La Luna . . 4º rayo	Jerárquico.

Acuario es uno de los brazos de la Cruz Fija, la cual es, la Cruz del discípulo y de las tres iniciaciones mayores, de las que puede decirse que,

- ♉ **En Tauro** - El deseo es trasmutado en aspiración, la oscuridad es reemplazada por la luz y la iluminación.
- ♌ **En Leo** - El hombre autocentrado se transforma oportunamente en la expresión de la vida del alma y se dedica a realizar la meta espiritual de la impersonalidad.
- ♏ **En Escorpio** - El discípulo pasa por las pruebas que le permitirán recibir la segunda iniciación, demostrando que la naturaleza de deseos es subyugada y conquistada.
- ♒ **En Acuario** - **Culmina el largo esfuerzo del alma y concluye la experiencia del discípulo en la Cruz Fija.**
El hombre recibe la 3ª iniciación y es liberado del control de la personalidad, recibiendo las dos siguientes iniciaciones en la Cruz Cardinal. Ae 117

LA CONCIENCIA - LAS CRUCES - LA ASTROLOGÍA

Respecto a la conciencia los estudiantes hallarán iluminador estudiar el tema en la siguiente correlación:



1. Conciencia subjetiva latente en **Aries** ♄
2. Conciencia de la dualidad en **Géminis** 卐
3. Conciencia de la masa en **Cáncer** ♄
4. Autoconciencia individual en **Leo** ⚔
5. Conciencia equilibrada en **Libra** ♄
6. Conciencia grupal en **Acuario** ⚔

En esta clasificación podrá apreciarse la diferencia que existe entre la astrología exotérica y esotérica.

La ASTROLOGÍA EXOTÉRICA trata de las características y las cualidades de la personalidad y de los aspectos de la forma, como también de los acontecimientos, sucesos, circunstancias y medio ambiente condicionante, que aparecen en el horoscopo personal, indicando que hay control planetario, pero no solar.

La ASTROLOGÍA ESOTÉRICA se ocupa principalmente del desenvolvimiento de la conciencia, de los impactos que despiertan a los dones peculiares de cualquier signo particular y de la facultad que otorga un rayo y también de la reacción del hombre y su consiguiente enriquecimiento mediante su respuesta a la influencia de un signo, actuando por medio de planetas esotéricos, desde el ángulo de la percepción humanitaria, del discípulo y de la iniciación.

Esto básicamente se refiere a sus experiencias desde el ángulo de las tres Cruces, las cuales implican: primero mutación, luego orientación y, finalmente, iniciación.

Estas tres Cruces ocuparán un lugar prominente en el delineamiento del astrólogo.

CRUCES - COMIENZO Y CULMINACIÓN



Cada uno de estos tres signos se halla en una de las Cruces y constituye en sí y en sus relaciones, una completa unidad. Resulta interesante observar que cada uno de ellos representa el comienzo (**en la Cruz Mutable**) o la culminación (**en la Cruz Fija**). Ae 122

En la Rueda Común, el comienzo del ciclo de expresión.

- ♈ 1. **Aries** ... 1º Aspecto latente ... Movimiento externo hacia la encarnación. Voluntad de manifestarse. **Experiencia en la Cruz Cardinal.**
- ♓ 2. **Piscis** ... 2º Aspecto latente ... Deseo de existir en la forma. El amor o deseo por las cosas materiales. Mutación constante. **Experiencia en la Cruz Mutable o Común.**
- ♒ 3. **Acuario** ... 3º Aspecto latente ... Consagración al yo inferior. Egoísmo. **Experiencia sobre la Cruz Fija.**

En la rueda revertida. Cada uno de estos tres signos constituyen el final ciclo de expresión.

1. **Acuario** ... 3º Aspecto expresado ... Consagración al servicio del todo. Muerte o negación de todo egoísmo personal. **Culminación de la experiencia en la Cruz Fija.**
2. **Piscis** ... 2º Aspecto expresado ... Surgimiento de un Salvador del Mundo. Muerte de todo deseo personal y amor separatista, incluso el anhelo y aspiración espirituales. **Culminación de la experiencia en la Cruz Mutable.**
3. **Aries** ... 1º Aspecto expresado ... Aspiración de la voluntad de colaborar con el Plan. Muerte de la propia voluntad. **Culminación de la experiencia en la Cruz Cardinal.**

La misma consideración fundamental aplicada a las tres cruces puede aplicarse a **Géminis, Tauro y Aries** o la inversa a **Aries, Tauro y Géminis**, recordando siempre que la **Cruz Mutable rige la rueda en el proceso común y la Cruz Fija en el proceso invertido, durante el discipulado. La Cruz Cardinal rige en realidad ambos procesos;** pero esto es comprendido cuando ha tenido lugar la iniciación. Ae 122

En la rueda revertida.

1. **Aries** ... **Rige el Sendero del Discipulado.** Voluntad de retornar al origen. Determinación para lograr la liberación. La causa originante de los cambios en las Cruces Fija y Mutable.
2. **Tauro** ... Deseo de vencer al deseo. Anhelo de liberarse. Trasmutación del deseo en amor.

3. Géminis La fusión de los opuestos; el trabajo inteligente de la unificación; síntesis.

En la rueda común estos signos otorgan:

- 1. Géminis** Experiencia de los pares de opuestos. Dualidad pronunciada y separatista. Interacción entre los gemelos: La naturaleza del alma y de la forma.
- 2. Tauro** El reenfoque de los deseos inferiores antes de dar otra vuelta en la gran rueda, tratando de satisfacer a la personalidad. El Hijo Pródigo viaja hacia un país lejano.
- 3. Aries** Nuevamente el principio y el fin.



Debe recordarse que **Aries** es, definitivamente, esa divina manifestación a la que el **Cristo** se refirió cuando dijo: "**Soy el Alfa y el Omega, el principio y el fin**". No obstante, su significado sólo puede ser captado cuando las experiencias en **la Cruz Mutable y en la Fija** han sido trascendidas y conscientemente se asciende a **la Cruz Cardinal** después de la tercera iniciación, "la rueda que gira sobre sí misma y va rodando de norte a sur y luego de este a oeste a medida que progresa y lo realiza en un instante". Ae 123

PLANETAS EN ACUARIO

Ningún planeta está exaltado ni cae en Acuario, el único afectado es el **Sol**, cuyo poder disminuye. **¿Cual es la significación simbólica de esto?** Es la relación que existe entre **Acuario y Capricornio, entre la Cruz Fija y la Cruz Cardinal** y entre la tercera iniciación y las que le siguen y el punto de equilibrio alcanzado entre **Piscis y Capricornio**, enfocados en **Acuario**.

El verdadero acuariano -después de la correspondiente experiencia en la Cruz Mutable y en la Cruz Fija- ha llegado a un punto de equilibrio. No está regido por los pares de opuestos sino que utiliza ambos para fines espirituales. No obtaculiza la tierra ni el agua (Capricornio- Piscis) Ha superado las pruebas de los procesos de encarnación e iniciación, y permanece libre distribuyendo energía y vida, simbolizados por las dos líneas onduladas. Ae 119

DECANATOS



Los decanatos **Saturno, Mercurio y Venus**, y los efectos que produzcan ya comienzan a vislumbrarse en los asuntos humanos y condiciones mundiales. **Saturno** es el planeta del disciplinado y de la oportunidad. **Saturno** nos ha ofrecido la oportunidad y proporcionado la elección para producir los cambios necesarios y destruir lo que impide la libre expresión del alma, se aparta oportunamente a fin de permitir que Su gran Hermano, **Mercurio**, arroje sobre la situación la luz del alma - intuitiva e iluminadora-, para poder interpretar por medio de nuestras mentes iluminadas, el significado de los acontecimientos, relacionando lo viejo con lo nuevo y el pasado con el futuro, mediante la potente luz del presente. Entonces, cuando haya terminado la tarea de **Saturno y de Mercurio durante el tercer decanato, Venus**, la unión del corazón y de la mente, introducirá la tan esperada era de amor-sabiduría de hermandad y de expresadas relaciones fraternales. Ae 120

LAS PALABRAS CLAVES DEL SIGNO DE ACUARIO

Discipulos e iniciados .. " Soy el agua de la vida vertida para los hombres sedientos "

La humanidad común . " Que rija el deseo en la forma "



Acuario rige el sistema sanguíneo y su circulación. A través de la sangre es distribuida por todo el cuerpo humano la fuerza de la vida. Por lo tanto, simboliza la tarea del acuariano liberado que distribuye vida espiritual en el cuarto reino de la naturaleza.

La vida abundante es la vida que progresivamente expande su radio de contacto, comunicación y cooperación. Si un hombre vive para sí sólo, su vida es muy limitada. Es una luz vacilante y un peligro para los demás. Cuando un hombre vive para un grupo, está en el sendero que conduce a una vida mayor. Cuando un hombre vive para una nación sin ser nacionalista, se acerca a la puerta de la vida. Cuando un hombre vive para toda la existencia, vive y se mueve en la vida más abundante.

La vida más abundante que **Cristo** trasmite a la Tierra puede ser nuestra solamente cuando tomemos contacto con la fuente de vida en nuestro interior, con el Yo real.

Los sedientos son los que vagan por el valle de las sombras.

Corren día y noche tras las sombras y quedan siempre sedientos.

Las sombras son los objetos sensorios, los objetos de goce, que satisfacen la personalidad, pero dejan sedientas al alma.

Oportunidad - Iluminación - Hermandad : Son los dones que Shamballa proyecta conferir al género humano durante la era acuariana.

ASTROLOGÍA

Descripción General de los Signos Zodiacales

Los Signos de Fuego

ARIES A signo: + de Fuego y Cardinal

FÍSICAMENTE: Pómulos salientes, cuerpo delgado con piernas relativamente cortas, pero robusto; cara oblonga, huesuda, muchas veces configurada como la de la oveja, frente ancha, mentón estrecho; cabellos de color arena, a veces rojizos, a veces también oscuros, a menudo se observan en la cara una cicatriz o un lunar; constitución robusta, sobre todo en caso de nacer en la primera mitad del signo, la llamada "hora".

PSÍQUICAMENTE:
Positivo: orgullo, confianza en sí mismo, valor, audacia, iniciativa y ambición. **Negativo:** irritabilidad, precipitación, impaciencia, exageración, despotismo y pasiones desenfrenadas.

MENTALMENTE:
Positivo: entusiasmo, ambición, iniciativa, anhelo de actuar en el ambiente con la energía del hombre

marcial. **Negativo:** destrucción en lugar de reforma y transformación: métodos de empleo de la fuerza brutalmente, intolerancia en vez de lucha por los ideales; mentalidad despótica.

ARIES, fuente de energía y movimiento tiene cierta tendencia egoísta sujeta a la voluntad personal, voluntariosa y de orientación asocial, por lo que para los arianos la independencia personal está por encima de todo. En el carácter prevalecen el orgullo y la confianza en sí mismo, y un gran valor hasta la temeridad. El espíritu manifiesta vuelo, ardor en la iniciativa; en representantes deficientes es tiránico y se inclina a la destrucción más que a la construcción. Es un carácter que busca lo **POSITIVO/PRÁCTICO**.

Carácter emprendedor, voluntario, heroico; mentalidad libre de consideración afectiva. Intensa energía que decrece con el desarrollo

de la acción. Suma habilidad para proyectar, comenzar y dirigir obras, y extrema dificultad para secundarlas y terminarlas. Volición y pensamiento siempre prestos a la acción; si la idea o la sensación le estimulan, jamás al afecto. Innato caudillo, conductor de masas, descubre para estas renovadas esferas de actividad, civilización y cultura que aquellas siguen y desarrollan. Conduce y no es subordinable. Formula y no admite normas. Transforma o destruye cuando se oponen a su intento. Presintiendo la supremacía que la casualidad inteligente tiene sobre la voluntad humana y la necesidad natural, enfoca su conciencia en aquella e imponiendo a los demás su voluntad domina la necesidad y triunfa. Siempre que su

espíritu esté interesado por algún hecho, acto o ideal y no sea capaz de transformar de un modo conveniente las circunstancias, estalla su contenida cólera y suele hacerle cometer las más funestas e impremeditadas equivocaciones.

Las cualidades son más numerosas que especializadas. Los principales defectos son la agresividad, altanería, precipitación, impaciencia, irritabilidad, rebeldía, entremetimiento, insociabilidad, recalcitrante aventurismo. Consumado proyectador y deficiente realizador. Comando, altruismo y heroicidad son sus fuerzas. Intromisión, indisciplina y precipitación, sus vicios.

LEO E signo: + de Fuego y Fijo

FÍSICAMENTE: Hombros fuertes y anchos, tórax y brazos proporcionalmente más desarrollados que abdomen y piernas; tez rojiza, ojos grandes salientes, de mirada intrépida y comúnmente de color gris-azul, cabello tupido ondulado, muchas veces rubio dorado; andar erguido, movimientos rápidos.

PSÍQUICAMENTE:

Positivo: orgullo, confianza en sí

mismo, tranquilidad, fidelidad, magnanimidad, constancia e intrepidez. **Negativo:** altanería, presunción, arrogancia, despotismo e infidelidad.

MENTALMENTE:

Positivo: si bien el pensamiento está altamente influido por el sentimiento, la cabeza por el corazón, resulta un cerebro bien desarrollado, con gran capacidad, talento organizador. **Negativo:**

superestimación de sí mismo, presunción, arrogancia, ampulosidad y vaguedad de mando, desorganización.

LEO; es un signo vitalizador, y su energía es poderosa en todos los dominios. De estatura maciza, rubios y de movimientos rápidos. El alma revela orgullo, valor, constancia, fidelidad, cualidades que en individuos poco desarrollados se convierten en altanería y presunción. El espíritu es muy capaz, aunque altamente influenciado por el sentimiento, gran talento organizador, los pocos hechos demuestran superestimación de sus dones mentales.

Carácter voluntarioso, enérgico, dominante. Solemne, augusto, majestuoso. Aristocrático, refinado en ideas, sentimientos, actos. Digno, magnánimo, pródigo, veraz. Glorificador, perfeccionador y embellecedor de la existencia. Extraordinario y espontáneo sentido del propio valer, lo que unido a su gran magnetismo personal y a sus reales y poderosas capacidades le convierte de inmediato en el Sol central del grupo o entidad en que actúe. Se manifiesta fogoso y comunicativo en la palabra y en la acción, cálido en los afectos y resuelto en las determinaciones. Juzga por comparación y razona por analogía. Concibe y se expresa aunando a la vez la verdad a la

justicia y belleza. Pero aclare o fulmine jamás abandona esa admirable solemnidad que aureola todos sus actos. Monoteísta en religión, monárquico en política; clásico en cultura, dogmático en moral y realista en todo. Su a la vez imperial e imperiosa voluntad, suele encolerizarse cuando sus elevadas aspiraciones quedan enredadas en la prosaica y deleznable materialidad terrestre. Leal hasta el sacrificio; heroico y magnánimo hasta la muerte, que recibe con augusta solemnidad. Posee su corazón tal nobleza de alma, que su innato y realista sentido universal ni reconoce, ni admite bandos, partidos, ni razas para irradiar su excelsa solidaridad. Disfruta la prerrogativa natural de sintonizar y responder simpáticamente con todas las demás almas, a las que no sólo sabe atraer sino encadenar sólidamente a su luminosa órbita. Su excesiva confianza en el prójimo, a quien con frecuencia considera incapaz de innobles y mezquinas acciones es la fuente que le impulsa a cometer quijotescas locuras. Tienden siempre a convivir material, emotiva y espiritualmente en un elevado nivel, cuando la realidad no le permite continuar en su sublime espejismo sufren de un modo agudo y cruel. Ante el agravio reaccionan prontamente con violencia, pero el efecto es pronto olvidado, perdonando la ofensa y si pueden hasta favorecen al ofensor.

La potencia del leonino, reside en su poder conductivo y dirigente de fuerzas, formas o movimientos. La principal característica es la organización global y armónica de conjuntos, ya fuere de conceptos, emociones o expresiones en su real

dominación. Captan con rapidez las ideas y emociones de los demás. Sus vicios principales son la ostentatividad, megalomanía, prepotencia y orgullo. La naturaleza del carácter es de tipo **REALIZADORA**.

Sagitario | signo: + de Fuego y Mutable

FÍSICAMENTE: cara ovalada, oblonga, tez rojiza, cabello tupido, comúnmente castaño, haciéndose notar con frecuencia la aparición prematura de la calvicie en ambos ángulos frontales; frente alta, imponente, a menudo de forma llamativamente hermosa; ojos grises o azules o, en casos bastante raros castaños, pero siempre hermosos y expresivos; voz clara, muchas veces melódica.

PSÍQUICAMENTE:
Positivo: vivo, franco, abierto, magnánimo, justo, benévolo, de buen humor, leal. **Negativo:** exageradamente sociable, anheloso de diversiones, un “deslumbrador” que sabe provocar apreciación inmerecidamente buena de su persona.

MENTALMENTE:
Positivo: verdadera comprensión y conocimiento de autoridad,

jerarquía, disciplina, además de ello una mente organizadora, idónea para dirigir y mandar, exenta de prejuicios, desafecta a todo lo mezquino, y ecléctica en el buen sentido de la palabra. **Negativo:** fanfarronería u ostentosa sofistería, falso profetismo o un intelecto incapaz de ir más allá de la esfera de las reuniones o de los deportes y particularmente desafecto al pensamiento y al trabajo científico exacto.

SAGITARIO, la energía inherente al signo une la naturaleza radiante de Leo con cierta flexibilidad, fomentando así la fusión de la propia voluntad con el espíritu de la colectividad y sus leyes. Confiere, por tanto, el espíritu de mando inteligente y de la propia disciplina, del reconocimiento de la autoridad terrestre, pero también de la benevolencia, la justicia y la disposición para ayudar. El carácter es bueno, franco y abierto, en la

mayoría de las veces el temperamento es alegre. En caso de perversión resulta ser “deslumbrador”. El espíritu está exento de prejuicios, liberal en el buen sentido de la palabra, y busca el orden sistemático. Generalmente el tipo sagitario se caracteriza por el hecho de que aprecia más el corazón que la cabeza y que su bienestar general, depende de un ambiente cariñoso.

Carácter franco, liberal, religioso, moral, político. El espíritu jupiteriano discierne, ordena, organiza y archiva. Posee especial habilidad para, complementando unas con otras las naturalezas más dispares, utilizar las mejores cualidades que puedan rendir. De naturaleza muy liberal, pero nada libertario y en extremo independiente, tanto en pensamientos como en sentimientos, palabras y actos. Tiene innata predisposición y capacidad para la educación, cultura, religión, foro, política. Filósofo, moralista o religioso, ama el orden y la libertad sobre todo. Siente inclinación por todas las ocupaciones culturales y posee habilidades retóricas,

narrativas e históricas. Según predomine en el nativo la naturaleza animal o humana, su carácter se orientará hacia las más elevadas actividades del espíritu o hacia las más olímpicas actividades del cuerpo. El filósofo, el ético o el religioso como el deportista, explorador y viajero se caracterizan por su jovialidad, liberalidad y magnanimidad. Si predomina la naturaleza superior, la espiritualidad del sagitario puede llegar a materializar las utópicas idealidades; pero si prevaleciese la naturaleza inferior, entonces la liberalidad se convierte en licenciosidad, la bonhomía en sensualidad, la religiosidad en fanatismo, y la capacidad organizadora en astuta habilidad para explotar al prójimo. El tipo inferior de Sagitario será hedonista en filosofía; fanático en religión; ortodoxo en ciencia; utilitario en moral y mistificador en política.

Sus mejores cualidades son: potestad gubernativa, sinceridad y altruismo, y sus más perniciosos vicios; frivolidad y explotación del prójimo. En sí la naturaleza del carácter es **ORGANIZADOR**

Datos aportados por
Octavio Casas

Principios de la Ley de Elementaridad

Dentro de la Astrología contemporánea, destaca sobremanera el tratado *Astrología Racional* de Adolfo Weiss; él supo como ninguno, en la época que le tocó vivir, allá por los años 1924-25, publicar este magnífico tratado, donde muchos de los conocimientos los extrajo de la obra del insigne astrólogo francés Jean-Baptiste Morin, quien escribió *Astrología Gállica*.

El presente artículo está tomado de dicho tratado y sólo es una pequeña parte de la ciencia astrológica que ellos supieron recopilar de obras antiquísimas nacidas en la Caldea y Mesopotamia antiguas.

O.C.R.

Para poder acogerse progresivamente a lo que representa la esencia propia del entendimiento de la Astrología, veremos el efecto y la variedad de cosas con que el mundo sensible asalta los sentidos del ser humano, el espíritu objetivo hallará fácilmente el hilo dorado que le guíe a través del laberinto. **Tomando por ejemplo la construcción de un edificio, veremos que el arquitecto pondrá la idea, los trabajadores deben transformar dicha idea en materia, y necesitaremos los materiales de transformación.** Así el edificio que vivía como idea en el cerebro, no fue perceptible para nuestros sentidos, aunque ya “existiera” en principio. Los materiales, no pueden por sí mismos construir dicho edificio que habrá de impresionar nuestra vista y nuestro tacto. Por tanto, hizo falta la acción de los obreros, que son los mediadores plásticos, ejecutivos y formadores de la materia en base de la idea. Vemos que ellos son

invisibles en el efecto final, en el fenómeno “edificio”, que es la representación final de la idea del arquitecto y del trabajo de los obreros impresa en nuestra propia captación sensorial, sin que ello implique idea sobre la existencia o no de los últimos dos factores comentados.

En síntesis, la idea es el origen, la causa primaria; los trabajadores son los mediadores plásticos, el modelador la causa secundaria, y la materia modelada “edificio” es lo materialmente perceptible de ésta trinidad. Dicha trinidad puede comprobarse; y veremos que cualquiera que sea el objeto de la investigación, siempre tendremos la tríada de idea, mediador plástico y fenómeno físico. **Así en el hombre las partes constitutivas de dicha trinidad se manifiestan a través del “cuerpo”, del “intermediario plástico doblemente polarizado” o “alma” y del “espíritu”, conceptos que desarrollaremos**

ampliamente en nuestro tratado astrológico.

Vivimos en estos días una mentalidad poco práctica con respecto al entendimiento del fenómeno astrológico, ciñéndose a cánones exclusivamente materialistas, empleando vías experimentales opacas que impiden la captación del trasfondo o la esencia de la verdad. La costumbre de reconocer la vía experimental como la más válida para aclarar científicamente los Misterios del Cosmos nos lleva a conocer profundamente el mundo material y las leyes que lo rigen, pero por otra parte, ha tenido por efectos provocar dudas demasiado ásperas con respecto a lo espiritual, cosa que escapa al experimento y que se considera de antemano como “ensueño metafísico”. Sin embargo, en el pasado no fue siempre así. **La antigüedad ya atribuía ésta trinidad del Universo a sus cerebros más selectos y como el bien supremo de escuelas sacerdotales.** Denominaba parte constitutiva los tres mundos y los representaba gráficamente con un triángulo dividido en tres secciones por dos líneas paralelas a la de la base. La primera sección situada sobre ésta última, representa en ésta figura “el mundo de los hechos” o “plano” físico; la sección media representa “el mundo de las leyes o causas secundarias”, y la sección superior simboliza “el mundo de los principios o causas primarias” o sea “el plan divino”. Este trino hemos

de decir que nos ayuda e ilumina acerca de “la cosa en sí”. Esta “cosa en sí” que por lo general la llamamos Dios, debe concebirse como puramente espiritual, y que al mismo tiempo se expresa a través del concierto de las energías y de lo físicamente perceptible. Resulta complicado resumir más exactamente las ideas teológicas sobre la esencia de lo divino, que ésta definición de la ciencia antigua. Pero como todo, ella también tiene su punto débil, sobre todo, que aunque posibilite un análisis sencillo de la constitución de lo divino, no hace justicia sin embargo a la hora de actuar. Para ello se precisa otra visión del mundo, enfocándolo desde otro ángulo visual, así veremos el siguiente ejemplo: Tomemos al azar cualquier fenómeno como por ejemplo la luz. Sabemos que ésta fuerza aparentemente tan poderosa, tiene una adversaria como es la oscuridad. El antagonismo entre ambas parece invencible, y no obstante la física nos enseña que entre las dos existe un estado intermedio, la penumbra o el claroscuro, que no es ni luz, ni oscuridad, pero que participa de ambas. Luz y oscuridad se compensan en la penumbra, constituyendo su equilibrio, si aumenta la luz disminuye la oscuridad y viceversa. Tal experiencia se reproduce en todo fenómeno, cualquiera sea el plano a que pertenezca, para que se origine una acción o un proceso, debe abandonarse el equilibrio y producirse un tambaleo de los polos,

la posición antagónica. Así la ciencia moderna introduce los términos técnicos de “activo” “pasivo” y “neutro”, para caracterizar el comportamiento de los polos y del intermediario igualador, y “positivo”, “negativo” e “infinito”, para referirse a la extensión y la dirección. Contemplando la “cosa en sí”, la deidad bajo éste aspecto, se llega a una definición dinámica en lugar de la estática mencionada, o sea, Dios como ente existente.

La ciencia de los antiguos se ocupaba de no revelar sus teorías verdaderamente profundas más que a los cerebros dignos de ellas, y así, las ocultaba bajo leyendas al vulgo y a los no iniciados. Presentaba ejemplos, en vez de reglas, lo concreto en lugar de lo abstracto. Fiel a éste método procedía también con la ley de oposiciones, es decir, de los polos opuestos entre sí y de cuya pérdida de equilibrio surge la creación. Para la ilustración completa se servía de los pares de opuestos que actúan en eso tan importante para el hombre como es el devenir y el perecer de lo orgánico. El iniciado reconocía que las cualidades observadas son meros ejemplos de las cualidades primitivas, ejemplos que en lo esencial se aproximaban en alto grado a sus modelos originales; pero con todo, nada más que ejemplos de los que tenían que deducir lo puramente abstracto. Así el no iniciado las tomaba literalmente, equivocando así el significado verdadero. Cuando la

cultura de la antigüedad se hundió más tarde en los remolinos de la evolución histórica, y la corriente de los siglos volvió a levantar del fondo tan sólo sus restos mutilados, el tardío historiador cayó víctima del error de los antiguos no iniciados, y así ocurrió que durante largo tiempo se recibieron como infantiles las teorías antiguas de las cualidades primitivas de “Caliente-Húmedo”, “Frío-Seco” y las de ellas deducidas teorías de los “elementos” y los “temperamentos”, hasta que en nuestros días una comprensión mejor de la ciencia antigua nos llevó a tomar un juicio más equitativo. Concordando de forma sorprendente con las experiencias de nuestra observación moderna, como el lector podrá ver en el transcurso del presente tratado. Para prevenir malentendidos posteriores, advertimos ya contra el error que podría originarse del ejemplo de la luz-oscuridad-penumbra. Como valores puramente abstractos, las dos primeras presentan nada más que polaridades de un estado intermedio, en el mundo de los hechos sin embargo, constituyen fuerzas diferentes. Es ésta una contradicción tan solo aparente, que se aclarará mediante un ejemplo sacado de la nueva ciencia química de los coloides. Disolviendo cierta cantidad de oro coloidal en agua, se observa que la solución adopta un color determinado. Si se sigue saturando la solución con dicha sustancia, se presenta, según la concentración alcanzada, un cambio de color que recoge todos los

matices del espectro. **A pesar de su homogeneidad y únicamente a base de la diferencia de concentración, ésta solución presenta propiedades diferentes.** Volviendo a nuestro ejemplo básico, desde tal punto de vista no podremos considerar la luz como una simple ausencia de oscuridad. A cada uno de los polos se le deben facultades o “cualidades” nuevas, propias sólo de él, por las cuales se determina su actividad, su modo de acción y efecto. Por esta razón, la ciencia de la antigüedad admitía los conceptos de Caliente y Frío, de Húmedo y de Seco, únicamente en su deducción teórica de expresiones relativas a una misma cosa. Para el mundo del devenir y el perecer, sin embargo, estas denominaciones de las cualidades primitivas pasaban por valores absolutos. Cada uno de los antagonistas constituía algo real, positivo y estrictamente distinto del otro.

Pero antes de desarrollar más ampliamente la teoría de las cuatro cualidades primitivas y de sus deducciones, debe llamarse la atención del lector sobre una conclusión que desde ya puede sacarse sin esfuerzo y proyectará claridad sobre ideas otrora envueltas en el velo del misterio y calificadas aún de misteriosas. No se trata de cábala o de aritmología, sino de una invitación serena a sumar las integrantes del concepto estático de Dios, en número de tres, y las del dinámico, en número de cuatro. La

suma da por resultado siete, o sea, el número misterioso y sagrado para todos los pueblos de la Tierra que desempeñaron un papel importante en la historia universal.

Para el astrólogo, el número sagrado tiene su correspondencia cósmica con la héptada de los planetas, incluyéndose como tales el Sol y la Luna. Esta correspondencia permanece intacta en el estado eventual de nuestro saber astronómico. Los planetas Urano y Neptuno, descubiertos mucho después de la época antigua, se han revelado como octavas de los “Logoi” (planetas) ya conocidos, y lo mismo ocurrirá con otros nuevos miembros de nuestro sistema solar, incluido Plutón, que es el último descubierto por nuestros astrónomos.

Después de esta digresión, volvamos a la teoría antigua de las cuatro cualidades primitivas. Fue perfeccionada por Aristóteles y su escuela, pero la encontramos también en las ideas de Platón, Empédocles y otros, y podemos demostrarla, si bien en la mayoría de las veces muy diluida y malentendida, en las obras de los hermetistas hasta el siglo XVIII. En contraste con los datos en boga, no se puede asegurar que éstos filósofos no sean de alguna manera los creadores de aquella teoría. Al contrario, esta última formaba desde

tiempos inmemoriales, un integrante de la sabiduría sagrada de los templos, sabiduría guardada bajo el más severo secreto, comunicada tan sólo al iniciado y de la cual, de vez en cuando en tiempos de emergencia y con el fin de salvarla de una amenaza de una pérdida total, se permitía publicar alguna que otra cosa en forma apropiada. Tal estado de emergencia existía, según juicio de los sabios, especialmente en épocas de turbulencias políticas y sus peligrosas reacciones sobre la cultura. Coincide con tales épocas agitadas la actuación de los filósofos mundanos, que fueron todos iniciados en los templos. La teoría antigua que nos ocupa parte de la idea de que en el primer principio infinito, aún absolutamente exento de predicados, se crean dos pares de antagonistas, o sea, cuatro adversarios, cuyas propiedades se expresan en los términos de Caliente, Húmedo, Frío y Seco. Dos de éstos antagonistas se unen en una combinación, formando así un elemento, los cuatro elementos creados así de ésta manera - el fuego, el aire, la tierra y el agua -, se combinan por su parte y se transforman entre sí, actividad de la que resultan los distintos cuerpos. La causa determinante de estas composiciones y transformaciones se basa, de acuerdo con el concepto de los antiguos, en las leyes universales de atracción y repulsión. Llamar la atención en el hecho de que la antigüedad prefiere esconder sus conceptos puramente abstractos detrás de ejemplos sensibles.

Encontramos otra aplicación de tal costumbre en los cuatro elementos. El no iniciado se contenta con las representaciones pertenecientes al plano del mundo fenomenal; el iniciado sabe que son la expresión especial de condiciones generales de la materia, “estados de la materia”, como los llamamos ahora. **Para el iniciado el fuego representa el “estado radiante”, el aire el “estado gaseoso”, el agua el “estado líquido” y la tierra el “estado sólido” de la materia.** La teoría de los cuatro elementos consiste pues, en una definición general de las fuerzas naturales y apunta en último análisis, el proceso evolutivo de las formas vivientes. **Para toda generación se necesita un participante dinámico-masculino y otro receptivo-femenino, una fuerza impulsiva y otra formativa.** Cada una constituye el complemento natural de la otra, ambas actúan una sobre otra y tienden en su acto generativo a la comprensión mutua. **El principio activo era llamado Caliente y el pasivo Húmedo.** Como toda creación presupone la alteración o la destrucción de un estado anterior y dado que ésta creación sólo puede ser provocada por el efecto de principios que como antagonistas de los dos primeros tratan de perturbar su tendencia al equilibrio, se usaban los adversarios simplemente más fuertes como par de antagonistas perturbantes, lo que tenía por consecuencia la introducción de Frío como enemigo de lo dinámico y de Seco como adversario de lo plástico.

En las oposiciones obtenidas se consideraban Caliente y Frío como los más enérgicos y, por tanto, como masculinos-activos con respecto a Húmedo y Seco, a los que se daba en ésta relación más bien un carácter como es el femenino-pasivo. En cambio, al pesar los constituyentes de los grupos uno contra otro, Caliente se demostraba

como más enérgico que Frío, siendo, en consecuencia, activo con respecto al último, y Seco como más fuerte que Húmedo, siendo, por tanto, a su vez activo con respecto a éste. De lo expuesto resulta que Caliente siempre era activo, Frío, activo con un aporte pasivo; Seco, pasivo con un aporte activo, y Húmedo, enteramente pasivo, o escrito en fórmula vemos:

			Caliente	+	+
Frío	+	-			
			Húmedo	-	-
Seco	-	+			

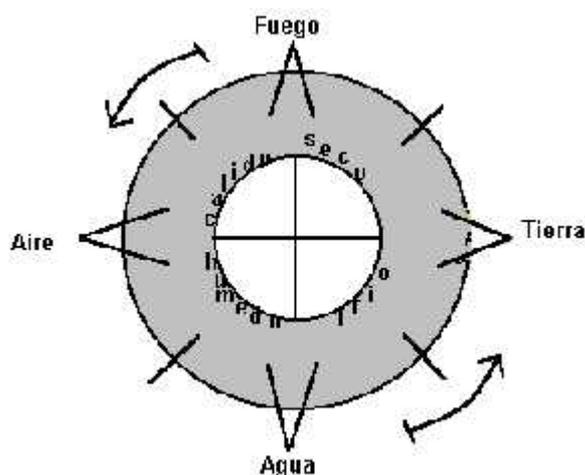
Ahora bien, en el dominio de las manifestaciones sensibles, en el mundo de los fenómenos, tales cualidades jamás se representarán en forma pura. Dado que aquí nos encontramos en el dominio de las creaciones, que, como vimos, sólo pueden surgir de antagonismos, una existencia incondicional o aislada de los cuatro factores es imposible. Cada uno debe colocarse en oposición con otro del orden complementario. El resultado de éstas combinaciones es la manifestación de cuatro oposiciones de segundo orden: **Los Elementos**. Este resultado no corresponde al matemáticamente posible, por la razón de que la combinación de dos cualidades absoluta y esencialmente distintas no lograrían la creación de un nuevo producto con características distintas, sino sólo la

anulación de una por la otra. Contrariamente al concepto que relacionamos con esta expresión, para el sabio antiguo los elementos, constituyen ya en sí síntesis. Con ayuda, la naturaleza lleva a cabo su obra creadora, que se realizará en forma tanto más obstaculizada, cuanto más difícilmente se combinen los elementos entre sí, y tanto más fácil y ampliamente, cuanto menos obstáculos se opongan a esta combinación. Pues, es de suma importancia para el proceso generativo que, a causa de la existencia simultánea de dos cualidades en un elemento, cada uno de ellos tenga con los demás una cualidad en común, y en consecuencia, un punto de apoyo que, lógicamente, facilitará la combinación. De esto se excluyen tan sólo aquellos elementos

diametralmente opuestos entre sí. Por lo demás, de la multiplicidad de las variaciones y de la abundancia de las generaciones que se perciben por doquier en la naturaleza, puede deducirse la gran movilidad en iniciativa de los elementos. Sin embargo, ésta sólo es posible, si en cada elemento una de las cualidades constitutivas predomina sobre la otra. **Porque, si en su combinación todas las cualidades estuvieran dotadas de la misma fuerza, en la composición de dos elementos de una cualidad común, el antagonismo de las cualidades no comunes**

produciría una anulación mutua completa, persistiendo como único activo la cualidad común de los dos elementos. A fin, de evitar enumeraciones aburridas, se dará una explicación por medio de una representación gráfica de los elementos, figura sencilla y clara, reproducida según Selva, subrayándose la cualidad predominante en cada elemento.

Por la claridad del siguiente gráfico, toda descripción resulta innecesaria. Todo intelecto regularmente ágil, reconocerá lo sorprendentemente ingenioso del arreglo y las deducciones a derivar.



Exige aclaración el hecho de que el elemento húmedo haya sido designado “aire” y no “agua”. Se basa en una diferencia de interpretación entre hoy y entonces. Mientras que nosotros destacamos lo mojado en el concepto húmedo, éste pasó por los antiguos por algo que no puede delimitarse por sí sólo, y

que, por ende, es sin forma, aunque fácilmente delimitable desde afuera, o sea, formable. A ésta definición correspondería más exactamente aún nuestro término actual de “fluido”. Ahora bien, si se consideran las propiedades características del aire en su expansibilidad, esta manifestación del contenido

Caliente, y especialmente en su fluidez, se comprende cuánta razón asistía a los antiguos en su interpretación de “húmedo” al elegir este elemento como más húmedo. No obstante el interés que pueda despertar éste tema, no es éste el lugar para discutir el valor o la inutilidad de la teoría antigua según la medida del estado actual de los conocimientos. Pues aquí no se trata de la revisión crítica de los conocimientos antiguos y modernos, sino de su fundamento útil para la síntesis astrológica. Fijémonos, por lo tanto, nada más que en las cuatro posiciones que se han expuesto detenidamente.

Recordemos que de la composición y transformación de los elementos surgen los movimientos elementales, y que de ellos nacen a su vez los cuerpos. Examinando ahora la actividad de la energía astral en su totalidad -y éste dominio es tan importante como el de nuestro tema- podremos consignar cuatro formas de movimiento parecidas a las de los elementos considerados. Llegamos así a una especificación de la energía astral, aunque muy general, que por ahora nos proporciona más conocimientos sobre lo que se denomina la “mezcla” o “temperamento” de las distintas radiaciones astrales. Este temperamento puede compararse en algo con el modo musical. Si se desarrolla el modo llegamos a la “modulación”, y al desarrollar el temperamento llegamos a la “idiosincrasia”, es decir, una suma de

propiedades muy especiales y propias de cada una de las radiaciones astrales, tema en que entraremos más adelante. Estas consideraciones teóricas se aclararán con un ejemplo: **Las radiaciones del Sol, de Marte y de Sagitario, respectivamente, poseen la naturaleza del fuego, caracterizándose, pues, por las cualidades de Caliente y Seco.** A pesar de ello, a cada una de estas radiaciones corresponde un efecto particular que no puede ser explicado por la sola diferencia de la proporción en que se han desarrollado Caliente y Seco en el caso respectivo, y que no explica satisfactoriamente ni siquiera con tomar en consideración la diferencia del grado de intensidad que se atribuya a cada una de las cualidades de las tres radiaciones. Nos hayamos aquí ante el fenómeno de la “idiosincrasia”, cuya expresión se manifiesta especialmente a través de las propiedades de las influencias astrales. Si por consignar las cuatro formas de movimiento en la actividad astral sólo hemos llegado a especificaciones muy generales, esto no deja de tener gran importancia práctica. Ahora estamos en condiciones de darnos cuenta de cómo se combinan actividades de dos o más planetas, y de un signo zodiacal y cuáles serán los efectos de actividad. A esto se agrega que, para conservar los cuatro elementos como base de especificación, permanecemos dentro del terreno de una tradición tan venerable, como comprobada por la experiencia,

ventaja que nos será de efectivo provecho en la eventual lectura de obras antiguas. Sin embargo, y con el fin de evitar malentendidos, se ha recalcado expresamente que conservar las cuatro posiciones elementales en absoluto significa limitarlas al plano del mundo de los fenómenos, sino que, por el contrario, ampliando estos antagonismos hasta formar principios que van mucho más allá de las ideas de Aristóteles, el concepto primitivo tendrá que expandirse sobre tres planos, simultáneamente, y abarcar la

actividad de las radiaciones astrales también en los movimientos vitales y psíquicos por ellas provocados. Seguiremos, usando en bien de la sencillez, las denominaciones de ésta teoría antigua en los otros dos planos, aunque en su sentido literal correspondan tan sólo al elemental. En lo sucesivo emplearemos, por tanto, la definición de las cuatro formas del movimiento admitido como expresión de la actividad de los cuatro principios mencionados, determinado por la energía astral en los tres planos de la materia, de los procesos vitales y del alma.

PLANO DE LA MATERIA

(Plano Elemental)

En primer lugar, fijemos en un cuadro las cualidades generales de la actividad que corresponde a los cuatro principios admitidos:

Caliente:	calor, movilidad, expansión
Frío:	frío, adhesión, retracción
Húmedo:	fluidez, elasticidad
Seco:	tensión, rigidez

De ello resultan los siguientes efectos

Caliente: calentamiento, expansión, dispersión, dilución, conglomeración de lo homogéneo y disminución de lo heterogéneo.

Frío: enfriamiento, condensación, retracción y conglomeración de lo homogéneo y lo heterogéneo.

Húmedo: licuación, ductilidad, aflojamiento, ablandamiento.

Seco: desecamiento, endurecimiento, tensión, atezamiento

PLANO DE LOS PROCESOS VITALES

(Plano Anímico-fisiológico)

La influencia de los movimientos elementales en la evolución orgánica se deduce de la simple observación superficial. El impulso impartido a estas funciones por el calor halla su expresión sensible en la naturaleza, donde encontramos una variedad biológica exuberante precisamente en las zonas cálidas. Lo diametralmente opuesto causado por el frío se manifiesta en el desierto de las zonas polares. La humedad y la sequía influyen, por su parte, en la prosperidad y la ruina de los seres vivientes, como se desprende de la observación de los cambios de tiempo, ya sean periódicos o accidentales. A estos procesos se suma el experimento en forma

concluyente. Todos conocen la influencia de la atmósfera de invernáculo artificialmente obtenida, así como también las alteraciones provocadas por la administración de remedios antipiréticos durante ocasionales estados febriles. Como dato no exento de interés, aunque menos conocido, cabe mencionar que la terapéutica moderna sirve también del aumento artificial de la temperatura con el fin de destruir ciertos agentes patógenos o sus toxinas. Por más inequívoca que sea la experiencia de los dos pares de antagonistas en la actividad vital, no deja de ser un grave error suponerla como la esencia de los fenómenos biológicos. Debe admitirse que este error sería posible sin observación

profunda, ya que en las formas de vida más bajas, calor y vitalidad parecen fundirse directamente en uno. En efecto, se halla calor, por insignificante que sea su suma, dondequiera que exista vida terrestre. Además, debe conocerse que es imposible reducir a la temperatura a punto bajo, distinto según la especie, sin provocar la muerte del individuo. **En suma, “vida” y “calor” parecen inseparablemente unidos. ¡Pero no son una misma cosa, en absoluto!** De ser así la humanidad dispondría del modo de obtener la inmortalidad física, y su enemigo más temido, la muerte, no sería motivo de horror. ¡Bastaría calentar al cadáver para revivificarlo! Lógicamente, esta impotencia de la energía física “calor” era cosa conocida por los antiguos, que distinguían el calor “elemental” del “etéreo”, que era el único al que atribuían la capacidad de dar vida a lo orgánico. La reciente denominación dada al polo físico del principio intermedio del hombre, “cuerpo etéreo”, podría provocar el error de que el “calor etéreo” de los antiguos y nuestro “calor orgánico” sean una misma cosa. Por supuesto, ésta sería una conclusión equívoca, ya que el último no es su causa, sino efecto de la actividad vital; el calor orgánico se produce sólo como consecuencia del trabajo de los órganos y de la actividad de los procesos químicos. Facilita, desde luego, las funciones vitales por favorecer el metabolismo.

Después de estas aclaraciones no se interpretará mal si definimos el calor, principio dinámico por excelencia, en el sentido de que en el dominio de los principios vitales posee como tarea principal y más importante la de dar al organismo el impulso necesario para los procesos vitales. Si adaptamos esta definición al dominio de las radiaciones astrales, nos veremos en la necesidad de ampliar considerablemente su significado. El calor astral, es decir, la energía fisiológica de procedencia astral específica como “caliente”, constituye tan sólo un préstamo tomado de ese capital llamado “fuerza vital u orgánica”. Este capital es un bien general existente por doquiera en el Universo, es libre, ilimitado y sin lugar fijo. Después de la muerte del individuo, la parte dada en préstamo al ser viviente refluye al Universo, y de éste vuelve a utilizarse para animar a otro organismo. Este concepto de la existencia ilimitada de la energía vital, lo que los antiguos llamaban “calor etéreo”, no sólo es común en todas las doctrinas de los distintos sistemas ocultos, sino que también es sostenida vigorosamente por hombres de ciencia modernos.

Con respecto a los procesos vitales, la función del calor astral consiste en la solicitud, dirigida a la energía vital universal, de entregar una suma limitada de esa cantidad ilimitada, fijarla y procurar a esa parte separada la afluencia de impulsos de excitación, incitación, conservación y regeneración. Por

consiguiente, la así fijada suma de energía vital estará en proporción directa con la energía de radiación que sirve de apoyo a lo caliente. **La vida del individuo no consiste en una mera carga energética. Se traduce también como renovación y cambio continuo, fenómenos cuya realización incumbe en el hombre ante todo el aparato circulatorio.** Aquí no puede ser explicado el proceso fisiológico. Los datos respectivos se encuentran en cualquier texto de procesos vitales y también en

tratados populares. El principio representado por la sangre, como por todos los líquidos orgánicos es, Húmedo. Húmedo y Caliente unidos, producen en su manifestación el movimiento vital. En consecuencia, de la combinación exclusiva de sus antagonistas, Frío y Seco, resultará la acción opuesta, la suspensión del movimiento vital, la muerte.

Ordenemos en un cuadro sinóptico el material obtenido:

Caliente: Animación, manifestación (como calor) de la energía vital encerrada en las células; expansión del movimiento orgánico (movimiento centrífugo, o sea, desde el centro a la periferia, hacia lo vasto e ilimitado); principio vigorizante.

Húmedo: Materialización, acumulación y reparto de la energía vital mediante los líquidos orgánicos; partícipe de Caliente en la generación; aflojamiento, ablandamiento, relajamiento, principio plástico-transformador.

Seco: Condensación y tensión de las energías orgánicas, causa de irritación, la irritación es de naturaleza inflamatoria en la combinación de Seco con Caliente, y de nerviosa con Frío, tendencia a dificultar los procesos metabólicos por medio de la condensación de los líquidos orgánicos.

Frío: Retracción y concentración (movimiento centrípeto, o sea, tendencia desde la periferia, la lejanía, lo ilimitado, hacia el centro o interior; acumulaciones y aglomeraciones de toda clase; demora de los fenómenos de combustión, y en consecuencia, disminución del calor orgánico y de la vivacidad, paralización general, “atonía”).

Caliente y Húmedo: Movimiento, nutrición, renovación y reproducción: vida.

Frío y Seco: Fijación y retención de los productos del metabolismo; petrificación por contracción: muerte.

Caliente y Seco: Actividad exagerada de la vitalización; temperatura orgánica excesiva; vehemencia externa del metabolismo.

Húmedo y Frío: Hipertendencia a los elementos acuosos y albuminosos; “constitución netamente linfática”, hipersecreción de todas las glándulas, formación excesiva de flema y suero sanguíneo; demora de los procesos metabólicos.

Caliente y Frío: Paralización y anulación recíprocas.

Húmedo y Seco: Paralización y anulación recíprocas.

Debe comprenderse, además, que en la combinación de Caliente y Seco, el último actúa en forma de atracción y freno sobre el primero. Caliente, por su parte, tiende a imponerse a Húmedo, disminuirlo y provocar Seco en su lugar. Si los creadores primitivos de la vida, o sea, Caliente y Húmedo, entran en combinación con las dos cualidades restantes, se debilita su fuerza de acción, y bajo determinadas condiciones puede llegar a entorpecer la vida. No es necesario subrayar lo que automáticamente resulta de lo dicho, que para el funcionamiento normal de organismos vivientes, se precisa la

actuación de los cuatro principios; variable e inestable es el grado de intensidad de cada uno de ellos en cada caso particular. Pero tiene sus límites. Sea cual fuere la “complexión” y el temperamento fisiológico, estas cualidades deben mantenerse dentro de un estado de relativo equilibrio. Si una de ellas permanece en detrimento de este equilibrio, se presentará una aberración de lo normal, un estado patológico.

Para terminar, completemos estos cuadros con otro relativo a los rasgos generales de las formas físicas del hombre, vinculados con la acción específica de los cuatro principios.

Caliente: Repleto, musculoso, caliente al tacto, cutis bien coloreado, luciente.

Húmedo: Redondeado, contornos vagos, húmedo-caliente al tacto, fibra floja, cutis pálido.

Seco: Formas muy marcadas, fibra tensa, gruesa al tacto, cutis tostado, como quemado por el sol.

Frío: Delgado, fresco al tacto, cutis de tinte mate, ebúrneo.

(Plano Psíquico)

Las cuatro especificaciones fundamentales de la energía astral que, de acuerdo con el método de los antiguos —pero con ampliación del sentido literal—, hemos denominado Caliente-Húmedo-Seco-Frío, no se limitan, sin embargo, a determinar el carácter fisiológico. Imprimen el sello de su característica naturaleza también en la aptitud psíquica del individuo. Más aún, para el astrólogo su acción en éste plano constituirá la más importante, dada que la aptitud psíquica del individuo ha de ser decisiva para sus actos y su capacidad de reaccionar ante las influencias cósmicas que le alcancen en el transcurso de su paso por la tierra. Aquí radica la razón de frases tales como: “En tu pecho están las estrellas de tu destino” o **“Carácter es destino”**, y otras por el estilo. Se reduce casi a nada la significación de los impulsos astrales ejercidos sobre lo puramente material-elemental, por lo cual estos impulsos son de menor interés para el astrólogo, si bien ocasionalmente ellos también pueden llegar a tener importancia, como por ejemplo, en casos de enfermedad, donde la cualidad de la materia del cuerpo, la constitución física no será indiferente. No menos importante que el caso de enfermedad puede ser el de una

deformación que, sin alterar sensiblemente la salud del aquejado, despierta en él sentimientos de inferioridad con respecto al individuo íntegramente sano, y que por llevar a la terca exageración, o a la renuncia prematura, actúa de manera formativa sobre el destino. El efecto de la radiación cósmica sobre lo fisiológico-orgánico pierde importancia si se le compara con el ejercido sobre lo puramente psíquico, aunque nunca en la misma escala que en el caso de lo puramente material-elemental. Selva denomina “influjo” el impulso ejercido sobre el plano bajo e “influencia” el ejercido sobre los dos superiores, diferenciación a que nos adherimos en lo sucesivo.

Para establecer los efectos de las cuatro influencias principales en lo psíquico, deben recordarse las características generales atribuidas a las cuatro posiciones. Caliente y Frío pasaban, en suma, por masculino-activos; Húmedo y Seco por femenino-pasivos. Los primeros tenderán a crear movimiento, y los últimos estatismo. Pero dado que Frío parece menos activo que Caliente, y Seco menos pasivo que Húmedo, y que, en esta relación,

Frío recibe valor accesorio de negativo y Seco de positivo, el movimiento de Caliente se mostrará más energético que el de Frío, y en la misma reflexión Húmedo tendrá por efecto un aspecto pasivo, y Seco otro de pasividad relativa. De esto se desprende que el movimiento de Frío será refrenado, dirigido hacia sí

mismo; tenderá hacia el interior, y terminará en la inmovilidad. En cambio, el de Caliente, movimiento de carácter agresivo, presión hacia afuera, tiende hacia adelante, hacia el exterior. Húmedo modera todo movimiento; Seco le presta tensión y acento. De ello deducimos que:

Húmedo: Principio enteramente femenino-pasivo. Sensible, blando, plástico, posibilita flexibilidad y movilidad en el sentido pasivo de ésta palabra. Por carecer de forma propia, favorece la variedad. Sus manifestaciones son reflejos de estímulos externos, impresiones en la más vasta escala. Actúa como mitigante y reconciliante. Tiene carácter moderador.

Caliente: Es el principio expresamente activo. Se manifiesta como fuerza que tiende a lo vasto. Provoca el movimiento centrífugo y va acompañado de voluntad apasionada, creando así la movilidad en el sentido más activo de la palabra. Se distingue como excitante, estimulante e impulsivo.

Seco: Determina un vehemente esfuerzo de energía, y en consecuencia, exageración. Bajo su influencia el retrato psíquico presenta los rasgos de la decisión, la precisión, el rigor, la obstinación y la vehemencia. Tiene carácter tenso. Sin embargo debido a que toda distensión es seguida inevitablemente de relajamiento, Seco imprime en el individuo el sello de lo incoherente y lo repentino.

Frío: Posee como facultad principal la concentración. Es el factor determinante de toda concentración, condensación y defensa, provocando así un movimiento centrípeto de reflejo. Tiende a la inactividad, la resistencia, la indiferencia, presentando un sello de pesadez, lentitud y profundidad. Tiene carácter absorbente.

En términos generales, favorecen:

Caliente: el desarrollo de la naturaleza instintiva e intuitiva.

Frío: el desarrollo de la naturaleza reflexiva y meditativa.

Húmedo: el desarrollo de la naturaleza sensitiva.

Seco: el desarrollo de la naturaleza apasionada.

En las relaciones con el prójimo:

Caliente: Tiende a la influencia activa sobre los demás por el propio yo..

Frío: A la absorción de los demás por el propio yo.

Húmedo: A la unión con los demás por la rendición pasiva y fusión.

Seco: Al dominio de los demás por el propio yo.

Caliente y Húmedo producen la atracción mutua de los caracteres; Frío y Seco su repulsión. Los tipos correspondientes a los cuatro principios pueden definirse ahora

sin dificultad, Selva, los describió en su obra genial, y, dado que, sus exposiciones pueden tomarse por clásicas, las transcribiremos literalmente:

“Se reconocerá la influencia de Caliente, donde quiera exista energía, vuelo, vivacidad; donde la naturaleza es inmediata; donde el corazón se impone al intelecto; donde la naturaleza moral es brillante y se revela con altruismo, nobleza y disposición para ayudar y proteger, donde existen vivos deseos; donde hay alegría, optimismo y entusiasmo”.

“La manifestación de Frío consiste en lentitud, vacilación que llega al temor, predisposición al desaliento, la tristeza, el pesimismo. Provoca inclinación a la contemplación y la comodidad. Confiere reserva y frialdad general. El individuo trata siempre de aislar su personalidad de los demás, de desarrollar su individualidad a costa del prójimo y absorberlo en sí. Aquí el cerebro domina el corazón”.

“Húmedo produce una naturaleza muy suave, de sentimientos delicados, soñadora, inestable, contraria a la agresión, sumisa y caprichosa, que por falta de fuerza propia siente la permanente necesidad de apoyarse en alguien y de conformarse al modelo del prójimo. Es impresionable, posee una fantasía muy viva, y en alto grado, la facultad de adaptarse y asimilarse. Sus inclinaciones son versátiles. Naturaleza moral: devoción, bondad espontánea, ingenua e inconsciente. Descuido y fusión del yo con la personalidad del prójimo”.

“Seco concede una tendencia general al afán de reinar, al vehemente ataque y a la exageración. Seco es voluntad, pasionismo, perseverancia, inflexibilidad, disciplina y comando. El espíritu es absoluto y rechaza la comunidad. El apetito aumenta hasta la voracidad; ¡Todo para el propio estómago!”

Enterémonos finalmente de lo que Selva sabe decir sobre las formas psíquicas que pueden resultar de las primeras combinaciones principales de los cuatro elementos, o sea, de los “elementos”. Pero acordémonos siempre de que no debemos confundir esos elementos con los conceptos usuales del lenguaje común actual no con los de la química.

“FUEGO” (Caliente y Seco) significa prisa, impaciencia, despreocupación, esperanza, extrema confianza en sí mismo, opulencia, atropello, vehemencia, cólera, desconsideración, ardientes pasiones, arrebatos, orgullo, naturaleza dominadora, combatividad e imperio despótico. Lema del instinto y del espíritu. ¡Adelante! ¡Fórmula

intelectual! Creer, afirmar. Móvil principal, la ambición. Los signos que se le identifican más son los Aries, Leo y Sagitario.

“TIERRA” (Seco y Frío) significa aplicación, esfuerzo, paciencia, obstinación, prudencia, rigidez de visiones, espíritu conservador, pereza e inactividad, si prevalece el Frío. Abstracción de la mente, concentración mental, reflexión, razón y capacidad para examinar. Espíritu agitado. Su fórmula: dudar, negar. El individuo ve ante todo, lo divisorio, lo separador, en una palabra las diferencias (análisis). Le agradan las combinaciones, lo mecánico, lo exacto. Cerebro teórico con un sistema de principios. Reglas fijas y tiranía espiritual; rigor, fanatismo, perdurable sed de venganza.

Egoísmo, aptitud egocéntrica en todos los asuntos. Anhelos predominante, el saber abarcando todo, desde la curiosidad por las cosas más insignificantes de la vida cotidiana hasta las investigaciones científicas más profundas. Los signos que más se le asemejan son Tauro, Virgo y Capricornio.

“AIRE” (Húmedo y Caliente) indica movilidad en todos los órdenes, en los deseos, ideas, sentimientos, etc. elasticidad del espíritu y del carácter. Vivos impulsos, impresionabilidad, sensibilidad, ambición noble, intuición y don inventivo. Sutileza, intriga, discordias. Reacción viva frente a excitaciones exteriores, emociones fácilmente excitables, aunque superficiales. Concepción y sentimientos artísticos. Habilidad. Magnanimidad, espíritu libre y liberal. Aire facilita el contacto, pero con preferencia también los cambios de objetivos (tanto en el plano sentimental, como en el espiritual, el individuo tiende a la distracción). Pasión primordial: el amor. Los signos más afines son Géminis, Libra y Acuario.

“AGUA” (Frío y Húmedo) da lugar a una naturaleza tornadiza, blanda, indolente, incapaz de enérgicos esfuerzos volitivos que “se deja llevar”, que sólo busca la inactividad física, la tranquilidad, el silencio y la paz. Ama su comodidad y teme la obligación, que concede gran importancia al sentimiento, se

abre con predilección a todo lo romántico y se entrega tanto a los ensueños melancólicos como a la fantasía. Pasión predominante: la prosperidad material. En tales individuos el sentimiento de alegría exige como condición previa la pasividad física. Los signos más afines son Cáncer, Escorpión y Piscis”.

Con todo esto hemos llegado al final de la tarea primordial. Hemos visto como una sola causa, que sea astral o sublunar, perteneciente al Todo de las estrellas o sólo a nuestra pequeña Tierra, determina movimientos en los tres planos, y cómo estos movimientos se relacionan entre sí. El conocimiento de estas relaciones nos da la clave de las manifestaciones que una radiación astral de un temperamento determinado —es decir de una determinada mezcla de las cuatro cualidades primitivas— provoca en lo material, en los procesos vitales y en lo psíquico, pero también la clave de los fenómenos que provienen de la influencia de ciertas sustancias irritantes en el desarrollo fisiológico, y de cómo esta influencia reacciona en las índoles moral y psíquica. En lo sucesivo nos dedicaremos al estudio de cómo las especializaciones fundamentales de la energía astral, precisamente las cuatro cualidades primitivas, se reúnen para formar estos campos energéticos cuyos indicadores y transmisores son los planetas.

Datos aportados por Octavio Casas

FRASES

1.-Shamballa es el lugar donde se halla el propósito, propósito que no puede ser comprendido hasta seguir el Plan. Aquí hay un indicio.

2.- Shamballa no es un Camino, sino un centro mayor de estados relacionados y una energía relativamente estática –energía que la intención enfocada del Gran Concilio, actuando bajo el ojo directriz del Señor del Mundo- mantiene preparada para propósitos creadores.

3.- Shamballa es el punto de mayor tensión en el planeta, tensión que expresa voluntad amorosa inteligente, libre de toda autovolición o prejuicios mentales.

4.- Shamballa es el principal agente receptor del planeta, desde el ángulo de la afluencia solar, pero al mismo tiempo es el principal punto distribuidor de energía, desde el ángulo de los reinos de la naturaleza, incluyendo al quinto. Desde el punto de tensión se incorporan y finalmente maduran, mediante los procesos de la evolución, el canon de la vida y la Voluntad del Logos planetario.

5.- Shamballa recibe energía de distintas Entidades solares y extrasolares, centros de vida concentrada y energética, es decir, de Venus, del Sol Central espiritual, de la actual constelación condicionante por la que puede estar transitando nuestro sol, de la Osa Mayor y otros centros cósmicos. Sirio, que es el factor tan importante en la vida espiritual del planeta, hace que sus energías influyan directamente sobre la Jerarquía, y la energía de Sirio no entra normalmente en nuestra vida planetaria por intermedio de Shamballa.

6.- Shamballa es el centro coronario, simbólicamente hablando, de nuestra Vida planetaria, enfocando su voluntad, su amor y su inteligencia en una gran y fundamental Intención y manteniendo ese punto enfocado durante todo el ciclo de vida de un planeta. Esta gran Intención personifica el propósito actúa y se expresa por medio del Plan.

FÓRMULAS ANTIGUAS.

1.- Dios ES. El Señor permanece eternamente firme. Sólo existe el Ser. Y nada más.

2.- El Tiempo ES. El Ser desciende para manifestarse. La Creación ES. El tiempo y la forma concuerdan. El Ser y el tiempo no concuerdan.

3.- La Unidad ES. El Uno que se halla entremedio surge y conoce al tiempo y a Dios. Pero el tiempo destruye a ese Uno intermedio y sólo el Ser ES.

4.- El Espacio ES. Tiempo y espacio reverberan y velan al temerario, incólume y eternamente inmutable.

5.- Dios ES. Desaparecen y, sin embargo, permanecen eternamente, tiempo, espacio, el Uno intermedio (con la forma y el proceso). Entonces la razón pura es suficiente.

6.- El Ser exclama y dice... (intraducible). La muerte desmorona todo. Desaparece la existencia; sin embargo, todo permanece incólume e inmutablemente. Dios ES.

LA GRAN INVOCACIÓN



Desde el punto de Luz en la Mente de Dios, que afluya luz a las mentes de los hombres; que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios, que afluya amor a los corazones de los hombres; que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida, que el propósito guíe

a las pequeñas voluntades de los hombres; propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que denominamos la raza de los hombres, que se realice el Plan de Amor y de Luz y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

UNIFICACIÓN



Los hijos de los hombres son uno y nosotros somos uno con ellos.

Tratamos de amar y no odiar,
de servir y no exigir servicio
Tratamos de curar y no herir.

Que el dolor traiga la debida recompensa de luz y amor.
Que el alma controle la forma externa,
la vida y todos sus acontecimientos,
y traiga a la luz el amor que subyace en todo
cuanto ocurre en esta época.

Que venga la visión y la percepción interna.
Que el porvenir quede revelado.
Que sea demostrada la unión interna.
Que cesen las divisiones externas.
Que prevalezca el amor.
Que todos los hombres amen.



